

Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library



# Pontificia Universidad Católica Javeriana

RECTOR, FELIX RESTREPO, S. J.

VICERRECTORES, EMILIO ARANGO, S. J.

CARLOS ORTIZ RESTREPO, S. J.

SECRETARIO, ULADISLAO GONZALEZ ANDRADE

SINDICO, FELIX PADILLA

FUNDADA EN 1622

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

## Revista Javeriana

DIRECTOR, FERNANDO VELASQUEZ, S. J.

### CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD:

RECTOR, VICERECTOR, SINDICO, DR. FELIX GARCIA RAMIREZ, DR. JESUS MARIA MARULANDA, DON JORGE OBANDO LOMBANA, DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ, DON JOSE JESUS SALAZAR.

### FACULTADES ECLESIASTICAS, Decanos:

TEOLOGIA..... EFRAIN ZULUAGA, S. J.  
DERECHO CANONICO..... JOSE MARIA URIA, S. J.  
FILOSOFIA..... FERNANDO BARON, S. J.

### FACULTADES CIVILES, Decanos:

CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS..... LIBORIO ESCALLON.  
MEDICINA..... JOSE DEL CARMEN ACOSTA.  
FILOSOFIA Y LETRAS..... FRANCISCO JOSE GONZALEZ, S. J.  
PEDAGOGIA Y CURSO DE VACACIONES..... ALFONSO QUINTANA, S. J.

### FACULTADES FEMENINAS, Decanos:

DERECHO..... GUILLERMO OSPINA FERNANDEZ.  
FILOSOFIA Y LETRAS..... RAFAEL MAYA.

### Directores:

ARTE Y DECORACION..... SANTIAGO MARTINEZ DELGADO.  
COMERCIO..... LUIS ALBERTO BRAVO.  
ENFERMERIA..... RAFAEL BARBERI.  
BACTERIOLOGIA..... JORGE DE FRANCISCO.



# Vida nacional<sup>1</sup>

(Crónica del 10 de setiembre al 10 de octubre de 1948)

## I - POLITICA INTERNACIONAL

### Condecoración a la misión grancolombiana a la conferencia de Quito

Según informaciones que vienen rumorándose en la prensa, se asegura que el Gobierno del Ecuador acordó condecorar a los delegados de Colombia, Venezuela y Panamá a la conferencia grancolombiana de Quito, con la «orden del mérito». La cancillería del país que honra en esta forma al bloque de naciones grancolombianas fijará oportunamente la fecha solemne de esa entrega valiosa a las respectivas misiones. Como se recordará, la delegación de Colombia fue presidida por Alejandro Angel Escobar, elemento destacado en el mundo de los negocios, quien figuró en forma brillante en la conferencia económica de Quito. (T. IX-11).

### La delegación de Colombia en la unión interparlamentaria mundial

Se ha reunido en Roma la 37ª conferencia de la unión interparlamentaria, con delegados de 39 naciones del mundo. La organización se empeña en el mutuo conocimiento entre los pueblos a través de sus parlamentarios. Los problemas de la paz siguen siendo el tema de sus reuniones. Nuestro País envió cuatro delegados, dos por la Cámara y dos por el Senado. El senador Juan Lo-

zano y Lozano fue designado para una de las vicepresidencias. Navia Barón, en un discurso que pronunció, manifestó entre otras cosas: «Han aumentado las responsabilidades de los gobiernos y de las naciones para laborar en pro de la unión de los pueblos. Corresponde a los parlamentarios trabajar por la justicia, la paz y la cristiandad». A su vez el representante Francisco Plata Bermúdez fue designado como miembro de la junta preparatoria de la conferencia interparlamentaria latinoamericana, que se reunirá en el mes de noviembre próximo. La radio nacional italiana transmitió al mundo entero, dentro del ciclo de conferencias organizadas por el congreso, la disertación de Isaías Hernán Ibarra, quien trató sobre el alcance y sentido del sistema democrático y su organización jurídica en general. (S. T. Ec. Nl. E. L. IX-14).

### Dos diplomáticos presentan credenciales ante nuestro Gobierno

El ministro de Italia ante el Gobierno de Colombia, conde Tino Secco Suardo, recientemente llegado a la Capital, en reemplazo del Sr. Cassinis, presentó en el salón amarillo del Palacio de la Carrera sus credenciales que le acreditan como tal ante nuestro Gobierno. — En el mismo salón el Sr. Presidente de la Re-

<sup>1</sup> Periódicos más citados: C. *El Colombiano*; Ca. *El Catolicismo*; E. *El Espectador*; J. *Jornada*; J. S. *Justicia Social*; L. *El Liberal*; Sem. *Semana*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*.



AMERICAN OPTICAL CO., DIVISION CIENTIFICA  
«SPENCER» — SOUTHBRIDGE, MASS.

Microscopios para todos los usos; colorímetros; proyectores; micrótomos; contadores de colonias; refractómetros; espectrómetros, lupas, etc.

AMERICAN CYSTOSCOPE MAKERS INC.  
NUEVA YORK, N. Y.

Instrumental para urología; equipos electro-médicos y electro-quirúrgicos; instrumentos torácicos; instrumentos rectales, abdominales y pelvicales; instrumental especial para cirugía; instrumental para diagnóstico en órganos de los sentidos, etc.

BARNSTEAD STILL & STERILIZER CO, INC. — BOSTON.

Destiladores de agua de todas clases; medidores de pureza; baños María para laboratorio; esterilizadores para instrumentos; tanques para almacenamiento de agua, etc.

INTERNATIONAL EQUIPMENT CO. — BOSTON

Centrífugas clínicas, químicas, para sueros, para petróleos, para laboratorio y todos sus accesorios.

F. J. STOKES MACHINE CO. — PHILADELPHIA

La mejor línea del mundo en equipos para laboratorios farmacéuticos, industriales, etc.

CORPORATION PICKER INTER-AMERICANA  
NUEVA YORK, N. Y.

Aparatos de Rayos X, electrocardiógrafos, metabolismo basal. Ofrecemos el mejor servicio técnico.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

# Trujillo Venegas & Henao, Ltda.

BOGOTA

Calle 12 N° 5-75  
Apt. aéreo 3956

CALI

Carrera 4ª N° 10-18

MEDELLIN

Carrera 48 N° 50-50  
Apt. aéreo 11-08



pública recibió al nuevo embajador de la hermana República Argentina, excellentísimo señor Ramón del Río. El Presidente y el nuevo diplomático se cruzaron cordiales saludos, como un símbolo vivo de la amistad que une a estos dos países de la América. (S. T. L. IX-14).

### **Cambio de embajada**

Por disposición de la Cancillería, ha sido trasladado, con el mismo cargo, secretario general de embajada, el doctor Próspero Morales Pradilla, periodista profesional e intelectual por vocación, de la embajada en Venezuela a la de Chile. En su reemplazo se designó al doctor Eduardo Lemaitre, quien renunció tan alta distinción.

Igualmente el Ministerio de Relaciones Exteriores nombró para miembro del Consejo Económico de la Unión Gran-colombiana en Caracas al señor José Enrique Gaviria, quien desempeñaba el cargo de director de asuntos comerciales de la Cancillería. (S. T. IX-17).

### **Reglamentada la carrera diplomática en el País**

Entre los proyectos más extensos que en esta legislatura se han llevado al parlamento sobresale el proyecto de ley que el ministro de relaciones exteriores, doctor Eduardo Zuleta Angel, presentó a la consideración del Congreso sobre la total reorganización de la Cancillería y del servicio colombiano en el exterior. En verdad, el proyecto contempla doce prolijos capítulos con 119 artículos.

En primer lugar determina los departamentos y dependencias en que se dividirá la Cancillería, sus respectivos organismos, su personal, categoría, funciones y asignaciones civiles. Las misiones diplomáticas en el exterior se dividirán en tres categorías. Las misiones de primera categoría serán las embajadas o legaciones, a cargo de un embajador o de un ministro plenipotenciario

de primera clase. Misiones de segunda serán las legaciones a cargo de un ministro plenipotenciario. Las de tercera clase serán también legaciones a cargo de un ministro plenipotenciario, o de un encargado de negocios ad hoc. El número máximo de misiones diplomáticas permanentes que por ahora tendrá la República en el exterior será 45 en total. — A su vez, los consulados se dividirán en cuatro categorías.

Este proyecto dispone igualmente los requisitos indispensables para ingresar a la carrera diplomática y consular. Poseer conocimientos básicos de economía, ciencias políticas, legislación de comercio, bancaria y consular, historia diplomática general y de Colombia, derecho internacional público y privado, derecho constitucional comparado, hablar inglés y francés correctamente, son entre otros los requisitos exigidos.

El proyecto de ley dispone asimismo la supresión total de los cargos ad honorem en el servicio diplomático. Todo cargo en la diplomacia —se dispone— será remunerado. — Se contempla también la creación del instituto de servicio exterior, para preparación competente del personal de la carrera diplomática y consular. Llevará este organismo el nombre de Instituto Suárez, en memoria de nuestro insigne Marco Fidel Suárez. (T. E. IX-17).

### **Nuevo tratado colombo-venezolano**

En diversas fuentes allegadas a estos menesteres se ha informado que el estudio del nuevo tratado comercial colombo-venezolano se encuentra muy avanzado en su proceso de coordinaciones, y que las respectivas embajadas han venido analizando detalladamente los factores relacionados con este importante convenio, a fin de establecer un intercambio de efectividad, consultando las particularidades económicas de cada uno de los países pactantes.

---

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:  
**JARABE DE GUALANDAY.** (Producto J. G. B.).

---



# ESCRIBIÓ

# 8 HORAS!



Todo el día la pluma rasgabó incesantemente, dando forma al pensamiento veloz... Quien la impulsó? Un abogado, un comerciante, un escritor? Eso no importa; lo que interesa es que fue inspirada por un cerebro que, al fin de la jornada, quedó con un pesado cansancio... Y para combatir ese cansancio fue creada Fitina - la célebre especialidad cuya eficacia como tónico del cerebro esta consagrada por la Ciencia y la Experiencia. Fitina es fósforo vegetal asimilable; sus resultados son absolutos y rápidos, confiriendo al cerebro lucidez y resistencia.

*Fitina hay una sola; no acepte substitutos.*

# FITINA

*El tónico científico*





La crisis liberal, que es el tema obligado de los comentarios de la prensa, ha atraído las miradas del País, que ha venido siguiendo paso a paso toda la trayectoria de este proceso de desintegración y sordas pugnas encontradas. La unidad del liberalismo en vano trata de asegurarse por parte de los más optimistas observadores. Los subterráneos intereses de mezquinas camarillas miran cada día más la unión de ese partido. Los veteranos de *El Tiempo* y *El Espectador* luchan por conservar la fe en su partido anarquizado; mientras los entusiastas extremistas de *Jornada* maquinan secretamente sus campañas. Al otro lado, el partido conservador, compactado y unido bajo su directorio nacional, observa apenas los tanteos electorales de sus opositores. Sus campañas políticas están bien dirigidas, y en las provincias se organizan sus filas con un fervor no esperado. A pesar de que los miembros de su directorio están dispersos: Alzate en Santo Domingo, Ramírez Moreno en la conferencia de París, Guillermo León Valencia en los Estados Unidos —sólo quedan Navarro Ospina y Villarreal, senadores de la República, en ejercicio—, el conservatismo sigue su línea de conducta inquebrantable: unirse en torno del Presidente de la República y conservar la disciplina.

El Gobierno Nacional, presidido por Mariano Ospina Pérez, continúa imperterritito los trazos de su política de unión nacional. Sus gestiones resultan con acierto, a pesar de la difícil situación económica. El presidente conservador continúa ganando el respeto, reconocimiento y admiración del País.

### Se agudiza la crisis liberal

La situación del partido liberal, como se desprende de toda la inmensa confusión que reina entre sus dirigentes, no puede ser más angustiosa para su electorado totalmente desorientado. La dirección nacional que integran unidades de los dos matices más caracterizados

de esa colectividad, no ha logrado colocarse en un plano de franco entendimiento. Cada fracción trata de imponer sus particulares antojos, mientras las largas deliberaciones para encontrar un acuerdo satisfactorio se convierten en prolijas conferencias inoficiosas, donde el calor del verbo fácil ahonda más la pugna. Los liberales de centro o de «derechas», como quiso insinuarlo un ágil columnista liberal, miran tímidamente y con recelo el curso vertiginoso y caótico de la dirección desprestigiada de su partido, que en vano trata de dominar las conjeturas subterráneas que desde la extrema izquierda lanzan los amigos de la jega. Mientras tanto la masa liberal, desengañada y burlada por sus jefes, no sabe en qué rumbo caminar. Es una dura situación de confusión y luchas de jefezuelos la que está precipitando al abismo a ese partido. En la opinión hay desconcierto, desconfianza y desengaño; y en todos estos matices tan divergentes hay muchos que dejan escapar una sonrisilla de satisfacción y oportunismo. Lleras Restrepo, desilusionado ya, frustrados sus deseos de monopolizar totalmente las diferentes corrientes, amarra sus arreos, y se resuelve a emigrar de las toldas hacia una posición más cómoda y remunerativa.

La renuncia obligada del jefe político ha sido duramente comentada en los frentes encontrados. En breves declaraciones para la prensa, él mismo expresó que «no podían coexistir la unidad del liberalismo y los movimientos divisionistas»; y en su prolijo discurso del jueves 16 de setiembre, en el recinto del Senado, reafirmó su dolorido pesar.

Lleras Restrepo había sido comisionado junto con el senador Blanco Jiménez, por la dirección nacional de su partido, para buscar un acuerdo con los parlamentarios conservadores, que favoreciera aprobar las medidas relacionadas con los presos políticos. Lleras, después de largo proceso dialéctico, lle-



# INSTITUTO DE FOMENTO INDUSTRIAL

Algunas empresas fundadas o impulsadas  
por el Instituto

EMPRESA SIDERURGICA NACIONAL DE PAZ DE RIO S. A.  
BOGOTA.

INDUSTRIA COLOMBIANA DE LLANTAS S. A. — BOGÓTA  
UNION INDUSTRIAL Y ASTILLEROS DE BARRANQUILLA  
«UNIAL» S. A. — BARRANQUILLA.

INDUSTRIAS DE MANGLE S. A. — BOGOTA.

MADERAS «LA INDUSTRIA» S. A. — BARRANQUILLA.

INDUSTRIA COLOMBIANA DE PESCA MARITIMA S. A.  
BOGOTA.

INDUSTRIA FIQUERA COLOMBIANA S. A. — POPAYAN.

CONSORCIO INDUSTRIAL DE SANTANDER S. A.  
BUCARAMANGA.

COMPAÑIA NACIONAL DE CLORO Y SUS DERIVADOS  
S. A. — BOGOTA.

COMPAÑIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS  
«EL PAPAGAYO» S. A. — BOGOTA.

COMPAÑIA DE PRODUCTOS QUIMICOS NACIONALES  
«SULFACIDO» S. A. — MEDELLIN.

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA «FILANA»  
S. A. — MEDELLIN.

EMPRESA SIDERURGICA S. A. — MEDELLIN.

VIDRIERA COLOMBIANA S. A. — PEREIRA.

PLANTA DE PRODUCTOS QUIMICOS DERIVADOS DEL  
CLORURO DE SODIO — BOGOTA.



gó a favorables conclusiones. Pero el senador Cárdenas y los señores Chaux y Uribe Márquez no las juzgaron convenientes. Había fracasado en esta vez Lleras Restrepo en sus intentos de deslumbrar con su «poder lógico» a sus recelosos colegas. Finalmente, el nuevo proyecto salió a debate público en la cámara alta. Lleras, con su inmensa capacidad oratoria, en esta ocasión salió mejor librado; logró ganar la mayoría de la opinión, y su fórmula se aprobó sin modificación alguna. La «amnistía» cobraba realidad, merced al poder de su expositor. Ahora los presos por actos políticos ocurridos durante la refriega de abril recobrarán su libertad. Ya, con el triunfo en las manos, podía el senador de las oligarquías puntualizar trascendentales conceptos sobre la política de su partido. Y así lo hizo. Lleras es tan entendido en las menudencias políticas como en los incisos de las leyes aduaneras. Lanza en ristre abocó directamente el problema, ante la sorpresa candorosa de sus copartidarios. «O se acepta la línea de conducta trazada por la convención, o se le ordena a los ministros liberales que se retiren del gabinete». Duro dilema para su partido. Pero él trataba de definir posiciones ambiguas. Luégo agregó con el descanso de un desahogo suspendido: «Pero si se les ruega que se retiren, es deber respaldarlos con lealtad, franca y honestamente». Era ya el momento del capítulo final del melodrama: «Yo sé que no se está procediendo así, por parte de algunos grupos liberales; que se está adelantando una campaña subterránea y desleal; y esa es una de las razones que justifican mi renuncia de la dirección liberal. Yo no quiero seguir presidiendo los destinos del partido, cuando se pretende llevar su política por esos cauces vedados y sombríos...».

Después de todo esto, la junta parlamentaria no esperaba otra cosa que su anunciada carta de renuncia. Lleras la meditó largamente; debió desesperar ante la búsqueda del adjetivo oportuno y

tajante y el silogismo convincente. Quería— según se rumoró en los corrillos— lanzar su testamento político con la esperanza de despertar mayores simpatías. — En su mensaje de renuncia como miembro de la dirección nacional liberal, dirigido a Alfonso Romero Aguirre, presidente del congreso, analiza la situación política; ve su desarrollo desde el 9 de abril hasta la hora presente, lamentándose melancólicamente de la desunión y traición de tantos jefes que han creado la ruda lucha intestina en su partido. «El espíritu de grupo se ha hecho cada vez más visible, y aun se ha llegado a predicar la conveniencia de una franca división del liberalismo. Regresando a una etapa que el Dr. Gaitán había superado con valor e inteligencia, se volvió a hablar de un movimiento que es distinto del partido mismo, y que, a juzgar por la manera como se presenta, tiende a constituirse en una especie de dictadura de grupo dentro de la colectividad. Estas son las razones que me mueven a presentar renuncia de mi cargo en la dirección del liberalismo, y hacer dejación efectiva de las funciones a él correspondientes», concluyó el documento político de Lleras Restrepo. *Jornada*, el órgano de la extrema izquierda, arremetió contra él; lo llamó el «jefe de las oligarquías», «de las derechas», «del país político», y le aplicó todo el *argot* propio de su temperamento beligerante.

Sobre estas bases, tan precarias de suyo, la crisis liberal avanza amenazante y destructora como un ciclón desencadenado en furia, comprometiendo no sólo la posición de Lleras, que en el fondo se persigue, y la suerte de ese partido, sino lo que es más grave aún: la colaboración ministerial que encabeza Darío Echandía a título político en el Gobierno de unión nacional.

En vano un amante de discreteos filosóficos trató de buscar las causas de orden doctrinario que han motivado tan dura crisis. En el fondo de todo este «río revuelto», antes que de rótulos, se trata de simples intereses personales;



# La vida de sus seres queridos

depende de la exactitud en la preparación y pureza de los ingredientes que constituyen la RECETA de su Médico de confianza.

## EXACTITUD

## Y

## PUREZA

es la norma que rige en nuestros Laboratorios Farmacéuticos, que están atendidos por personal experto y dotados de todos los elementos para preparar de manera eficiente las prescripciones médicas.

# DROGUERIA NUEVA YORK

**“LA QUE MAS BARATO VENDE”**

CASA PRINCIPAL: Calle 11 número 8-49, Bogotá

y SEIS sucursales situadas en los principales centros de la ciudad



una dura brega por escalar posiciones; una lucha preelectoral por el candidato presidencial del liberalismo, conectada directamente a las candidaturas para representantes a la Cámara, diputados y concejales, cuyas elecciones se celebrarán el primer domingo del mes de marzo del año entrante. Estos últimos, precisamente, decidirán del candidato presidencial, y cada grupo trata de ganar ventajas favorables para el plebiscito. Esta es la razón de la pugna; cualquiera otra interpretación es ajena a la realidad.

### Echandía y la Unión Nacional

La política desajustada del liberalismo necesariamente había de reflejarse en la Unión Nacional. La jega, como comúnmente se llama al grupillo disidente y disociador que acaudillan los parlamentarios extremistas, han querido llevar la cosa a ese extremo. Quieren obstinadamente batirse en dura brega con sus enemigos «oligarcas» (liberales de centro o de derecha), desde las trincheras de la oposición. Echandía, quien colabora en el actual régimen que preside decorosamente Ospina Pérez, ha olfateado, como buen veterano, la «cáscara» que podría precipitarlo al duro asfalto. Además, en el fondo Echandía parece sincero y que quiere jugar limpiamente con un Gobierno que está brindando al País un progreso y una paz nunca soñada. Un día de setiembre resolvió declarar y puntualizar definitivamente su posición. En rueda de periodistas, comenzó examinando serenamente el concepto y alcance de la Unión Nacional, que en todo caso «nos ha detenido al borde del conflicto fratricida, y nos ha apartado de las peligrosas sendas que hasta allí nos habían conducido». Luégo añade que «así como serían incompatibles con la colaboración las administraciones seccionales sectarias (¿se refiere el ministro al caso de Cundinamarca?) y divorciadas del clima po-

lítico que prevalece en el ejecutivo central, así también lo sería que un partido (el liberalismo) utilizara sus representantes en el congreso para adelantar una oposición encaminada a obstaculizar la labor administrativa del Gobierno». Termina de la siguiente manera: «En horas de crisis la actitud de los partidos trae siempre graves consecuencias. De ellos y de sus representantes en el congreso depende hoy que el País conserve su fisonomía republicana, y que se restablezcan en su plenitud las garantías constitucionales».

Por lo demás, en el recinto mismo del Senado, al contestar el demagógico discurso de Muñoz Giraldo —liberal— el premier sostuvo que UN era lo único aconsejable para asegurar la paz, la concordia ciudadana y el porvenir de la Patria. «No se trata —recalcó afirmativamente con golpes en la mesa— sino de la colaboración de dos grandes colectividades históricas, cada una en su radio de acción, para afianzar la estructura de la República en todos sus órdenes, y resolver los problemas económicos, sociales y políticos». «La política de UN es siempre posible y benéfica para el País; y no se olvide que cuando S. E. la escogió fue porque creyó que era la mejor». Luégo hace su diagnóstico: «La UN no funciona normalmente por el hipnotismo de los menesteres electorales y burocráticos, así como las ambiciones personales de jefes y caciques». Finalizó su brillante y aplaudida intervención con los versos del viejo poeta helénico —Sófocles— puestos en los labios de Antígona: «Yo no creo que he nacido para el odio sino para la piedad...». (T. S. L. IX-26-29, X-3).

### Candidatura preelectoral

El sonoro nombre del hombre cuya cuna, aún en vida, se disputan chocanos y caucanos, Francisco José Chaux, ha sido el escogido por la jega como

---

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

---



# Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República N° 311 ~ Apartado N° 847

BOGOTA ~ Colombia.

**S  
U  
P  
O  
R  
V  
E  
N  
I  
R**

- MOTORES DIESEL
- MOTORES (en general)
- DIBUJO MECANICO
- MECANICA INDUSTRIAL
- INGENIERO MECANICO
- RADIO-COMUNICACION
- RADIO-TECNIA
- ELECTRICIDAD
- INGENIERO ELECTRICISTA
- SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- HILADOS Y TEJIDOS
- QUIMICA INDUSTRIAL
- PETROLEOS
- OBRAS HIDRAULICAS
- IRRIGACION
- INGENIERIA SANITARIA
- CARRETERAS
- FERROCARRILES
- INGENIERIA CIVIL
- CONTADOR
- COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES

no ofrecen nada gratis.

No las confunda con otras de nombre parecido.



presunto candidato a la Presidencia de la República durante el período que se iniciará en 1950. El desaparecido jefe liberal Gabriel Turbay había observado en el Congreso lo difícil que resultaba para nuestra humilde gente rural el pronunciar apellido tan exótico y extravagante. Pero, como en política poco importan los apellidos, la jega ha descubierto ante todo al hombre. Para el señor Chauz la postulación de su nombre como candidato a la primera magistratura viene a ser la coronación de su larga carrera política. Después de recorrer varios ministerios —aun en regímenes conservadores, como en el de Abadía— y, haberse paseado disciplinadamente como diplomático por varios países, no le queda otra ambición humana que ceñirse el tricolor. En 1946 se le frustraron sus antojos; —«locos antojos» dijo Turbay en una sesión del Congreso—. En esa época Gaitán y Turbay —jefes ya desaparecidos— le restaban opinión y prestigio. Ahora F. J. Chauz confía ciegamente en el poderío electoral de la jega.

En el Restaurante El Embajador (lugar demasiado burgués y elegante para quienes se llaman gente humilde y claman contra las «oligarquías») sus amigos políticos le ofrecieron un homenaje. A su paso lento y acompasado —dice *Jornada*— hicieron eco a su vanidad las voces de los fanáticos: «¡Viva el Presidente de la República de 1950!», dizque gritaba la escasa muchedumbre que hacía calle de honor. «Las banderas rojas, abiertas y endurecidas por el viento, son como hachas votivas (*sic*) que se clavarán en las bóvedas del cielo golpeando en ellas para obtener que la verdad y el amor lluevan sobre la tierra y vivifiquen sus desiertos», fue la feliz metáfora con que sorprendió a su auditorio y a las gentes que se quejan del verano... El resto de su discurso revistió el aspecto de una descarnada recriminación a los dieciséis años de regímenes liberales; habló de socialización, de repartos de tierras, de problemas económicos y sociales; analizó la

situación de su partido en desbandada y los graves problemas nacionales. Su programa presidencial no puede ser más candoroso, escribió Calibán, en duras palabras del caudillo del Cauca. (T. J. S. L. E. IX-20-21).

### Conferencias parlamentarias dentro del partido liberal

Sobre la renuncia de Lleras Restrepo, aún nada en concreto se ha acordado. Las conferencias de nada han servido. Cada parlamentario pronuncia en verbo fácil prolijos discursos. La confusión babélica —también de lenguas— se cierne sobre las espaldas maltratadas del liberalismo. Ninguno se entiende. La metáfora y el malabarismo verbal y en veces simbolismos piedracielistas como los de Darío Samper, se desgajan de los labios húmedos de muchos oradores. Los viejos parlamentarios liberales de la generación centenarista apenas si se ponen la mano sobre el corazón palpitante, y ya no alcanzan a retener sus ahogados suspiros de melancolía. En la primera junta de los parlamentarios se hicieron graves acusaciones. El r. Ordóñez Quintero lanzó un duro ataque a Darío Samper, actual director de la hoja periódica *Jornada*, acusándolo de que había tratado de sacar de la Universidad Libre al Dr. Gaitán. Añadió luego que el mismo Samper, en su carácter de director de *Batalla*, semanario al servicio de la candidatura del Dr. Turbay, había combatido rudamente y calumniado a Gaitán. Finalmente manifestó que *Jornada* estaba buscando la eliminación de los grandes jefes del partido liberal, para imponer en las elecciones venideras los nombres de sus «favoritos»...

El r. Barrios, expresidente de la Cámara: «Resulta infantil —manifestó— pensar ahora que puedan desaparecer los motivos de la división, cuando precisamente las diferencias de los matices son más profundas». En su concepto, si el liberalismo va dividido a las urnas obtendrá notorias ganancias, y el pueblo votará por sus verdaderos líderes.



# **Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.**

**Arquitectos - Ingenieros**

**BOGOTA - COLOMBIA**

Miembros de la S. C. A., de la «ANDI» y del  
Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Carrera 9a. No. 13-71 — Apartado Nal. 2003  
Teléfonos 9614 y 9887 — Telégrafo: Cusego

## **FOTO SCHIMMER**

**MARCA REGISTRADA**

**CALLE 12 NUMERO 6-46 — 2º PISO TEATRO ATENAS  
ENTRADA POR EL TEATRO — TELEFONO 52-95**

*El estudio de arte que durante medio siglo ha llenado  
los requisitos para satisfacer el refinado gusto que ha  
caracterizado a la sociedad bogotana.*

**VISITENOS QUE GUSTOSOS LO ATENDEREMOS ENTREGANDOLE  
EL TRABAJO A SU ENTERA SATISFACCION.**

**ESPECIALIDAD EN MOSAICOS, REPRODUCCIONES Y AMPLIACIONES**



Darío Samper trató de defenderse. Explicó cómo su diferencia con Gaitán en la época universitaria se debió a que él era positivista, mientras que el orador se aferraba a las doctrinas del materialismo histórico. Se opuso al «unirismo» porque fragmentaba las fuerzas de izquierda. Pero después Gaitán mismo lo llamó a *Jornada*, y siempre obró en perfecto acuerdo con él.

Lleras Restrepo también intervino; elogió la vocación lírica de Samper, agregando que la unión sí debe ser una vigorosa realidad, y no un simple recurso demagógico que se arroja en galanas metáforas. Planteó cuatro puntos para resolver la crisis de su partido: 1, labor armónica con la prensa, para evitar que se difundan tesis perturbadoras, como lo hace *Jornada*; 2, clarificación de las relaciones entre el Gobierno y el Parlamento, para dar honrado y sincero cumplimiento a los programas de la UN; 3, fijación de las relaciones entre los parlamentarios y la dirección; y 4, situación, en el Senado, de la dirección liberal, suprimiendo el criterio de mayoría y minoría, y designando un miembro más, que haga paritario el concepto de los que allí actúan. — El comité especialmente constituido ha venido actuando desde el mismo día de su iniciación. Nada se ha clarificado aún. ¿Qué suerte espera al partido liberal? No osaríamos adelantar ninguna profecía...

Todo el País se muestra resentido y defraudado, eso sí, ante la inercia del actual Parlamento. Las actividades internas de los políticos liberales, en sus deliberaciones y juntas, resta tiempo precioso al cabal desarrollo de una fecunda labor legislativa. (T. S. E. X-3).

### **Libertad a los presos políticos. Procesos de abril**

Después de un sonado y largo debate en el Senado, concluyó la discusión sobre las fórmulas para definir la situa-

ción jurídica de los precesos de abril. El proyecto inicial presentado por el s. Cárdenas, y sobre el cual reseñamos en nuestra pasada crónica, fue modificado por una fórmula acordada por la comisión paritaria nombrada para el efecto y aprobada por senadores de ambos partidos. Pasó al estudio de la Cámara. El proyecto dispone: la amnistía en favor de los condenados por delitos contra el régimen constitucional y la seguridad interior del Estado. Los procesos pendientes se darán por terminados, y los detenidos serán puestos en libertad, siempre y cuando que sus actividades se hayan limitado a los actos previstos (incluyendo homicidios o lesiones causadas en combates). Si por el contrario han incurrido en faltas distintas, serán juzgados por ellas, aparte de los procesos puramente políticos. La amnistía se hace extensiva también a los militares, tanto a los comprometidos en los sucesos de abril como en el golpe de cuartel del 10 de julio de 1944, pero sin ningún derecho a que se les pueda reincorporar al servicio activo del ejército. Igualmente contempla el proyecto la concesión del recurso de casación ante la Corte Suprema de Justicia contra las sentencias de los consejos verbales de guerra por los delitos cometidos en abril. Podrá interponerse dentro de los 60 días siguientes a la vigencia de la ley, o dentro de los 30 siguientes a la notificación de la sentencia.

### **Gobernador acusado**

En la capital de Antioquia —Medellín— en donde los políticos liberales no cesan en sus arremetidas contra el gobernador del departamento, Dr. Dionisio Arango Ferrer, el juez quinto superior, Rubén Herrera Rodríguez, ordenó al gobernador presentarse a su despacho para rendir declaraciones en acusación hecha por algunos resentidos contra él, en la que se le señala por

---

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

---



QUIROGA - CORTES & CIA. LTDA.  
(ANTIGUO ALMACEN «MURPHY»)

Avisamos a nuestra distinguida clientela de  
**ARQUITECTOS CONSTRUCTORES Y PINTORES**  
que estamos trasladando nuestro almacén a la siguiente dirección:

CARRERA 13 NUMERO 14-22 — TELEFONO 28-38

En donde los seguiremos atendiendo como siempre, en todo lo  
relacionado con el ramo de Construcción.

**PINTURAS. FERRETERIA Y SANITARIOS**

Existencia en Bogotá de

**CERRADURAS SCHLAGE**

PIDANOS INFORMES Y COTIZACIONES



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

**Samper Ortega y Urdaneta Ltda.**

Calle 13, número 9-63 — Tercer piso — Tel. 42-26  
BOGOTA

**ARENAS DIAMANTE**

ARENA GRUESA LAVADA DE 1ª CALIDAD, ESPECIAL PARA PLANCHAS,  
VIGAS, COLUMNAS Y OTROS USOS EN MEZCLAS DE CONCRETO.

VENTAS: BANCO DE BOGOTA, 4º PISO. — TELEFONO 34-74.

**CONCRETOS Y TRITURADOS «DIAMANTE»**

VENDEMOS TODA CLASE DE CONCRETOS Y TRITURADOS  
ELABORADOS EN NUESTRA MODERNA PLANTA.

PLANTA: CARRERA 7ª NUMERO 6-32-SUR.

VENTAS: BANCO DE BOGOTA, 4º PISO. TELEFONO 34-74.



«abuso de autoridad», con ocasión de los hechos abrileros. (S. IX-25).

### **Nueva organización a la Policía Nacional**

La actitud desertora de la Policía Nacional en los días de abril, y sus compromisos en la rebelión frustrada habían obligado al Gobierno Nacional a licenciarla totalmente. En su defecto se organizó entonces un cuerpo de policía militar con facultades extraordinarias (P. M.), y de manera transitoria. — El Gobierno, interesado en dotar al País de un cuerpo de vigilancia debidamente compenetrado de su deber y ajeno a las componendas políticas, contrató una misión británica, integrada por el señor Douglas Gordon, técnico en organización policiva, y el Sr. Rogers, oficial de la policía de Su Majestad. Su labor inicial comenzó por un estudio de las condiciones ambientales, alegando antecedentes muy importantes sobre lo que ha sido en el País la misión de los cuerpos de policía nacional. Aparte de esta labor, que ha copado gran parte de sus actividades, han practicado varias y minuciosas visitas a las distintas divisiones de la extinguida policía nacional, a los almacenes de aprovisionamiento y equipo, a la prefectura de seguridad y a otras numerosas dependencias de ese cuerpo. Además, los señores Gordon y Rogers han celebrado varias conferencias con el actual director de la policía, coronel Régulo Gaitán, con quien se han convenido ya anteproyectos muy importantes en materia de organización tanto de la policía urbana, propiamente dicha, como de los servicios de seguridad e inteligencia, principalísimos en todas las organizaciones policivas del mundo.

Para complementar las labores de los técnicos ingleses, el Gobierno Nacional designó una comisión de juristas especializados en cuestiones penales, integrada por los doctores Carlos Lozano y Lozano, Rafael Escallón, Timoleón Moncada y Jorge Gutiérrez Anzola, quienes tienen la misión de asesorar a los téc-

nicos y enterarlos en detalle de la legislación nacional y de lo que aquí se ha hecho en materia de procedimientos para garantizar la seguridad ciudadana. Asimismo intervendrán muy activamente en la programación de los cursos de policía y en su preparación adecuada, y determinarán cuáles son las condiciones que la ley establece para ser aplicadas al futuro cuerpo nacional de vigilancia. De acuerdo con algunos datos suministrados por la prensa, se informa que en el mes de diciembre próximo ya estará funcionando una parte del plan orgánico. (T. IX-11).

### **SESIONES DEL SENADO**

#### **Asignación al órgano judicial**

En la comisión cuarta se ha discutido de manera acalorada el proyecto sobre aumento de asignaciones al poder judicial, presentado por la asamblea recientemente reunida y cuyo costo asciende a la suma de siete millones de pesos. Tanto el ministro de hacienda como el de justicia pusieron de manifiesto la grave situación que está atravesando el fisco nacional, para declarar su inconformidad con esta iniciativa. Anotaron que dadas estas circunstancias el Gobierno sólo estaba en condiciones de conceder aumentos por una cuantía de tres millones de pesos, de conformidad con el proyecto que presentaban los juristas. La mayoría de los senadores aceptó que se prescindiera del proyecto original, pero con la base de que en el presentado por el Gobierno se hiciera una nivelación de los sueldos de los magistrados y jueces del País, a fin de elevar el nivel económico de la carrera judicial, poder utilizar los servicios de eminentes profesionales, y cumplir la política de la «descentralización de la inteligencia».

#### **Instituto**

En la comisión tercera, con intervención de los ministros de educación y de minas y de varios senadores, entre ellos el presidente de la corporación, s. Del Valle, su ponente, se discutió sobre el proyecto de ley que ordena la creación



Pombo & Cia.

CARRERA 7a. NUMERO 13-67



Artículos finos para regalos

Perfumería

Juguetería

◆ INVERSION SEGURA ◆

Deposite sus economías en la  
**COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA, Ltda.,**  
fundada en 1936, como extensión de los servicios sociales de la  
**UNIVERSIDAD JAVERIANA**

Paga hasta el 6 por ciento anual a término fijo.

Recibe de *Cincuenta pesos* (\$ 50.00) en adelante.

Haga Ud. una buena inversión y contribuya a una benéfica labor social.

Presidente del Consejo de Administración:

**Dr. FELIX GARCIA RAMIREZ**

Gerente:

**Dr. MANUEL TRILLOS PALLARES**

Calle 11, No. 8-49, 4o. piso — Teléfono 77-65 — Bogotá



de un instituto industrial del petróleo y una refinería en Cartagena. Todos estuvieron de acuerdo en la conveniencia de tal iniciativa, pero en cuanto a la refinería se hicieron restricciones y reservas en lo referente al lugar de su funcionamiento para mayor provecho de la economía nacional, máxime que está de por medio la revisión de la Concesión de Mares.

En esta misma corporación se han hecho ya algunos repartos de varios proyectos, entre los cuales figura el de construcción de la Casa del Periodista, cuya ponencia fue encomendada al s. Lucio Pabón Núñez, con 24 horas de término.

### Reforma

El s. Milton Puentes, de la fracción de izquierda, presentó una reforma constitucional, por la cual se establece que el período del Presidente de la República será de cinco años, y su elección se hará por los concejales municipales de la República, del partido al cual corresponda el turno del poder, y los votos serán escrutados por los dos partidos de ambas cámaras. Se establece que cada cinco años gobernará un partido distinto, reconociendo la existencia del liberal y del conservador, y la de cualquiera otro cuando cuente con un electorado de concejales equivalentes a la tercera parte. Como consecuencia de esta alternabilidad, dispone que el presidente para el período de 50 a 55 será de distinta filiación del que hoy ocupa este cargo.

### Debate sobre el terminal

El s. Consuegra ha promovido un largo debate sobre las irregularidades en el terminal marítimo y la aduana de Barranquilla, haciendo injustas acusaciones al ministro de obras públicas por su poco interés prestado a estas cuestiones. El ministro, en el debate público recogió las siguientes acusaciones del s. Consuegra: desgüeño y anarquía en la contabilidad del terminal marítimo, en cuanto a los pasivos y activos, la omisión en el cobro de una cantidad, que

en la imaginación del s. Consuegra y de sus informantes alcanza a seis millones de pesos, la falta de cobro a las compañías navieras de bonificaciones que les correspondían por virtud de un tribunal de arbitramento, exención de derechos de bodegaje en favor de individuos que se hicieron pasar como diplomáticos, y lesión al tesoro público por parte del administrador del terminal, en lo que respecta a la adquisición de drogas más caras en boticas favorecidas etc. Sobre el primer cargo dice que si en el régimen contable del terminal ha habido deficiencias, la Contraloría General de la República ha tenido que hacer las objeciones y glosas legales que le competen. Sobre los cargos de desorden en la contabilidad en el terminal, leyó algunas notas oficiales dirigidas al administrador, en las que ponía correctivos a los reparos denunciados por los agentes de la Contraloría. Agregó igualmente que, por medio del decreto número 1.530 de 1948 se creó la jefatura de control para esa alta dependencia, y por medio de una resolución se le señalaron las respectivas funciones. Acerca de los cargos contra la contabilidad de la clínica, dice que ella no existe prácticamente, pues está incorporada a la administración del terminal. Sobre el supuesto favoritismo en la adquisición de drogas en el comercio de Barranquilla, a precios más caros, el visitador del ministerio pudo asegurarse al respecto que la determinación se tomó para evitar el despilfarro y ejercer el debido control, y porque no se disponía de fondos suficientes. En cuanto a la bonificación del tribunal de arbitramento afirma que el fallo no estableció taxativamente que el ochenta por ciento estuviera a cargo del Gobierno y el veinte por ciento a cargo de las compañías navieras, sino que se hizo una distribución muy distinta, según aparece numéricamente en el informe. El m. Andrade, en sesiones posteriores, destruyó uno por uno los cargos del s. Consuegra, aclarando definitivamente la situación sobre el terminal marítimo de Barranquilla.





MANUEL M. FRANCO M.  
ARQUITECTO



Avenida Jiménez de Quesada, número 827  
Oficinas números 101 - 102 - 103 - 104

Teléfono: 92-30

BOGOTA

## BARBERO & VASQUEZ LTDA.

ELECTROTECNICOS

INSTALACIONES ELECTRICAS

REFRIGERACION

ACONDICIONAMIENTO DE AIRE

BOGOTA

Carrera 9ª. No. 11-24

Oficina 401-404

Teléfono 1679

CALI

EDIFICIO SARDI

Oficina No. 26

Teléfono 4569

## MUEBLES "CORSO"

NOMBRE DE CONFIANZA EN MUEBLES DE PERFECCION

Carrera 8ª N° 21-13

Teléfono N° 98-72

Por Telégrafo «Johelcor»

Bogotá



## Proyectos aprobados

En la comisión tercera se aprobaron en primer debate los siguientes proyecto de ley: sobre reforma a la ley 50 de 1945, acerca de la compra por la Nación del ferrocarril de Cúcuta, con el producto de cuya venta y una partida de un millón de pesos que se vota se construirá en su lugar una carretera. Sobre declaratoria de utilidad pública de la quebrada de Cay en el Tolima, y apropiación de seiscientos mil pesos para adquirir los terrenos aledaños a la quebrada, con destino al acueducto de la ciudad de Ibagué; etc. etc.

### Proyecto de la comisión interparlamentaria económica

En la comisión tercera se aprobó en primer debate el proyecto de ley del s. Lleras Restrepo, acordado unánimemente en la comisión interparlamentaria económica, sobre la creación de una comisión encargada de la vigilancia de las obras públicas nacionales, y de otra comisión de servicio civil, teniéndose en cuenta las modificaciones sugeridas por el ponente Guillermo Umaña Rocha, que consisten en disponer que los parlamentarios miembros de esas comisiones devengarán las mismas asignaciones que cuando el Congreso está reunido, y en prohibir los viáticos permanentes para todos los funcionarios de la administración pública.

### Créditos

Con la asistencia y la intervención de los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, la comisión cuarta permanente aprobó, tal como vino de la Cámara Baja, el proyecto de ley por el cual se abren unos créditos adicionales al presupuesto de la actual vigencia, por un valor de \$ 15.618.570.40, con destino a las carreteras, obras hospitalarias y de higiene pública, edificios nacionales, aeródromos, instalación de la Corte Suprema, robustecimiento del fondo de fomento municipal y de la Caja de Previsión Social, pago de la deuda pública etc.

## Socorro nacional

En la comisión quinta, presidida por el s. Lemus Guzmán, y una de las que han dado hasta el momento mayor rendimiento, se aprobó el proyecto de ley del ministro Bejarano, por el cual se promueve la creación del socorro nacional en caso de calamidad pública. Contempla esta iniciativa el mandato de que el ministerio de educación establezca la sociedad nacional de la Cruz Roja, entidad que, con la colaboración de los ministros de higiene y de guerra, organizará la institución asistencial que se crea.

### Reforma al código de procedimiento del trabajo

En esta misma comisión se entrará a discutir en torno al proyecto sobre procedimiento del trabajo, con base en la ponencia del s. Muñoz Giraldo, quien pide modificaciones fundamentales en lo que respecta al fuero sindical, a los juicios ejecutivos etc. (T. S. L. E. IX-15 X-9).

## SESIONES DE LA CAMARA

### Reforma constitucional

El r. Germán Zea Hernández presentó a la consideración del Congreso el proyecto de acto legislativo, en virtud del cual se desea reformar la Constitución Nacional en el sentido de unificar para un solo día las elecciones, cada cinco años, se otorgan derechos políticos a la mujer, se prolonga el período de los miembros de los cuerpos legislativos, se establece el período presidencial en cinco años, y se «propone la uniformidad para el tiempo del funcionamiento de las ramas ejecutiva y legislativa, estableciendo a la vez el voto popular para la renovación simultánea del poder público». Los artículos reformados serían: 15, 95, 101, 114, 127, 171, 186 y 196. (T. IX-11).

### Elección de consejeros de Estado

La Cámara eligió como consejeros de Estado a los doctores Guillermo Hernández Rodríguez, Jorge Lamus Girón y



# BALDOSINES "TITAN"

Pisos de Granito - Prefabricado  
y toda clase de productos a base de cemento.

MANUFACTURAS DE CEMENTO

Calle 15 número 17-46 - Teléfonos: 5140 y 5141  
Avenida Jiménez de Quesada, número 8-78 - Teléfono 38-87

# EL BANCO POSTAL DE COLOMBIA

Avisa al público que acaba de establecer una  
Agencia en Bogotá, calle 13 No. 15-39

Edificio donde funciona la  
Administración de Correos

## FUNERARIA SAN IGNACIO

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, Calle 10 No. 6-60 (Frente al Templo de San Ignacio) - Tel. 16-69

Coches mortuorios de Primera Clase — Lujosa carroza Auto-mortuoria para  
servicios fúnebres dentro y fuera de la ciudad — Arreglos de Templos para  
Matrimonios y Primeras Comuniones

Los elementos más lujosos - Servicio permanente y esmeradísima atención

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de pura cera



Jesús Estrada Monsalve, como principales; estos eminentes juristas venían desempeñando dicho cargo desde hacía dos años. Su reelección fue muy bien acogida en los círculos judiciales. Como suplentes, en su orden, eligió a los doctores Rafael Rueda Briceño, Jorge Ospina Lozano y Federico A. Daza.

### Fondo nacional de aeródromos

El r. Carlos Albornoz, de la diputación de Nariño, presentó a ese cuerpo legislativo un proyecto de ley por medio del cual se crea el fondo nacional de aeródromos, a fin de que puedan ser mejor aprovechados algunos recursos fiscales en la construcción y dotación de los aeropuertos que el País necesita. El proyecto dedica a ese fondo el valor del impuesto de gasolina etílica, las entradas por concepto de servicios particulares y las apropiaciones correspondientes del presupuesto de rentas y gastos. El setenta por ciento del valor de ese fondo se dedicará a las construcciones nuevas en las capitales de departamento que no poseen actualmente su aeródromo, es decir, Tunja y Pasto; el resto en ampliación y mejoras, mediante un plan técnico que controlará el ministerio de guerra. El proyecto del r. Albornoz cuenta con la simpatía y el apoyo de numerosos parlamentarios.

### Alza de las dietas

Los representantes, con excepción de quince de ambos partidos, resolvieron convocar a una sesión extraordinaria para aprobar el proyecto de ley sobre el alza de las dietas. El Senado lo había aprobado ya, con la proporción de seiscientos pesos por mes. El sueldo durante el período de actividad será de mil setecientos pesos, y durante el receso, de mil cien pesos. La votación fue secreta. Las nuevas remuneraciones, sensiblemente engrosadas, quedaban consagradas como gastos de representación. La

autoridad fiscal ha quedado totalmente derrotada ante el ansia de acrecentar las alforjas. Algunos parlamentarios conservadores dejaron pública constancia de su inconfórmidad con medida tan absurda como inconveniente ante la actual angustia económica del País y la pobreza proletaria.

### Proyecto sobre cultura popular

El proyecto de ley presentado por el r. Bernal Jiménez, sobre cultura popular, fue aprobado en primer debate en la comisión quinta, con algunas pequeñas modificaciones y la adición de cuatro artículos nuevos.

### Enseñanza primaria

La comisión quinta constitucional permanente presentó un proyecto de ley modificativo del artículo 35 de la Constitución Nacional; el que se propone quedó así: «la educación primaria será gratuita en las escuelas del Estado, y obligatoria en el grado que señala la ley. Con el fin de hacer efectiva esta disposición, en el presupuesto de gastos de la Nación se apropiará una cantidad no inferior al diez por ciento del monto total de aquél, exclusivamente destinada a la educación primaria popular». (T. IX-10 X-9).

### La renuncia del canciller

Los parlamentarios conservadores habían aprobado una violenta proposición contra el canciller, por las declaraciones hechas por él para un diario liberal con relación a la reforma electoral y las candidaturas presidenciales.

Sobre lo primero manifestó: «se ha convenido el acuerdo electoral entre los voceros de ambos partidos. El Dr. Lleras Restrepo ha aceptado las observaciones que el directorio nacional conservador formuló al proyecto de ley elaborado por él, etc.».

---

Si es propenso a los catarros: EL PECTORAL SAN AMBROSIO  
(Producto J. G. B.)

---



**T**ENEMOS la satisfacción de poder avisar a nuestra distinguida clientela que muy pronto volveremos a recibir máquinas de escribir



## REMINGTON PORTATILES

Anote su nombre  
para entrar en turno

**J. V. Megollón & Co.**

BUEN WHISKY ESCOCES



**JOHNNIE  
WALKER**

NACIÓ EN 1820 - SIGUE TAN CAMPANTE

JOHN WALKER & SONS LTD.  
SCOTCH WHISKY DISTILLERS,  
KILMARNOCK, SCOTLAND.

Agentes : Drogueria Jorge Garces B. Ltda., Cali, Colombia.





*Sobre los candidatos presidenciales* sus declaraciones fueron las siguientes: «A mis amigos políticos les he manifestado terminantemente que por ningún motivo podría aceptar la postulación de mi nombre para la primera magistratura, por la sencilla razón de que *no me podría oponer a Echandía. Yo le aseguro que mi primer discurso electoral sería un fervoroso elogio de Echandía; y así no llegaría yo a ninguna parte en beneficio de mi propia candidatura*». En los círculos políticos se juzgaron estas declaraciones como un principio disociador y desorientador de la política conservadora; como una «traición», en frase de *Eco Nacional*. (T. IX-7, Ec. N. 8).

Como en el gobierno de unión la colaboración en los ministerios es a título puramente político, al recibir de los parlamentarios una desautorización el ministro de relaciones exteriores, no le quedaba otro recurso que su renuncia. Y renunció irrevocablemente. Ante la moción de censura aprobada por los parlamentarios conservadores, el canciller manifestó en *El Tiempo*: «Es una explosión de inconformidad con mis actos desde el 9 de abril». Su carta de renuncia, presentada personalmente al señor Presidente de la República, aún no se conoce públicamente. «Explicaré las causas de mi distanciamiento con algunos de mis copartidarios», dijo en un reportaje a la prensa liberal. (T. IX-9).

### ¿Terminada la crisis liberal?

La prensa liberal ha venido desplegando, a grandes titulares, en los últimos días, el arreglo y los pactos liberales para conjurar la dura crisis que

afrontaba. «Un pacto de camarillas» lo llamó el *Eco Nacional*. El comité de crisis, como se llamó al comité político liberal encargado de solucionar el conflicto interno de esa colectividad, acordó uno nuevo, que tendrá que ser sometido a la aprobación de los parlamentarios. Se escogerán cuatro nuevos miembros del directorio, cada uno tendrá suplente personal, y Echandía y Chauz designarán los suyos. Los cuatro miembros restantes serán elegidos por la junta de parlamentarios que se reunirá el 15 del mes en curso. La junta la integraban Romero Aguirre, Turbay Ayala, Ordóñez Quintero, Mauricio Jaramillo, Mejía Duque, Angel Angel, Rojas Trujillo, Muce Moisés, Santiago Valderrama, Juan B. Barrios y Uribe Márquez. (T. IX-9).

### Reunión de las asambleas

En uso de las facultades extraordinarias que le confiere nuestra constitución, el Gobierno Nacional dictó un decreto en virtud del cual se convoca a las asambleas departamentales a sesiones ordinarias a partir del primero de noviembre. La providencia fue acordada después de estudiar la situación de orden público nacional, y en atención a los razonamientos que han formulado los diputados por medio de notas al excelentísimo señor Presidente de la República y a su ministro de gobierno. Las principales razones para la expedición de este decreto son de carácter eminentemente fiscal y administrativo. El País cuenta actualmente con quince asambleas departamentales que se reúnen en sus respectivas capitales. (T. IX-26).

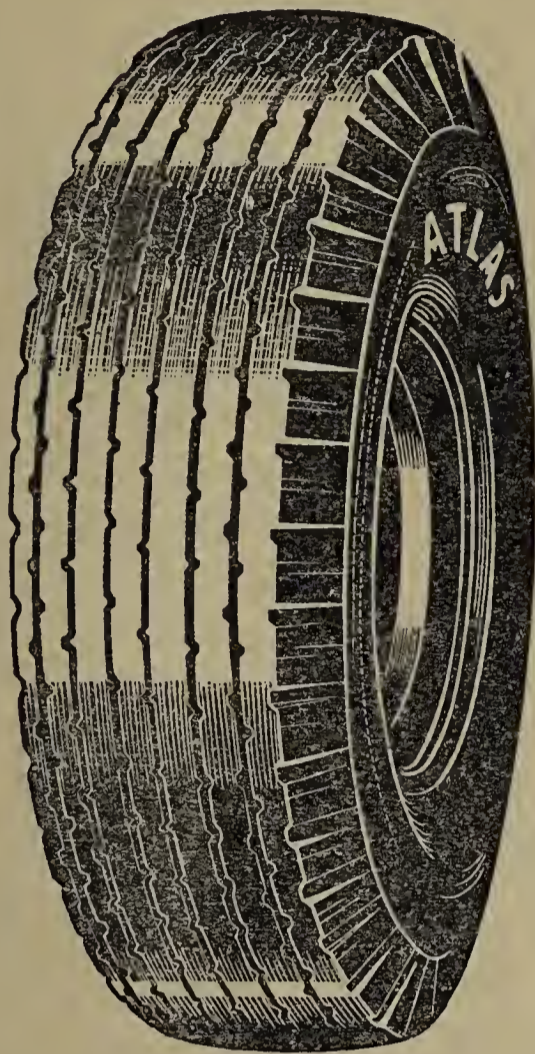
## III - ECONOMICA

### El criterio del ministro de hacienda sobre el alto costo de la vida

José María Bernal, titular de la cartera de hacienda y crédito público, concedió para la prensa algunas declaraciones sobre el elevado costo de la vida y el impuesto a los giros sobre el exte-

rior. De ellas tomamos algunos fragmentos: «El alto costo de la vida es un fenómeno íntimamente relacionado con la situación universal. Pero este fenómeno es de carácter absolutamente relativo, y sobre él no es posible hacer afirmaciones absolutas. Lo importante





# ATLAS

Fuerte como su nombre. Sin embargo, suave, muelle y segura en el camino por su ancha faja de rodamiento y diseño antideslizante. Es un placer y un factor de tranquilidad viajar en un automóvil, camión o bus equipado con Llantas ATLAS. Véalas y cómprelas en las Estaciones de Servicio modernas.

UN EMBLEMA DE CALIDAD



UN SIMBOLO DE SERVICIO

**TROPICAL OIL COMPANY**

ATL-2

Sintonice **EL REPORTER ESSO**

por las Emisoras Colombianas HJKL, onda larga 950 Kc. y HJKJ, onda corta en 6.160Kc.,

a las 7:30 a. m., 12:30, 7:30 y 10 p. m.

(Los domingos: 1:00 y 8:55 p. m.)



no es saber cuánto cuestan los artículos que una persona consume, sino cuál es la relación existente entre este costo y lo que esa misma persona tiene disponible para adquirirlo».

Igualmente el señor ministro se refirió ampliamente a la constitucionalidad del decreto, estableciendo su inequívoca legalidad. Y, en lo referente a la necesidad de ese impuesto frente a los nuevos gastos exigidos por la administración, dijo que «era indispensable». (T. IX-11).

### **Servicio de Telecomunicaciones marítimas**

Los modernos equipos adquiridos por el Gobierno Nacional, con destino a la prestación de servicios ultramodernos en materia de comunicaciones marítimas con el puerto, fueron instalados en la estación trasmisora de Las Delicias, en Barranquilla, con el fin de abolir el antiguo sistema de vigías y de señales por el sistema de semáforos, con lo cual los servicios de comunicación se aumentan notablemente, en particular para los casos de peligro en alta mar y para la prevención de la llegada de los barcos. Los modernos equipos han costado al Gobierno algo más de treinta mil pesos. (T. IX-10).

### **La conferencia nacional de trigueros**

A la reunión de cultivadores de trigo y empresarios de molinos, a solicitud del ministerio de agricultura y ganadería, asistieron numerosos delegados. Durante ocho días sesionó la conferencia, al cabo de los cuales aprobó sustantivas conclusiones, con las cuales se intensifica el cultivo. En estas actividades trigueras se hallan comprometidos más de 150.000 cultivadores, 96 grandes empresas harineras y mucho más de 200 molinos pequeños. La cosecha de trigo vale hoy 36.000.000 de pesos colombianos.

Entre las principales conclusiones acogidas se destacan: la determinación categórica de que sólo los empresarios molineros podrán importar trigo y ha-

rina en las cantidades que se requieran para completar la deficiente producción nacional. Estas importaciones irán rebajando gradualmente cada año, hasta conseguir anularlas totalmente, de acuerdo con el plan de fomento y defensa del cultivo.

Los mismos empresarios se comprometen a pagar un centavo y medio por kilo de trigo o de harina que entre al País, dineros éstos con los cuales se formará la cuenta especial del fondo de fomento del trigo, que abrirá la entidad fondo rotario de fomento económico, adscrita al ministerio de agricultura y ganadería, y que será manejado por una junta directiva. Este fondo se calcula alrededor de \$ 500.000 por año.

Igualmente se acordó cumplir el plan de experimentación, investigación y fomento intensivo del trigo que, elaborado y presentado por la comisión técnica designada por la conferencia, fue aprobado por por ésta y recomendado al Gobierno a fin de que fuese ejecutado sin modificación alguna. (T. IX-10).

### **Nombrado el vicepresidente de la cámara de comercio latinoamericana**

El señor Alejandro de Bedout, experto hombre de negocios, fue designado como vicepresidente de la cámara de comercio latinoamericana de los Estados Unidos en Colombia. (T. IX-13).

### **Enviado especial en asuntos comerciales vendrá a nuestro País**

El departamento de comercio anunció que el asistente especial del secretario de comercio, Thomas O'Keefe, visitará a Colombia, en cumplimiento de su itinerario por la América Latina. La misión de O'Keefe se relaciona directamente con la puesta en vigencia, de los compromisos recíprocos adquiridos por estos países con los Estados Unidos, en la novena conferencia de los Estados americanos, reunida en Bogotá, a fin de contribuir al desarrollo industrial de los países de América Latina. El comuni-



EN *el* TENIS



*Franklin*

BAVARIA



cado del departamento de comercio, a este respecto, precisó que su delegado colaborará con los gobiernos a fin de decidir las medidas necesarias que apresurarían la entrega de equipos industriales de los Estados Unidos a estos países. (T. IX-14).

### Lleras Restrepo analiza la situación económica

La comisión interparlamentaria de política económica encomendó a Carlos Lleras Restrepo la elaboración de un informe sobre las difíciles circunstancias que vive el País. En cumplimiento de ese encargo realizó un prolijo estudio, en el cual se analizan paso a paso el desequilibrio fiscal, las normas tributarias, la deuda pública, los tipos diferenciales de cambio, los orígenes y las proyecciones de la inflación. En su informe recrimina duramente muchas de las medidas de urgencia del actual régimen en materias económicas, recalcando lo «dramático de la situación presupuestal, monetaria y crediticia de la República». Al referirse a la situación fiscal, insistió sobre la política de «desenfreno». Explicó igualmente los doce tipos de cambio que actualmente rigen, anotando cómo «los certificados de cambio no están fomentando la producción», cómo «los pagos internacionales no están al día, y hay reembolsos demorados desde enero»; y exigió la intervención del Parlamento en todo lo relacionado con el crédito. Pero el señor Lleras Restrepo culpó injustamente al Gobierno, del déficit que hoy afronta el País y del desequilibrio en la balanza de los pagos, pues, como lógicamente se desprende del mismo informe, ambos problemas son consecuencias de la actuación de administraciones pasadas, que ahora se han presentado de bulto ante la crisis mundial. A estas conclusiones llegaron muchos autorizados observadores de la verdadera situación del País. «El País —dice el informe— comenzó a registrar un déficit fiscal a partir de la vigencia de 1942» (administración López). Sobre el problema en la balanza de pagos, Rafael Bermúdez Cruz publicó un estudio

en el diario *El Siglo*, en donde anota: «Para el primero de agosto de 1946 el movimiento de cambios comenzaba a arrojar saldos desfavorables, y las licencias pendientes de pago sumaban un total apreciable. Ante la situación que en este dominio afrontaba el régimen que se iniciaba, se comenzó a estudiar la manera de variar los sistemas... Entre tanto, y mientras se variaba fundamentalmente, se cambiaron las agrupaciones con el fin de traer al País lo más necesario para acabar con las importaciones inútiles. Se impuso el sistema de los cupos básicos que hoy ataca el Dr. Lleras Restrepo en su informe, y a consecuencia del cual, según lo anota la *Revista del Banco de la República* en su última entrega, se han obtenido favorables ventajas». El señor Lleras Restrepo no ha presentado aún la solución de los problemas; se limitó en su largo informe a reseñar las deficiencias sin probar acertadamente sus causas. La *manchette* de *El Siglo* comentó así: «El desplante financiero del senador Lleras Restrepo ¿es ataque a la política oficial, o defensa de los intereses de las empresas que como abogado representa?». (S. T. L. IX-13-14).

### Plan fiscal y financiero

En una sesión extraordinaria, de carácter privado, la junta interparlamentaria de asuntos económicos acordó un plan fiscal y financiero para el País. Los representantes del Banco de la República presentaron a la junta un juicioso memorándum en el cual analizan la situación general del País, y concluye pidiendo lo siguiente: «devaluación monetaria» y «cambio libre». Las fórmulas del emisor fueron ampliamente expuestas, particularmente por los doctores Francisco de Paula Pérez, Manuel Mejía y Carlos Villaveces. Después de largas deliberaciones, en las cuales intervinieron parlamentarios de ambos partidos, se llegó a la conclusión de que la fórmula presentada por el emisor no era ciertamente la más aconsejable. En cambio, se adoptó por unanimidad un plan de reformas de orden fiscal y fi-



nanciero, que puede resumirse en los siguientes puntos:

Cambio único pero no libre, elevando moderadamente el tipo actual del 175 sobre la base que permite el fondo monetario internacional. Supresión del sistema de cupos de importación e impuestos diferenciales para los giros. Restricción o supresión de las importaciones de ciertos elementos no indispensables para los consumos. Establecimiento de los depósitos previos para la importación de mercancías, según porcentajes anticipadamente establecidos sobre el valor de las licencias de importación. Para reemplazar el impuesto de giros se acordó uno adicional al del exceso de utilidades, para cobrarlo una sola vez. Gravámenes especiales con margen moderado sobre las ventas de determinadas mercancías, particularmente las de lujo, por el sistema establecido ya en países como Estados Unidos, Brasil y la Argentina. No se harán más emisiones de deuda pública ni de billetes que no tengan el debido respaldo. Orientación del crédito hacia la agricultura, preferencialmente, etc.

Igualmente se designó una subcomisión integrada por los senadores Guillermo Salamanca y Lleras Restrepo con el representante Augusto Espinosa Valderrama, para que en asocio del señor ministro de hacienda y crédito público, de varios funcionarios técnicos de esa dependencia y de los miembros de la junta directiva del Banco de la República estudie las cifras y datos concretos que corresponden al plan general adoptado, y presenten el informe del proyecto definitivo. (T. E. IX-17).

#### **Nuevo gerente de la bolsa**

Don Luis Tamayo, exministro de gobierno, de guerra y de economía, reem-

plazó en la dirección de la Bolsa de Bogotá al Dr. Gonzalo Restrepo, quien ocupará en Cali la gerencia de la sucursal del Banco de la República. Al final de su período, le ha tocado observar una sensible tendencia hacia la baja, que él atribuye a la confusión política y a la guerra de nervios desatada desde el 9 de abril. (T. IX-19).

#### **En 410 millones el presupuesto nacional**

La orientación fundamental que el Gobierno persigue con el nuevo presupuesto es, como dice el ministro de hacienda, el que «se ejecute un presupuesto equilibrado», pues la base de la estabilidad económica y financiera del País reside principalmente en la estabilidad presupuestal. Sobre el desequilibrio del actual presupuesto, el ministro Bernal manifestó: «Ordinariamente se cree que el Gobierno es el responsable del desequilibrio presupuestal. Pero esto no es así. Son las innumerables disposiciones que aprueba el Congreso sobre diferentes obras. Luégo se ejerce sobre el Gobierno una tremenda presión para que las ejecute. Se encuentra ahí una de las principales causas del desequilibrio del presupuesto». Añade después: «Es necesario también tener en cuenta que en el actual presupuesto se han incluido ciertos gastos especiales, y empréstitos que habían sido contratados con anterioridad. Así, por ejemplo, se incluyeron los cuatro millones para la Panamericana, los diez millones para pavimentación de carreteras y 25 millones del empréstito para las salinas». En seguida agrega: «Es así como, después de haber calculado, por disposición del Consejo de Estado, el presupuesto nacional para este año en la suma de 325 millones de pesos, la ejecución sube hoy a 410 millones». (T. IX-24).

---

**ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)**

---



## IV - SOCIAL

### El consejo directivo del seguro social

En las dependencias del ministerio del trabajo se instaló el consejo directivo del instituto colombiano de seguros sociales, integrado en la siguiente forma: Manuel Merizalde, delegado del Presidente de la República; el ministro del trabajo, Dr. Evaristo Sourdis; en representación del ministro de higiene, concurrió el profesor Santiago Triana Cortés; el Dr. Ramón Atalaya, por la academia nacional de medicina; el Dr. Daniel Borrero Durán, por la federación médica; el Dr. Alberto Gaviaria Botero, por la federación ontológica; señores Napoleón Medina, Delio Enciso y Carlos Martínez Cabal, por los trabajadores; y señores Alberto Echeverri y Arturo Pava por los patronos.

Entre los acuerdos más importantes se destacan: la división del consejo en comisiones técnicas, a fin de resolver con eficacia los diversos aspectos legales, financieros y administrativos del instituto; el acuerdo sobre reuniones semanales los viernes, ocupando la presidencia uno de los ministros asistentes,

en su orden numérico. En el discurso de instalación, el Dr. Carlos Echeverri Herrera, gerente general del instituto, se refirió ampliamente a la reglamentación eficaz de la ley 90, al nuevo régimen de jubilación, al seguro como banco de cesantías y a otros sistemas de gran actualidad e importancia. El Dr. Echeverri terminó su exposición planteando muy nítidamente las ventajas del seguro social sobre la legislación laboral preexistente. (E. T. S. IX-12).

### Conflicto petrolero

Al tiempo que el País atraviesa una dura escasez de gasolina en los expendios, y mientras una comisión del Parlamento viaja en estudios de la política de hidrocarburos por las tierras de Venezuela, la unión sindical obrera (USO) de Barrancabermeja, respaldada por la CTC, anunció un paro general en los trabajos petroleros, para el 7 de octubre a las 12 y cinco. Pero las gestiones del ministro del trabajo, Dr. Evaristo Sourdis, lograron contener las infundadas pretensiones, en donde la política hostil jugaba la mejor de las partes.

## LA PENSION SAN JOSE

en su hermoso edificio de la calle 12 No. 5-42- sigue atendiendo a su honorable clientela con servicios mejorados y tarifa módica.

ESPECIALIDAD PARA SACERDOTES Y FAMILIAS HONORABLES  
POR TELEGRAFO: «PENSE»

Teléfonos:  
Portería 11-71 — Indalecio Rodríguez 89-01



# UN MAESTRO

## IRREEMPLAZABLE: PROYECTORES

Y

PELICULAS  
EDUCATIVAS

DE

16 m.m.



*Para:*

COLEGIOS  
HOSPITALES  
PARROQUIAS  
UNIVERSIDADES  
CAMPANAS • SANITARIAS  
CONFERENCIAS • ETC.

Auxiliamos al Gobierno Nacional en su campaña educativa con los mejores PROYECTORES y PELICULAS en Castellano que se producen.

*Distribuidores:*

# LIBRERIA VOLUNTAD

BOGOTA: Calle 12 No. 7-39 — MEDELLIN: Esquina de la Veracruz





# Revista Javeriana

TOMO XXX

OCTUBRE - 1948

NUMERO 149

**Director:**

**FERNANDO VELASQUEZ, S. J.**

**Cuerpo de colaboradores:**

Eduardo Ospina, S. J.

Juan Manuel Pacheco, S. J.

Francisco José González, S. J.

Daniel Restrepo, S. J.

Hipólito Jerez, S. J.

Angel Valtierra, S. J.

Carlos Ortiz Restrepo, S. J.

Guillermo González Q., S. J.

**Gerencia y Administración:**

**CARLOS GONZALEZ, S. J.**

**EDITORIAL PAX**

Carrera 5a. Número 9-76

Teléfono 53-75 — Apartado 445

Telégrafo: REVISIA JAVERIANA

Bogotá, Colombia

Director de imprenta: PABLO EMILIO NIÑO H.

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

## Sumario:

### ORIENTACIONES:

Juventud y organización . . . . . Fernando Velásquez. . . 193

### ARTICULOS DE FONDO:

El Padre Francisco Suárez, S. J. . . . . Juan Manuel Pacheco . . 195

Hacia un futuro de derecho cristiano . . . . . Joaquín Ruiz Jiménez . . 294

Tres años de Paz en Italia . . . . . Ignacio Sicard . . . . . 213

San Antonio y el Centauro . . . . . D. Restrepo . . . . . 226

Peregrinación compostelana . . . . . Pastor Gutiérrez . . . . . 233

### GLOSAS:

Los santos iconos . . . . . Mario Germán Romero . . 242

Que asociación existe entre la Condesa Anna de Chinchón y la Chinchona? . . . . . Jaime Jaramillo Arango. . 246

El Primer Congreso Interamericano de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús . . . . . 250

REVISTA DE LIBROS . . . . . 253

### SUPLEMENTO:

Vida Nacional (142) — Comentarios internacionales (173)  
Crónica de la Universidad Javeriana (177)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia .. .. \$ 5-00

„ „ „ el Exterior .. .. \$ U. S. 4-00



# Juventud y organización

por Fernando Velásquez, S. J.

**E**N la gran peregrinación que realizaron en agosto pasado las juventudes católicas de España y América al sepulcro del Apóstol Santiago, se juntaron cerca de 60.000 jóvenes peregrinos en Compostela, para demostrar su ardiente fe en Cristo y su amor activo a la Iglesia de sus padres. Era natural que la mayoría de esos jóvenes pertenecieran a España; pero allí se encontraron también nutridas representaciones de las juventudes católicas de casi todas las naciones de Norte, Centro y Sur América.

Colombia brilló por su ausencia.

Este hecho en sí mismo no tiene mayor trascendencia, pero sí es muy grave como síntoma revelador de un mal alarmante: la ausencia de Colombia en esa gran jornada nos hace caer en la cuenta, una vez más, de que los jóvenes católicos de Colombia carecen de organización.

La Iglesia tiene puestas sus mejores esperanzas en los jóvenes católicos de todo el mundo; la inteligencia viva, la voluntad ardiente, el entusiasmo varonil de esas juventudes, unificadas en el ideal y en la acción, han de ser la más firme muralla contra la cual se estrellen las oleadas del gran enemigo actual de Cristo.

El comunismo, conocedor de estos dos grandes factores de fuerza, juventud y organización, ha puesto grande empeño en reunir a los jóvenes dentro de sus cuadros de acción. Sabemos que en la capital de nuestra Patria los agentes de Rusia, no satisfechos con sus grupos universitarios, están atrayendo a los jóvenes de los cursos superiores de varios colegios, para formar con ellos sus células comunistas.

La Iglesia también conoce muy bien la fuerza de oposición contra el mal y de construcción para el bien que hay en sus juventudes. Por eso los últimos Pontífices han insistido tanto en que esas juventudes se reúnan y organicen para clarificar su ideal con el estudio y unir sus fuerzas para la acción.

Para responder al llamamiento apremiante de los Vicarios de Cristo, millares de jóvenes de otras naciones se han congregado en asociaciones llenas de entusiasmo y actividad, y trabajan incansablemente bajo la dirección de la jerarquía eclesiástica. Canadá, España, Méjico, Chile y Bélgica, para citar sólo algunas naciones, poseen estas agrupaciones muy bien organizadas.

El cuadro que a este respecto presenta nuestra Patria es, por el contrario, poco alentador. Los jóvenes católicos de los colegios, de las universidades y de las diversas profesiones, con excepciones muy contadas,



carecen de todo vínculo o agrupación externa donde puedan estudiar los errores actuales, luchar contra la infiltración del mal en nuestra sociedad, trabajar activamente por el reinado de Cristo, y ejercer su bienhechora influencia con las múltiples actividades de que es capaz una juventud en quien alienta un alto ideal.

Ni basta decir que en Colombia todos somos católicos, y que por consiguiente sobrarían tales agrupaciones. El enemigo no está ya a las puertas, sino que ha entrado y quiere tomar posesión de la juventud colombiana. De lo preparada o impreparada que encuentre a esa juventud, y de lo unificada que la halle en la resistencia consciente y convencida, dependerán el triunfo o la derrota del mal en nuestro suelo cristiano. Si en Colombia hay una abrumadora mayoría católica, por beneficio inmenso de Dios, es preciso que esa mayoría sea más consciente y activa, para no ceder terreno ante adversarios que no retroceden fácilmente.

Los obreros católicos colombianos, en un poderoso movimiento que al fin triunfará totalmente, porque la mayor parte de nuestros obreros y campesinos aún está sana, están desarrollando su excelente labor cristiana y social, siguiendo las encíclicas de León XIII y Pío XI.

Dios quiera que también los otros jóvenes católicos de nuestra Patria se convenzan de que ha llegado la hora urgente de dar testimonio público de Cristo, de trabajar en forma organizada y seria por la causa del catolicismo, que es la causa de Dios; y El quiera también suscitar el apóstol o el grupo de apóstoles hábiles y abnegados que organice y encauce los entusiasmos y las fuerzas vivas de la juventud, que espera un guía para ser y aparecer como la «luz de Cristo» en nuestra Patria.



# El Padre Francisco Suárez, S. J. en su cuarto centenario

(TRAYECTORIA DE SU VIDA)

por Juan Manuel Pacheco, S. J.

**S**ALAMANCA era en la segunda mitad del siglo XVI una colmena de estudiantes. Su célebre universidad atraía numerosos jóvenes de todas las regiones de España y aun de más allá de sus fronteras. En 1564 llegaba a la ciudad un renombrado predicador. Era el jesuíta P. Juan Ramírez. La ciudad de Toledo había luchado por no dejarlo salir de su recinto; en Valencia se decía que desde San Vicente Ferrer no se había visto predicador semejante. El mundo estudiantil salmantino sintió también el poderoso influjo del vigoroso orador. «El solo ha hecho más fruto, escribía el P. Provincial Juan Suárez, que cuantos predicadores hay en Salamanca»<sup>1</sup>. Más de 4.500 confesiones de estudiantes habían oído los jesuítas en aquellos días.

Entre los oyentes de Ramírez se contaba un joven andaluz, de 16 años, hijo de un abogado de Granada: Francisco Suárez. Impresionado hondamente por aquellas verdades eternas que con vibrante entusiasmo presentaba Ramírez, determinó vestir la sotana del jesuíta, para consagrarse al servicio de su Rey eternal, Jesucristo. Pero al presentarse al rector del Colegio de Salamanca, P. Bartolomé Fernández, para inscribir su nombre entre los candidatos a la Compañía de Jesús, sufrió un desconcertante rechazo. Se dudaba de su aptitud para los estudios. Había estudiado gramática —dice un contemporáneo—<sup>2</sup>, «pero sin provecho y sin esperanza de mejorar».

El joven no se desalienta ante este primer obstáculo; parte para Valladolid, y logra con sus instancias que el P. Provincial Juan Suárez le abra las puertas del noviciado.

No eran muy halagüeñas las esperanzas que en él ponían los superiores meses más tarde. En un catálogo oficial se hacía de él el siguiente juicio: «Oyó gramática, y dos años y medio cánones; es de buena habilidad y juicio mediano»<sup>3</sup>. Un año después empezaba a estudiar filosofía. Ante aquellas intrincadas sutilezas de entonces, la mente de Suárez se sintió perdida, y quiso dar un adiós definitivo a los estudios. Pero encontró en sus superiores prudentes consejeros. Tornó a los li-

<sup>1</sup> *Monumenta historica Societatis Iesu*, Mon. Lainii, VIII, pág. 40.

<sup>2</sup> Morim. Francisco de, *Noticia necrológica*.

<sup>3</sup> En Raúl de Scorraille, S. J., *El P. Francisco Suárez de la Compañía de Jesús*. I, p. 49.

Esta documentada y crítica biografía ha sido la principal fuente de este artículo.



bros, deseoso de arrancarles su secreto, y sintió que su entendimiento abría sus alas después de un largo sopor de crisálida. Tal mudanza, observa un contemporáneo de Suárez, «pareció tanto más asombrosa cuanto en vez de desenvolverse poco a poco, según ley ordinaria, se efectuó de repente y con subitánea manifestación»<sup>4</sup>. ¿A qué atribuirla? Los contemporáneos callan su causa, y la historia sólo puede responder con conjeturas. Sólo sabemos que su primera disertación científica la consagró a enaltecer la dignidad de la Madre de Dios, como un tributo de reconocimiento.

Los informes que envían sobre él los superiores sufren un notable cambio: «Aventajado ingenio, juicio, letras y prudencia —se dice en uno de ellos—. Mediana salud, talento para leer (i. e. enseñar) y imprimir (escribir) y para los ministerios que le pusieren»<sup>5</sup>.

No es, pues, extraño que terminados sus estudios y ordenado de sacerdote fuese Suárez consagrado a la enseñanza, cargo que desempeñará casi toda su vida. Empieza dictando una clase de filosofía en los colegios de Avila y Segovia. Trasladado a Valladolid en 1576, como profesor de teología, se consagra de lleno a la enseñanza con juvenil entusiasmo.

Su método rompía los moldes antiguos, que eran una confusa plétora de términos y distinciones inútiles. En vez de limitarse a seguir por el trillado sendero de un texto anticuado, penetra en los problemas teológicos y los recorre en toda su extensión. Tal método no dejó de causar extrañeza, y se le acusó ante sus superiores de introducir opiniones nuevas y de apartarse de Santo Tomás.

El novel profesor, en carta al P. General Everardo Mercuriano, se sincera: cree haber cumplido con su deber enseñando las opiniones más comunes y seguras y «siempre he sido —dice— arrimado a la doctrina de Santo Tomás, si no es en una u otra cosa». Y nos da la clave que nos hace entender su novedad científica:

«Aunque se pueden imaginar muchas ocasiones que puede haber habido para poner en mí esta nota, una principal es el modo de leer que yo tengo, que es diferente de lo que los más usan por acá; porque hay costumbre de leer por cartapacios, leyendo las cosas más por tradición de unos a otros, que por mirallas hondamente y sacallas de sus fuentes, que son la autoridad sacra y la humana y la razón, cada cosa en su grado. Yo he procurado salir deste camino y mirar las cosas más de raíz, de lo cual nace que ordinariamente parece llevar mis cosas algo de novedad, quier en la traza, quier en el modo de declararallas, quier en las razones, quier en la solución de las dificultades, quier en levantar algunas dudas que otros no tratan de propósito, quier en otras cosas que siempre se ofrecen; y de aquí pienso que resulta que, aunque las verdades que se lean no sean nuevas, se hagan nuevas por el modo o porque salen algo de la vereda de los cartapacios»<sup>6</sup>.

Estas explicaciones y el examen de sus escritos despejaron de tal manera el horizonte científico de Suárez, que el mismo P. General le llamó a Roma para encargarle de la principal cátedra de teología en el

<sup>4</sup> Morim, Francisco, op. cit.

<sup>5</sup> En Scorraille, I, pág. 114.

<sup>6</sup> En Scorraille, I, pág. 156.



Colegio Romano, el colegio más importante que regentaba la Compañía de Jesús.

Suárez llega a Roma en 1580; y durante cinco años explica en su cátedra la segunda y tercera parte de la *Summa Theologica* de Santo Tomás. Entre sus discípulos cuenta al más tarde célebre teólogo P. Leonardo Lessio.

El clima de Roma no se mostró benigno con Suárez. Su quebrantada salud obligó a los superiores a enviarlo de nuevo a España y llamar para sustituirlo a otro notable teólogo español, el P. Gabriel Vázquez.

Suárez a su vez ocupó la cátedra que dejaba Vázquez en la Universidad de Alcalá, la émula de Salamanca. A pesar de su fama de maestro, sus lecciones se vieron poco concurridas. A dos causas atribuía tal fenómeno el P. Gil González, Visitador de la Provincia de Toledo: a las publicaciones hechas ya por Suárez que evitaban a los estudiantes el trabajo de oírle, y al carácter algo retraído y adusto del profesor<sup>7</sup>.

En 1590 había en efecto publicado Suárez su primera obra, su tratado sobre la encarnación de Jesucristo, con el título de *Commentario a la tercera parte de Santo Tomás*. Se había propuesto al publicarlo, dice él mismo en el prólogo, ahorrar a los alumnos el tiempo precioso que perdían en copiar los dictados del profesor, para que lo dedicaran «con harta más provecho a recapacitar, indagar la verdad y penetrar a fondo en las cuestiones»<sup>8</sup>. Más tarde hubo de refundir completamente esta su primera obra para explicar más detenidamente algunos problemas y responder a algunas impugnaciones que se le habían hecho.

Dos años más tarde salía de las prensas de Alcalá el tomo *De mysteriis vitæ Christi*, en el que encuentra amplio campo así su ciencia como su piedad. Esta obra, por la profundidad y competencia con que estudia los privilegios de la Virgen María, le ha merecido ser considerado como el príncipe de los teólogos marianos. Algunas de sus proposiciones, a la verdad muy secundarias, fueron objeto de rudos ataques de parte de los mismos que por entonces combatían con vehemencia las doctrinas de los jesuitas. Pero tales acometidas no sirvieron sino para acrecentar la reputación del autor.

Los malsanos aires de Alcalá arruinaban la débil salud del maestro. Añadióse a esto la diversidad de opiniones con el P. Gabriel Vázquez, quien había regresado de Roma y se ocupaba en Alcalá, libre de las faenas de la enseñanza, en componer sus doctos libros. Una ocasión para estos encuentros eran las disputas o actos públicos, en los que intervenían todos los profesores. Vázquez, espíritu desenfadado y agresivo, se permitía frases que mortificaban al pundonoroso y caballeresco Suárez. El mismo P. General hubo de intervenir para suavizar estas asperezas, y ordenó en una enérgica carta a ambos sabios enmendar en sus libros todo lo que de lejos pudiera tener algún aspecto de menos conformidad y unión.

Estos sinsabores amargaban el alma de Suárez, que sólo por obedecer pero «con el mayor tedio y repugnancia que puedo encarecer» con-

<sup>7</sup> En Scorraille, I, pág. 234.

<sup>8</sup> «...quod temporis inutiliter in describendo magno cum labore sæpe consumitur, id totum in exquirenda ac pervestiganda veritate, et cuiusque disputationis pondere expendendo, fructuosius collocari posset». (*De Incarnatione*. Opera omnia, París, 1860, xvii, pág. vi).



tinuaba sus clases<sup>9</sup>. Sus superiores se compadecieron de él, y le permitieron regresar a su provincia de Castilla y elegir en ella el colegio que le pareciese. Suárez escogió el colegio de Salamanca, y allí se trasladó en 1593. Se le había prometido que, libre de la enseñanza, podía consagrarse a la composición de sus libros. Pero esta esperanza quedó frustrada. Con gran alegría de los estudiantes hubo de subir a la cátedra de teología del colegio, por estar ausente su titular, el P. Miguel Marcos, de viaje a Roma. El regreso del P. Marcos, afamado profesor, pero impenetrable a todo adelanto científico, trajo a Suárez nuevos sinsabores. «Uno de los principales inventores y defensores de nuevas opiniones en esta provincia es el P. Francisco Suárez», escribía el veterano profesor de Salamanca al P. Aquaviva. Entre los estudiantes se empezaba a hablar de suaristas y tradicionalistas. Pero en el fondo de esta oposición notaron los superiores cierta oculta emulación que les movió a no dar importancia a las acusaciones.

Durante su estadía en Salamanca continuó Suárez sus publicaciones. En 1595 apareció su tercera obra, que versó esta vez sobre los sacramentos. Le siguieron en 1597 sus magistrales *Disputationes Methaphysicæ*. De ellas dice el P. Hunter Guthrie, profesor de filosofía en la Universidad de Fordham: «En vano se recorrerán dieciséis siglos de especulación cristiana en busca de una obra filosófica que iguale los méritos combinados de la *Methaphysica* de Suárez. Verdaderamente en la originalidad del plan, en la lógica y claridad de su orden, ninguno de los numerosos comentarios puede igualarlo. En amplitud de visión, en alcance, en la densa claridad de la materia tratada, presenta la primera tentativa auténtica de reunir todos los materiales de la filosofía escolástica en un trabajo sintético»<sup>10</sup>. La obra halló tan favorable acogida, que en el solo espacio de cinco años, de 1605 a 1610, se suceden seis ediciones: una en París, dos en Alemania y tres en Italia.

Estaban aún imprimiéndose sus *Disputas metafísicas*, cuando recibió el P. García de Alarcón, provincial de Castilla, una real cédula de Felipe II en la que le pedía para la cátedra de teología de la Universidad portuguesa de Coímbra al Padre Suárez. La universidad se apartaba de la costumbre tradicional de dar esta vez la cátedra por oposición. Esta petición real colocó al ilustre teólogo en una embarazosa situación. Su ilusión había sido poderse dedicar a la composición de sus queridos libros, y ahora le arrancaban de la tranquilidad de Salamanca para lanzarlo de nuevo a la agitación de la enseñanza. Alegó el peligro de llevar a Portugal las discusiones teológicas que dividían en España a dominicos y jesuitas; pero tal temor pareció infundado al monarca. Presentose él mismo en persona en Toledo para abogar por su causa; y el rey, al convencerse de la flaca salud del sabio, cesó por entonces de insistir. Los superiores, por su parte, ofrecieron en reemplazo del P. Suárez al P. Luis de Molina, cuyo nombre se había hecho popular con la publicación de su célebre libro sobre la gracia.

Suárez creía ganada su causa, pero al regresar a Salamanca se encontró con una nueva y apremiante carta del rey: debía ir a Coímbra, escoger la hora que mejor le conviniese para dictar su clase, y podía de-

<sup>9</sup> Suárez al P. Aquaviva, carta del 24 de febrero de 1593. En Scorraille, 1, pág. 276.

<sup>10</sup> *La significación histórica de Francisco Suárez*. En *Estudios* (Buenos Aires), diciembre de 1943, pág. 409.



jar su cátedra si llegaba a faltarle la salud. La instancia de la Universidad de Coímbra había conseguido aquel cambio, pues no admitía para aquella cátedra sino a los PP. Molina o Suárez. También contribuyeron a ellos los jesuitas portugueses, quienes pedían encarecidamente a Suárez que no declinase su petición. Felipe II le daba tanta prisa que ni siquiera se le permitió demorarse en Salamanca el tiempo necesario para acabar de imprimir sus *Disputas*. En abril de 1597 se encaminaba a Coímbra, «con alegría y buen ánimo, entendiendo que era voluntad de Dios»<sup>11</sup>. Antes de partir para Portugal había intervenido en una de las mayores disputas teológicas que conoce la historia. Ocho años antes había publicado el P. Luis de Molina el libro que «había de tener por decenios a toda Europa en ansiedad»<sup>12</sup>, su *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis...*. Era el primer libro de recia envergadura teológica, escrito por un jesuita. Aun antes de que se imprimiera se le había declarado la guerra, y ésta fue sin cuartel cuando el libro salió al público. El campo de batalla no sólo eran las cátedras de las universidades sino también los púlpitos y los salones. «Mézclanse en ella —escribía el arzobispo de Sevilla al Papa— toda clase de personas, los sabios y los ignorantes, unos en pro y otros en contra de los jesuitas... y los que no se declaran por unos ni por otros están ansiosos y se preguntan de qué parte está la verdad». La causa fue avocada a Roma.

La Compañía de Jesús hizo suya en sus líneas esenciales la doctrina de Molina, y en su defensa salieron sus mejores teólogos, el cardenal San Roberto Belarmino en Roma, el P. Leonardo Lessio en la Universidad de Lovaina y los PP. Suárez y Vázquez en España.

Suárez, durante su profesorado en Roma no se había mostrado partidario de la ciencia media, defendida por Molina, ciencia según la cual Dios conoce claramente lo que hubiera podido suceder si las circunstancias de un hecho hubieran sido otras. Pero ahora, después de estudiar detenidamente el intrincado problema, se convirtió en el paladín más decidido de las tesis de Molina en cuanto a la eficacia de la gracia, aunque discrepó de él en otros puntos.

El inquisidor don Juan de Zúñiga pidió a Suárez le explicase brevemente el nudo de la controversia. Así lo hizo el profesor en un breve memorial en que con su habitual claridad exponía las cuestiones debatidas. Conocido de los contrarios, por infidencia de una persona amiga, levantó gran polvareda, pues se acusaba al autor de haber violado la ley del silencio, impuesta entonces a los escritores. La Inquisición intervino, se recogieron las pocas copias existentes, y el incidente pasó sin mayores consecuencias<sup>13</sup>.

Pero no había sido éste el único escrito de Suárez a propósito de la controversia. Por orden de sus superiores compuso un tratado, verdadera obra teológica, que debía ser enviado a la Santa Sede firmado por los principales teólogos de la provincia jesuítica de Castilla. Es a juicio de Scorraille «uno de los más útiles escritos que se pueden leer acerca de la cuestión de la eficacia de la gracia».

<sup>11</sup> Porres, Francisco, *Historia del colegio de Madrid*, cit. por Fr. Rodrigues, O «Doutor Exímio» na *Universidades de Coímbra. Broteria* (Lisboa), 1937, pág. 447.

<sup>12</sup> Pastor, L., *Historia de los Papas* (trad. cast.), vol. XXIV, pág. 169.

<sup>13</sup> Cfr. Llorca, B., S. J., *El P. Suárez y la Inquisición española en 1594*. En *Gregorianum* (Roma), 1936 págs. 3 ss.



Ya en Coímbra, publicó en 1599 sus *Varia opuscula theologica*, colección de seis escritos sobre la gracia, en los que la serenidad de la exposición no trae ningún recuerdo de las aceras disputas de entonces. Los había sujetado a tres severos exámenes oficiales: los de la Inquisición de Portugal, Consejo de Castilla y Maestro del sacro palacio de Roma. Sin embargo, el principal adversario de los jesuitas, el P. Domingo Báñez, autor de la teoría de la predeterminación física, intentó hacer prohibir esta obra de Suárez, y no lográndolo hubo de contentarse con divulgar un escrito contra ella.

Entre tanto los superiores de los dominicos y jesuitas buscaban la armonía entre las dos órdenes, y el Papa Paulo V ponía fin a las interminables disputas llamadas *De auxiliis*, prohibiendo a los de la una opinión censurar a los de la contraria.

La Universidad de Coímbra ocupaba un puesto destacado entre las grandes universidades de entonces: era la Salamanca portuguesa. Suárez fue acogido en ella con grandes muestras de estima, y se le dio posesión de la cátedra de teología el 8 de mayo de 1587. Pero no faltaron descontentos que atacaron la elección de Suárez por no ostentar éste el diploma de doctor. Para acallar tales habladurías, se dirigió Suárez a la Universidad de Evora, y recibió allí las insignias del doctorado.

Durante 20 años iba Suárez a regentar aquella cátedra, rodeada siempre de numerosos discípulos. La enseñanza no le impidió seguir escribiendo sus magistrales tratados, y así en 1602 aparecía el tratado *De pœnitentia*, y un año más tarde el *De censuris*.

Unas cuantas líneas de su tratado sobre la penitencia iban a caer en forma de dolorosa cruz sobre sus hombros. Clemente VIII había prohibido como falsa y escandalosa la opinión de los que sostenían que era lícito confesarse por carta a un confesor ausente, y recibir de él la absolución a distancia. Este decreto no lo vino a conocer Suárez sino cuando estaba en prensa su libro; apresurose a conformar con él su doctrina, pero al comentar un texto de San León, y ponerlo de acuerdo con el reciente decreto admite que, aun cuando la absolución exige siempre la presencia del sacerdote, no así la confesión, que puede ser a distancia en caso de extrema necesidad.

No había acabado de salir el libro, cuando ya el P. Báñez le denunciaba a Roma como contrario al decreto. Semanas más tarde escribía el cardenal Aldobrandini, secretario de Estado, que la opinión del P. Suárez era objeto de examen de parte del Santo Oficio.

Sólo un año más tarde vino a enterarse el profesor de Coímbra de las acusaciones contra su libro. Confundido presentose en Valladolid a dar explicaciones al nuncio de Su Santidad. «Es un religioso venerable, escribe éste a Roma, muy humilde y muy pacífico, y que goza de gran fama en este país». No contento Suárez con dar explicaciones al nuncio, escribió directamente al Papa, y logró que el mismo rey Felipe III intercediera en su favor para que fuese aprobada su explicación.

Pero cuando estas cartas partían de Valladolid, en Roma se daba un duro juicio contra su libro: se le mandaba recoger y no divulgar hasta que fuera corregido; se prohibía a Suárez publicar en adelante libros de teología sin someterlos previamente a la aprobación de la Inquisición romana, y se le advertía que mirase por su conciencia en razón



de la excomunión contenida en el decreto. El golpe no podía ser más doloroso, y no es de extrañar que el prestigioso maestro cayese enfermo.

Recobrada la salud se decidió a defender su causa personalmente en Roma. Parece que el mismo nuncio le sugirió tal idea; pero el P. General de los jesuítas, P. Aquaviva, aunque dejándole en libertad, procuró disuadirle de tal viaje.

Suárez esperaba que sus explicaciones triunfarían, y se puso en camino para Roma en 1604. Clemente VIII le recibió paternalmente, y le concedió que fuese sometida a un nuevo examen su interpretación del decreto. Todos los esfuerzos y escritos del maestro para mudar la sentencia fueron inútiles. La orden de suprimir del libro la parte censurada fue obedecida. «Cuanto el libro del P. Suárez —escribía amargamente el P. Aquaviva— no ha sido posible lograr más de lo hecho. Dios le perdone, que cierto, sin quererlo él, con venir a Roma ha empeorado el negocio». En realidad aquel confirmar la sentencia la había hecho más notoria. Tan abatido regresó el maestro a Coímbra, que no se atrevía a aparecer en público, dado el mal éxito de su viaje a Roma, escribía uno de los Padres de Portugal<sup>14</sup>.

Pero bajo otros aspectos, la presencia de Suárez en Roma fue de gran importancia, especialmente en las controversias sobre la gracia que entonces se tenían en la Ciudad Eterna, y supo de tal manera ganarse el aprecio del nuevo Papa Paulo V, que intentó éste retenerlo en Roma.

Sólo en octubre de 1606 reanudó Suárez su profesorado en Coímbra. Tampoco interrumpió la serie de sus publicaciones: ese mismo año da a la estampa su tratado *De Deo uno et trino*, que había escrito durante su viaje a Roma.

Ese mismo año de 1606 apareció en Venecia la segunda edición de su obra *De censuris*; pero en ella faltaban importantes páginas. La república de Venecia se encontraba a la sazón en lucha con el Papa. Varias leyes violatorias de los derechos de la Iglesia habían obligado al Papa Paulo V a excomulgar al senado y poner en entredicho el territorio de la república. Esto sucedía cuando los libreros venecianos preparaban la edición de la obra de Suárez. Para evitarse disgustos con el gobierno suprimieron todas aquellas páginas que favorecían la causa del Pontificado. El libro así mutilado fue puesto en seguida por Roma en el Índice de los libros prohibidos. El mismo Suárez salió entonces en defensa de la Iglesia y de sus derechos de autor, y en el tratado que tituló *De immunitate ecclesiastica a Venetis violata et a Pontifice iuste ac prudentissime defensa* justifica las medidas tomadas por la Santa Sede. El manuscrito lo envió a Roma para que allí fuese publicado. No se creyó prudente editarlo, pues el conflicto había entrado en vía de solución, pero sí mereció un elogioso breve de Su Santidad Paulo V: «Gran trabajo se muestra en él —escribía el Papa—, gran diligencia y doctrina, y no menor celo en defender la verdad católica y sustentar la autoridad de la divina cátedra del bienaventurado San Pedro, de suerte que la obra entera da testimonio de un *teólogo eximio y piadoso*». La posteridad había de recoger estas últimas palabras del Sumo Pontífice para calificar a Suárez: «el doctor eximio».

Blanco de repetidas y apasionadas impugnaciones había sido la Com-

<sup>14</sup> Scorraille, II, pág. 101.



pañía de Jesús durante aquellos años. El P. Claudio Aquaviva, general entnces de ella, quiso aprovechar los talentos y la ilustración de sus mejores hijos para salir en su defensa. Entre otros, escribió al P. Suárez, exhortándole a escribir en favor de la Compañía algo «tan bien fundado y apoyado —le decía— como escribe lo demás». No pudo el gran teólogo satisfacer inmediatamente estos deseos de sus superiores, pero años más tarde podía presentar una de sus obras más notables y útiles, la *De virtute religionis*. Es una verdadera enciclopedia teológica de la vida religiosa. La última parte la consagró a la Compañía de Jesús «en señal de agradecimiento a Dios —escribe en la introducción— que me llamó a la Compañía de su Hijo; y a la misma Compañía, a quien reconozco deber cuanto soy y tengo»<sup>15</sup>.

En 1612 le seguía su magnífica obra *De legibus*, considerada como su obra cumbre, y que le ha valido el ser estimado como uno de los fundadores del derecho internacional.

Jacobo I de Inglaterra, contra el parecer de sus ministros, había salido a la palestra teológica con un libro en defensa del juramento religioso que había impuesto a sus súbditos, y que rechazaban los católicos. Se gloriaba de haber dejado maltrecho al cardenal San Roberto Belarmino, su más destacado adversario. No sólo respondió Belarmino con una réplica tan bien fundada, que el rey irritadísimo mandó recoger su propia obra para corregir las faltas «que por culpa de los copistas e impresores se habían deslizado», sino que también el P. Suárez, con otra refutación. Lo había animado a ello el nuncio de Su Santidad en Madrid, Decio Caraffa. No se sentía el célebre teólogo en un campo conocido, pero sin embargo acometió la obra. En 1613 aparecía su *Defensio fidei catholicæ* que, aunque polémica en su contenido, guarda en su forma la elevada serenidad de un tratado doctrinal. Fue acogida muy favorablemente en Roma y en Madrid. En cambio, en Londres fue quemada públicamente, y el rey encargó al profesor de Oxford Roberto Abott refutar las tesis suarecianas. No menos violentamente fue atacado el libro de Suárez por los galicanos de París. Luis Servin, «perpetuo y necesario abogado de todos los enemigos de los jesuítas»<sup>16</sup>, logró en junio de 1614 que se le condenara a ser quemado por la mano del verdugo, con gran regocijo de los protestantes ingleses. Contra tal medida protestó enérgicamente el Papa. Hizo que su nuncio, Monseñor Ubaldini, protestase en París, manifestando que en Francia nada se podía publicar en defensa de la Santa Sede, pero sí las más viles injurias como las de Du Plessis Mornay. La situación estuvo tan tirante, que se temió un rompimiento entre Roma y París. La crisis vino a solucionarse cuando el parlamento francés retiró su injurioso acuerdo contra el libro de Suárez.

El veterano profesor se sentía ya agotado después de cuarenta y cinco años de enseñanza. En 1615 dejaba su cátedra de teología en la Universidad de Coímbra, y se retiraba al tranquilo noviciado de Lisboa. Un enojoso negocio vino a perturbar la tranquilidad de que intentaba disfrutar el anciano. Por asuntos de competencia jurídica vino a trabarse un rudo conflicto entre el representante del Papa en Lisboa, monse-

<sup>15</sup> «...sed ut signum aliquod grati animi, ut Deo, qui me vocavit in Societate Filii sui, et ipsi Societati, cui totum quod sum, vel habeo, debitum recognosco, exhiberem». (*De virtute et statu religionis*, tr. 10, l. 1, proem. Opera omnia, vol. xvi, pág. 554).

<sup>16</sup> Pastor, *Historia de los Papas*, vol. xxvi, pág. 24.



ñor Octavio Accoramboni, y las autoridades civiles de la ciudad. El colector apostólico se vio obligado a poner en entredicho a Lisboa; y Suárez, requerido por ambas partes, se puso resueltamente de parte del representante pontificio. En su favor escribió una carta al rey de España, y otros escritos que pesaron no poco en la solución del conflicto. El Papa Paulo V, en un breve fechado el 25 de agosto de 1617, le daba las gracias y le exhortaba a continuar sirviendo en pro de la honra de Dios y la libertad de la Iglesia.

Estas felicitaciones no las recibió ya Suárez, pues había fallecido en Lisboa el 25 de setiembre de 1617. «Nunca hubiera creído que fuera tan dulce el morir», fueron sus últimas palabras.

Un historiador de la filosofía tan poco sospechoso como el cardenal Ceferino González, O. P., hace del célebre teólogo jesuíta el siguiente juicio: «Suárez es acaso, después de Santo Tomás, el filósofo más escolástico de los escolásticos, el representante genuino de la filosofía escolástica como evolución intelectual concreta del espíritu humano. Su concepción filosófica es la más completa, la más universal y sólida, si se exceptúa la de Santo Tomás que le sirve de partida, de base y de norma, según se echa de ver recorriendo sus numerosas obras»<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> *Historia de la filosofía*, 2ª ed., m, pág. 146.



# Hacia un futuro de derecho cristiano

por el Dr. Joaquín Ruiz Jiménez

Director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid

Agradecemos al R. P. Gustavo Amigó el envío que nos ha hecho de esta magnífica conferencia, densa de idea cristiana y profunda, del Dr. Ruiz Jiménez, uno de los primeros valores intelectuales de la España actual, tan pródigo en ellos. Fue pronunciada en la sesión inaugural del Instituto Cubano Español de Cultura de La Habana el mes pasado. REVISTA JAVERIANA se honra con estas páginas, que son un eco de la misión cultural cristiana que la Madre Patria sigue enviándonos.

*Excelentísimos e ilustrísimos señores;*

*Reverendos Padres;*

*Señoras y señores:*

Séame permitido, al tomar hoy la palabra en este Instituto Cultural Cubano Español que nace, expresar en primer término mi agradecimiento por la acogida que en esta tierra hidalga de Cuba se me ha dispensado; y, en segundo lugar, pedir un crédito de benevolencia por dos razones: por la razón circunstancial de haber llegado tan tarde a la cita, y por la razón más honda y más permanente de haberla aceptado.

Esta sesión inaugural del Instituto Cultural Cubano Español merece estar a cargo de quien con mayores prestigios pudiera representar esos valores comunes de nuestra cultura, la cultura hispana; pero la suerte, esa hada a que hacía referencia hace un instante en sus palabras, exactas en lo que se refiere al Instituto, exageradas pero cariñosas en lo que a mí se refiere, de vuestro ilustre presidente, el doctor José Agustín Martínez, la suerte ha querido que estando yo en tierra de Cuba este Instituto nazca.

Alegría la mía y responsabilidad; pero también pesadumbre por no estar a la altura de lo que hubiera sido mi deseo y de lo que sin razón ninguna por mi parte es tal vez vuestra expectación.

Cuando hace apenas unas horas se me invitó a que os hablara esta noche, puse de manifiesto que no he venido a tierras de América a pronunciar conferencias, puesto que en el escaso bagaje que la simplificación de los medios de transporte permite, no había podido incluir todos los elementos de trabajo que un conferenciante necesita para, con cierta documentación bibliográfica, hacer honor a una invitación de esta índole. Pero como no podía negarme, máxime cuando había venido de una persona humilde y callada —que no se encuentra esta noche entre nosotros— el Padre Rubinos, para quien yo tengo aquí el tributo más cordial de mi admiración y cariño, pensé que tal vez importarían menos las citas y el bagaje de la erudición que una serie de ideas claras y, si es



posible, rotundas, sobre un tema capital de nuestro tiempo, el del futuro de la ordenación jurídica, en la cual ha de desenvolverse la vida pública y privada de todos nosotros.

¿Por qué titular estas palabras, que no merecen realmente el rango de conferencia, sino de meditación en alta voz, en la que el que dirige la meditación pone la menor parte, y la mayor la aporta quien escucha; por qué titularlas *Hacia un futuro de Derecho Cristiano*? ¿Es que el Derecho de los pueblos occidentales no es ya radicalmente cristiano?

Hace un instante, el Dr. José Agustín Martínez subrayaba que todo el contenido esencial de esta vieja civilización de Occidente, quebrada y rota, sujeta a mil embates, pero vigorosa todavía, es fundamentalmente cristiana. El genio filosófico de Grecia, el sentido jurídico de Roma y el espíritu creador del cristianismo son en definitiva las tres coordenadas que presiden esta civilización. Y en esta civilización estamos y vivimos. Las orientaciones y las líneas generales del Derecho en que nuestra vida discurre sólo pueden asociarse en ese sentido remoto y ordinario cristiano; y, sin embargo, no creo que ninguno de los que sintiendo en serio y auténticamente las ideas de una vocación cristiana, se sienta hoy satisfecho con las normas que regulan en la mayor parte de nuestros países el desenvolvimiento de la vida privada y pública. Por eso, he puesto con interrogantes y puntos suspensivos *hacia un futuro de derecho cristiano*; que a todos los hombres que tienen esa dimensión en su religiosidad católica, y al mismo tiempo vocación jurídica, se les impone, porque vivimos, señores, ya casi resulta utópico decirlo, en situación de crisis.

Unamuno apuntaba con razón que la única forma de superar un tópico es profundizar en él. Vivimos en situación de crisis, porque, subrayaba bien nuestro Ortega y Gasset, desde el Renacimiento hasta estos instantes, el hombre ha vivido en continua crisis. Hay una crisis general de humanismo, de ese humanismo que pudiéramos definir como el humanismo de dos dimensiones: el humanismo temporal y parcial, el de la razón y el de la voluntad desarraigada del cosmos de ideas trascendentes, desarraigadas de la jerarquía del ser.

No voy a hacer yo en este instante el análisis de la crisis, ni de sus características. Esa crisis se está revelando en mil manifestaciones de la cultura. Se revela en la teología, en donde escuelas nuevas tratan de encontrar caminos que, a veces, merecen el correctivo de la suprema jerarquía de Roma, porque venían afectando o podían afectar la esencia misma del dogma.

Hay una situación de crisis en la filosofía, la filosofía fundamentalmente positivista del siglo diecinueve, y la del idealismo antikantiano, agotadas ya sus últimas posibilidades y todas las filosofías de la angustia, llamadas «la filosofía del desastre», están poniendo al hombre, de nuevo, en presencia de los interrogantes esenciales sobre el origen y el destino humanos, que habrían de ser descartados como insalvables en la mitad del siglo diecinueve.

Crisis en el orden del arte, en donde nuevas inquietudes se manifiestan. Crisis en la economía; crisis en el orden de la filosofía jurídica y en el orden del pensamiento político. Y es, señores, que el hombre, el hombre total, el hombre íntegro, que fue lanzado o se le quiere lanzar por la borda a lo largo de todo ese proceso de disgregación que repre-



sentan el Renacimiento y la Reforma y el devenir del espíritu positivo, está de nuevo golpeando a las puertas de la historia.

Hay una conciencia cada vez mayor, que se ve reflejada en las altas figuras del pensamiento; una conciencia cada vez mayor de la quiebra del hombre de las dos dimensiones; y, por eso, se predica la urgencia de la vuelta a un humanismo total, a un humanismo que rescate para el hombre la tercera y última y más definitiva de sus dimensiones. Si la crisis del positivismo no hubiera servido para otra cosa que para esto, ya habría dejado al hombre de nuevo en el camino de la reconstrucción de un orden, de un cosmos de pensamiento. El hombre, digo, está golpeando, con la totalidad de su ser, con la totalidad de su problema existencial, a las puertas de la historia. Vivimos bajo el signo del *existencialismo*; o sea, volvemos a vivir el problema del hombre real y concreto, del hombre que existe incierto en la historia con sus vinculaciones a una circunstancia, con su ligamento a un mundo. ¿Y cómo se refleja este clamor del hombre en el campo total de la cultura? Se refleja en el orden del pensamiento teórico y especulativo pidiendo una filosofía total. La mera filosofía de las ciencias, la mera filosofía de la experiencia, que domina en gran parte del siglo diecinueve, deja al hombre sin respuesta a aquellas preguntas esenciales a que responde la filosofía proudhoniana.

Por eso, digo, agotadas hasta el máximo las manifestaciones del pensamiento positivista, los pensadores han tratado de reconstruir una filosofía que sea el conocimiento totalitario y universal de las cosas y de las causas, que permita llegar, en definitiva, a conocer los grandes interrogantes en que se apoya y hace posible la vida humana.

En el orden de la economía, este clamor del hombre es un clamor de reconstrucción del orden auténtico, de los valores de la subordinación, de los de tipo instrumental a los de índole ética y espiritual; y así hay una serie de obras en la Europa de nuestros días, en las cuales se pide una economía humana, se habla de un humanismo económico; y este afán de devolver al hombre una economía en la que pueda vivir se manifiesta también en el campo del Derecho y en el de la ordenación política.

No hace muchos días, en la Universidad Internacional de Santander, un profesor francés, autor de obras que han tenido una gran repercusión, como *Las Ideas Permanentes* y *La Defensa de Occidente*, clamaba por un mundo humano, como él decía, un mundo en el que el hombre vuelva a ser medida de las cosas, pero no a la usanza de un hombre puramente natural, y tampoco a la usanza del humanismo de dos dimensiones que ha producido la historia contemporánea, sino de un humanismo total. Pero antes de aplicar el análisis de la crisis a la situación concreta del ordenamiento jurídico y de tratar de encontrar unas ideas rectoras, de donde pueda venir una reconstrucción del Derecho Cristiano, quisiera dejar aclaradas tres actitudes posibles de respuesta a la crisis. Porque de un lado hay la del mero reaccionarismo positivista en el orden del pensamiento práctico, y más concretamente en la ordenación económica y política. El otro es el del revolucionarismo, que si en el siglo diecinueve tenía el signo de la democracia liberal, en este siglo veinte que vivimos anda bajo los emblemas de la ideología marxista; y, por último, nos queda la posición de los cristianos auténticos.

Gabriel Marcel, con el que tuve un encuentro, para mí inolvidable,



allá en París en 1945, me decía: «Desengañese usted; de nada servirán, ante la situación de crisis en que el mundo se desenvuelve, esas dos posturas extremas: la de los reaccionarios que se encierran tercamente en su torrè de marfil, o la de los condescendientes con el revolucionarismo, que les tienden la mano. La única postura posible para el cristiano es una postura creadora; porque el cristiano y el cristianismo han representado siempre en la historia una respuesta viva a los interrogantes no sólo del hombre, sino a aquellos que impone su presente coyuntura histórica. Pero lo cierto es que los cristianos de hoy día, dejando de lado los que no sienten auténticamente el cristianismo, los que se abroquelan farisaicamente para la defensa de posiciones; los cristianos de hoy día, los que de verdad confrontan los problemas de nuestra época, se dividen en dos tendencias, una de las cuales quisiera yo ver definitivamente descartada: la del *minimismo*, que consistiría en tratar de salvar el *mínimum indispensable* de la concepción cristiana, de la existencia rectora del mundo moderno, todo lo que sea inquietud y todo lo que represente al mismo tiempo facilidad en el desenvolvimiento de las fuerzas sociales y políticas que se consideran invencibles. Esta actitud minimista que reduciría el depósito de los frutos que dan sentido a la vida económica y política, ha merecido frases rotundas, si no de condenación formal, sí de repulsa vigorosa por parte de ese supremo jerarca que es el Vicario de Cristo en Roma.

Recuerdo que recibiendo una peregrinación de vicarios franceses, el Papa decía que la actitud minimista de los cristianos que pretenden coonestar un *mínimum* de vida cristiana y de pensamiento cristiano, es una actitud impropia de la existencia, y que está en contra de la médula misma del cristianismo. El cristianismo —agregaba en otra ocasión Su Santidad— no es una actitud de catacumba. Ofenden la memoria de los cristianos los que la invocan diciendo que fue un cristianismo de catacumbas. Los cristianos en las catacumbas tuvieron, en reducidos momentos de su vida, algunos instantes de solo recogimiento religioso; pero el cristianismo de los primeros tiempos era el cristianismo que entraba en el palacio del emperador, que entraba a los templos y que discutía con los paganos para convertirlos a la nueva verdad. Esta es la actitud posible nuestra, la actitud que en algún otro lugar hemos llamado del catolicismo integral, que es ante todo un dinamismo integral; porque, pudiéramos repetir, con el poeta, que nada que sea específicamente humano puede y debe ser ajeno a los hombres que creemos y abrazamos la fe de Jesucristo. La postura nuestra no tiene que ser de reaccionarismo insensible a las inquietudes bullentes de nuestro mundo, ni a las de los revolucionarismos, ni tampoco de condescendencia con los mismos; de esos condescendientes que, en un afán de transigencia, brindan la mano al error. La actitud del cristiano, señores, nunca podrá ser la de extender la mano al error, sino la de la mano abierta y tendida hacia la verdad y la justicia.

Pues bien, ¿cuál puede ser, en este aspecto general, el nuevo derecho y la nueva política que, como ampliación y desenvolvimiento de la ordenación jurídica que los cristianos afrontan, surja de una contemplación de nuestra época y, al mismo tiempo, de una contemplación de esta postura cristiana?

Podría decirse que el momento en la filosofía jurídica es de tenden-



cia a la misma humanización total que hemos apuntado brevemente en el campo de la filosofía y en el campo general de la cultura.

No quisiera, máxime cuando en este salón hay personas que pudieran hacerlo con mejores títulos que yo, detenerme en un análisis de estas corrientes filosófico-jurídicas de nuestro tiempo, sino simplemente poner de relieve que también en el campo filosófico-jurídico se produce ese apartamiento del positivismo y ese reentronque con las verdades de la filosofía tradicional. A la quiebra del positivismo en el campo de la filosofía general, corresponde un renacimiento en el campo de la filosofía jurídica. El proceso se ha ido produciendo lenta y gradualmente; no se ha producido un rescate de los valores permanentes del ser, de la cultura en que tiene que apoyarse toda la ordenación jurídica; se ha producido como una consecuencia de la esterilidad de otras posturas. El positivismo en que se apoya la ordenación de los códigos fundamentales de la mayor parte de nuestros pueblos, ha agotado ya sus posibilidades, y el voluntarismo que en el fondo del mismo, de la actitud positivista, estaba subyacente, ha producido consecuencias sangrientas para esta pobre humanidad. Precisamente por los efectos nocivos del positivismo se ha vuelto la vista por los legisladores, y especialmente por los filósofos, hacia las viejas virtudes de la filosofía clásica. El proceso ha sido dificultoso, penoso, porque era mucho el lastre que había de lanzar por la borda. Pienso, en primer término, que este proceso de rescate se produce ante el campo mismo del neokantismo. Son los antikantianos, enrolados en la escuela pura de la filosofía jurídica, los que comienzan por depurar el pensamiento jurídico del puro positivismo, tratando de establecer una lógica más precisa; y por ese campo del poder jurídico, pero poco a poco, se van dando cuenta de que este logismo jurídico es insuficiente para responder a las cuestiones esenciales que este derecho vivo y singular plantea para el futuro; y de ahí van apareciendo en el propio momento del antikantismo la escuela citada, de tendencias nuevas, que rescata algo que ya comienza a estar mucho más cerca del ser y de los principios coordinadores de la vida humana. Me refiero a la realidad del valor.

Ya se dan cuenta de que existen cosas que valen, y que es preciso que el pensamiento filosófico-jurídico rescate esas realidades que no son precisamente hechos que no se pueden decir y medir como las ciencias físico-químicas y las otras ciencias exactas. De esta corriente realmente beneficiosa, que encarnan, entre otros, Emilio Laski, Radbruch y el teórico socialista alemán Mayer, fueron preparando una ordenación del puro formulismo en el campo económico-jurídico, y abriendo el camino a la entrada de los valores en el ancho campo de la filosofía jurídica.

Sin embargo, señores, en la filosofía jurídica estimativa, de la cual tenemos ilustres representantes en los pueblos de habla hispana, como un ilustre profesor argentino, y en otro aspecto, aun cuando discrepe de él en un ángulo de la política circunstancial, el que fuera mi ilustre maestro, el profesor Recasens, hoy en México, todos esos esfuerzos y sus obras representan un afán de ir rescatando, para el campo del saber filosófico-jurídico, toda la importancia de esos valores que se escapaban de las mallas del positivismo, y que se apartaban del antikantismo.

La obra *El Capital* planteaba de nuevo el problema de la humana existencia. Ya el hombre no es un ser especulativo; ya no es tampoco,



como lo fuera para los militantes de la escuela de los valores de Marx y de Engels, el hombre estimativo, la conciencia que se adhiere a determinados valores. Es algo más radical; ya el punto y el acento no se colocan en el pensamiento, sino en la existencia. Ya están agotadas las posibilidades últimas del descubrimiento kantiano.

Recuerden ustedes aquel gran sueño que tuviera una noche Renato Descartes, y que él considerara como el punto de arranque de la metafísica; aquel sueño ha venido a cerrarse en páginas tormentosas. El giro coperniano de que se habla, refiriéndose a Kant, se ha producido con la filosofía hegeliana, que quiere ser una nueva metafísica, un retorno, que diría Augusto Comte, si volviera el espíritu metafísico, que no es en definitiva más que una fase, un escalón más en este retorno a las esencias de la filosofía tradicional, porque nosotros pensamos que ese retroceso que Comte no tardaría mucho en señalar, no es en sentido metafísico, sino el escalón del sentido ideológico que ya él creía superado. En cierta forma se ha dicho que el existencialismo de Heidegger es una forma larvada del viejo existencialismo de Justiniano.

No vamos a entrar en un enjuiciamiento crítico del pensamiento heideggeriano, pero nos basta decir que estamos en los umbrales de la nueva metafísica aristotélica y escolástica en el campo de la filosofía moral y política. De nuevo vuelve a plantearse la ordenación del Derecho sobre viejas bases naturales de *jus naturæ*. ¿Quiere esto decir que toda la experiencia del pensamiento de tres siglos vaya a quedar derrumbada? No. Si nosotros hemos rechazado, en el breve análisis que hicimos antes, el mero reaccionarismo, tendremos que rechazarlo en el campo de la doctrina y en la práctica jurídica y política. La tarea está en reconstruir un Derecho que está fundamentalmente apoyado en los principios esenciales del Derecho Natural, pero no se identifiquen con estos viejos principios que llenan el siglo dieciocho y la primera mitad del diecinueve, a los que Comte les da el golpe de gracia. No hemos pensado jamás, ni lo han pensado tampoco los pensadores, ni aun un San Agustín ni un Santo Tomás, y sobre todo en la escuela española, jugosa y rica, de los siglos dieciséis y diecisiete, que es tan vasta como nuestra, porque estamos a la misma distancia de ellos; nunca hemos pensado, repito, en códigos avanzados que sirvan de una vez para siempre.

Por eso, cuando hablamos de un futuro Derecho Cristiano, y lo ligamos a un renacimiento del *jus naturalista*, no pretendemos que sea el retorno a un código opuesto. Los legisladores del presente y del futuro tienen que inspirarse en los principios esenciales de ese Derecho Natural, que es todo concreción y la aplicación de las bases esenciales de la concepción ética cristiana para la realidad de la vida comunal. Pero con esto no habremos dicho nada. De lo que se trata ahora es, en los minutos que les pido tengan la paciencia de escucharme, de encontrar algunas concreciones a esta orientación general de humanización integral con perspectiva última hacia las realidades trascendentes que yo pido para el Derecho que debemos elaborar nosotros o nuestros hijos, y que resumo en estos cuatro puntos:

En primer lugar, ese proceso dará a la ordenación jurídica, al Derecho, un sentido teológico, por encima de todo pragmatismo y de todo voluntarismo. No hay bajo el sol ninguna realidad que sea absoluta; sólo Dios tiene derechos y deberes absolutos sobre los seres naturales que so-



mos los hombres. Todo lo demás es relativo, está condicionado a una función; rescatar este sentido teleológico de tiempo y de servicio a los derechos sociales es lo que constituye una tarea esencial de toda legislación cristiana.

Si se han producido las deformaciones que lamentamos y que los hombres sufren hoy en el desempeño de determinadas libertades fundamentales, es porque se había dado a éstas un sentido absoluto que precisamente jamás pudiera darse en el hombre o en el ser creado.

Es preciso volver a funcionalizar todos los derechos; es preciso ordenar todo derecho y deber para la obtención de un bien. En este sentido vuelve a reentroncarse el Derecho, y vuelve a reentroncarse la política para lo que constituye el cosmos que es el hombre; y sólo así habremos superado el positivismo en el campo moral y en el campo jurídico; y así podremos superar el maquiavelismo en el orden político. Si hay algo radicalmente anticristiano en el pensamiento político es el maquiavelismo, es decir, la concepción como mera técnica sin vinculación con el cosmos de ideas y principios permanentes de la moral. Nunca el maquiavelismo fue planta que echara raíces en el viejo solar español. Es verdad que nuestros viejos juristas del siglo diecisiete, y citemos la obra de Saavedra Fajardo, es verdad que tenían un sentido evolutivo y creador del pensamiento jurídicopolítico, que supieron rescatar y tomar de algunos de los pensamientos de *El Príncipe*, de Maquiavelo; pero jamás el punto de partida filosófico en que se apoyaba. Tenemos que superar todo positivismo y maquiavelismo en el campo de la ordenación jurídica, y rescatar el sentido teleológico y ontológico en el campo del Derecho.

Pero hay un segundo punto, todavía más urgente, y que nos toca a todos los demás, y es el de rescatar el sentido comunal social del Derecho. Se viene insistiendo mucho en la literatura contemporánea, especialmente aquella que va de 1925 a 1935, en la defensa de los derechos y la dignidad de la persona humana. Y esto se hace muchas veces bajo la rúbrica del capitalismo, e incluso los mensajes de Su Santidad el Papa, sobre todo los de los años 42, 43 y 44. En todos ellos se pone de manifiesto el sentido que debe alcanzar la dignidad de la persona humana. En un instante en que la dignidad de la persona humana se podía poner en riesgo por las ideas totalitarias, era lógico que los cristianos marcaran el sentido trascendente de la persona; pero no vayamos a caer en el extremo opuesto, porque si hay algo claro en el pensamiento jurídico y político de los clásicos, en todo el pensamiento cristiano, es la necesaria obligación de inserción del hombre en la comunidad. No es ya que repitamos la doctrina aristotélica de la misión del hombre; se trata de que el hombre en la comunidad y sólo en ella puede luchar y conquistar su supremo destino.

Es verdad que no todo en el hombre se subordina a la comunidad. Decía Santo Tomás que el hombre es tanto para la comunidad como la parte al todo; pero hay algo en el hombre que es irreductible a la comunidad; hay algo que lo trasciende y que lo traspasa, y ello es su devoción por lo terreno y lo natural; pero es lo cierto que el hombre vive para hacer grande la comunidad; y que ésta a su vez, lo ha de engrandecer a él.

La comunidad no será una función en sí misma, sino un medio, un



clima y un mundo en que el hombre se perfecciona y logra su verdad. Siempre será verdad, y el pensamiento español lo ha dejado dicho en las páginas mejores de sus poetas, que la hacienda y la vida se han de dar, pero que hay algo, que es el alma, las dimensiones humanas y espirituales del hombre, eso nunca se puede poner al servicio del rey terreno, porque están al servicio del Rey celestial. Pero salvo, repito, esta última dimensión trascendente de la persona, lo cierto es que ella ha de vivir en la comunidad; y la orientación del Derecho Cristiano que se nos impone, sobre todo a los juristas, y lo digo sin temor alguno, ha de enmarcarse en una cierta socialización de las normas jurídicas.

Se trata de volver a dar un sentido social a todas aquellas normas que regulan no sólo el desenvolvimiento de la vida pública, sino de la vida privada del hombre. Se trata de que el hombre de familia subordine y ordene su actividad privada para el bien común de la familia, que muchas veces se olvida en las legislaciones de nuestro tiempo. Se trata también de que todo el conjunto de comunidades menores se ordene integrando la comunidad política de la nación en que los hombres alcanzan la perfecta suficiencia. Se trata, por último, sin mengua de la órbita de sus dominios, de que las comunidades nacionales se orienten hacia una comunidad total, más amplia, es decir, a la comunidad de naciones.

El tercer punto, y perdóneseme el esquematismo de la exposición, en gracia de hacerla sucesiva, es el sentido realista del derecho. Es preciso superar todo idealismo en el sentido que se entiende el término. El Derecho Cristiano tiene que ser ideal; tiene que estar transido del ideal de justicia. Pero se trata de hacer un Derecho para los hombres vivos; no se trata de hacer patrones para un hombre astral. Ese fue el gran error del siglo diecinueve. No se trata de hacer normas de un pueblo para los demás pueblos; sino que se trata de aplicar a cada pueblo aquellos puntos de perspicacia jurídica que sean adecuados, que recojan toda la vitalidad y el dinamismo histórico de ese pueblo. Creo que es a los juristas cristianos a los que incumbe remediar esa antinomia que se expresaba en aquel verso de Goethe: prefiero la injusticia al desorden. Para un jurista cristiano, la injusticia en sí misma es desorden. No hay posibilidad de una injusticia ordenada; pero es cierto que en algunos momentos de la vida de los pueblos importa salvar el valor y la seguridad no sólo del Derecho, sino también la protección de aquellos valores esenciales o elementales para la vida humana, a los cuales el Derecho ha de proteger. Una aspiración demasiado realista de la justicia que, a veces, predomina en los pueblos de nuestra estirpe, puede ser profundamente nociva incluso para la defensa de los valores de la comunidad que el Derecho tiene la obligación de servir. Tratemos de conjugar este valor de la seguridad, incluso del hecho mismo físico de vivir, con esa aspiración santa, y revolucionaria muchas veces, y que no debemos perder los hombres de nuestra sangre.

Por último, pongamos el Derecho al servicio del espíritu, y el espíritu en sus encarnaciones naturales al servicio del arte, de la belleza; —digámoslo también en la última perspectiva —al servicio de la gracia. No se tratará entonces de que hagamos un Derecho sacral; no se tratará de que lleguemos a un Estado teocrático; no se confunda el punto temporal y terreno con ese otro punto esencial, más fino y más sutil, que tiene obligación de defender y servir esa otra comunidad trascendente y perfecta



que es la Iglesia. Se trata de encontrar la nueva fórmula de las relaciones entre la Iglesia y el Estado; de que volvamos a tener conciencia. La separación de la Iglesia y del Estado no es la solución ideal, porque el hombre no está internamente dividido en dos mundos, el mundo puro de la materia y el del espíritu. Es el hombre espíritu encarnado en una materia; y, por consiguiente, hay una coordinación, un ajuste esencial hasta en la misma naturaleza humana, en la órbita de acción y en los medios de realización de estas dos comunidades: el Estado y la Iglesia.

Estos son, señoras y señores, los puntos que pueden dar lugar a una meditación posterior en cada uno de ustedes, en que pueda desenvolverse la acción de los juristas cristianos. Pero de nada servirán si no los hiciéramos estar transidos de una mística; y esta mística que modestamente venimos pregonando algunos hombres de nuestra estirpe: la mística de una cristiandad nueva donde el hombre se sienta realmente hombre.

Tenemos fe en los pueblos y en el conjunto de los pueblos de habla española, porque sabemos que tienen conciencia creciente y exacta de su misión espiritual, que se proyecta sobre el mundo, y que consiste en reestructurar un mundo más habitable para el hombre, donde el viejo concepto jacobino de la libertad, la igualdad y la fraternidad, sea sustituido por esa trilogía cristiana que nos pone al servicio de los supremos valores del espíritu; de la jerarquía, que no supone desconocimiento de la igualdad esencial de los humanos; y, por último, el de la hermandad, ese sentido de la hermandad de todos los hombres, de todas las clases sociales, de todas las razas, de todos los pueblos.

El ideal y la mística de los pueblos hispánicos consiste en superar toda discriminación racial, en superar toda desigualdad económica, dentro de lo que quepa en la estructura económica, en la superación de todo lo que obstaculice la hermandad de los hombres. Esa es la gran mística de nuestros pueblos.

El que luégo se encauce, el que se concrete en ésta o en otra forma de instituciones jerárquicas, será nuestra tarea de cada día. Pero yo os digo que la conciencia de nuestra responsabilidad en este momento histórico es la que a todos nos importa salvar.

El actual Pontífice ha dicho, recordando la vieja frase del poeta latino y cristiano, que Dios mira, que Dios contempla favorablemente, gozosamente, a los pueblos hispanos.

Seamos, señores, los hombres de nuestra estirpe, los hombres de nuestra religión, los hombres de nuestro temple, de nuestro modo de ser, espectáculo de Dios; pero seamos también espectáculo de los hombres, que esperan de nuestra civilización el *summum* donde se viva con más justicia y más amor.



# Tres años de paz en Italia

por Ignacio Sicard, S. J.

**H**ABIENDO llegado a Italia a raíz de la terminación de la guerra, pudimos presenciar muy de cerca la convulsiva ansiedad de este pueblo por volver a la vida y recuperar su puesto de avanzada en las falanges de la civilización. Solicitados ahora por el director de REVISTA JAVERIANA, vamos a esbozar en estas breves notas, enteramente personales, algunos aspectos de la moderna vida del pueblo italiano.

**Italia en el campo político** Nadie ignora que, hasta 1945, Italia era —casi totalmente— fascista y fundamentaba en ello su progreso, su orgullo y su prestigio. Muerto Mussolini, ese pueblo, que cambia de frente tan fácilmente, resultó, automáticamente, anti-fascista, democrático y republicano, aun estando todavía bajo el gobierno de la casa de Savoya.

Por consiguiente, todo el período anterior se ha convertido en la ignominia, la tiranía y el oscurantismo, y los fascistas han desaparecido como por encanto.

A nuestra llegada a Italia, las calles estaban horriblemente sucias, reinaba el desorden más absoluto, y una gran falta de honradez y de moralidad hasta en las cosas más elementales. Pero nadie podía proferir una sola palabra de queja: inmediatamente, el calificativo de fascista y las miradas iracundas de todos los circunstantes aniquilaban a la pobre víctima.

En pocos meses, se fue pasando, sucesivamente, del desmoronado Imperio de Víctor Manuel III, a la regencia y luego, al efímero reino de Humberto, y por último, a la república democrática, que estuvo a punto de desembocar ahora en el comunismo, y que tiene por jefe a un convencido monárquico.

En efecto, el mismo ex-rey Humberto había sancionado una ley, según la cual la traidora mitad más uno de los votos obtenidos en el plebiscito del 2 de junio de 1946, debía decidir de la suerte futura de la monarquía.

Aún hoy, en la conciencia de la mayor parte de los italianos se impone la persuasión de que Italia sigue siendo monárquica. Pero vinieron las elecciones, precedidas de una propanganda inconcebible, en la cual son modelos los italianos.

Nadie puede figurarse lo que esto significa: sólo en Roma, ochenta y cuatro (84) partidos que, de acuerdo con sus recursos económicos, empapelaban diariamente la ciudad entera con manifiestos y proclamas, mentiras y promesas, exhortaciones y símbolos...



Entonces, como ahora y como pasará siempre, cuando llega el día de las elecciones, no queda ya materialmente un palmo en los muros y paredes que no haya sido recubierto mil veces de la más llamativa propaganda.

Sin contar las enormes listas de candidatos y los símbolos y explicaciones sobre la manera de votar. Pues aquí no se vota con los nombres, sino por medio de un símbolo, adoptado por cada partido; y no sería raro que los comunistas, por ejemplo, escondieran la hoz y el martillo y adoptaran una blanca paloma con un ramo de oliva en el pico, para presentarse a las elecciones.

Además de esto, no hay rincón de la ciudad en el cual no peroren los candidatos y coloquen enormes altavoces, para hablar a un concurso, generalmente poco numeroso y menos convencido.

Así se adelantó la campaña de las elecciones. Numerosas y vibrantes fueron las manifestaciones monárquicas. El rey Humberto, personalmente simpático, buen católico y querido del pueblo, la reina, desgraciada lo mismo en su real familia de Bélgica que en la de su esposo en Italia, y los jóvenes príncipes, aún niños inocentes, muy populares y generosos con los pobres y obreros, aparecían sonrientes, todas las tardes, en los balcones del palacio del Quirinal, eran aclamados con entusiasmo por su pueblo y abrigaban la lisonjera esperanza de no ser rechazados.

A juzgar por lo que pasaba en Roma, el triunfo de la monarquía estaba asegurado. Frente a ella luchaban, sin embargo, todos los partidos de izquierda: comunistas, socialistas, republicanos y democráticos de todos los matices, y lo que es más grave aún, el partido que pudiéramos llamar católico y derechista, la «Democracia Cristiana».

Este partido, todavía sin programa definido, no parecía otra cosa que el *ricóvero*, o refugio a donde iban a guarecerse la mayor parte de los italianos de orden, contra el gran bombardeo de democracia que los aturde.

Su jefe, Alcides De Gasperi, antiguo empleado del Vaticano, ha logrado sacarlo adelante, debido más a las circunstancias que a su propia habilidad, a pesar de su indecisión y de sus paradójicas evoluciones.

Daba tristeza el contemplar, hace dos años, en todas las manifestaciones políticas, la bandera del que se consideraba como partido católico marchando siempre detrás de la hoz y el martillo, a la conquista de la democracia...!

En efecto, el partido demo-cristiano celebró un congreso o convención nacional, pocos meses antes de las elecciones, y aunque allí se dejó en libertad a los miembros del partido para pronunciarse individualmente por la democracia o por la monarquía, sin embargo, el congreso del partido, en cuanto tal, se declaró democrático. Esto le restó, naturalmente, el apoyo de todos los monárquicos y lo redujo a la posición desairada que entonces ocupó.

A la zaga de la hoz y el martillo realizó toda la campaña, y de brazo con toda la chusma izquierdista se presentó a las elecciones del 2 de junio de 1946. En la conciencia popular está que el triunfo fue para la monarquía; pero la votación, hecha en medio de fraudes que podrían consolarlos de nuestros *chocorazos* criollos, resultó muy igual, con una ligera mayoría para la democracia.



Puede decirse que Italia se dividió en dos: todo el norte era democrático, el sur, en cambio, monárquico. Las acusaciones presentadas a la alta corte, contra la legalidad de las elecciones, pasaban de 5.000; los monárquicos parecían resueltos a defender el trono, y los otros, a imponer por la fuerza la democracia.

El rey cayó entonces en la cuenta de que, para un paso tan trascendental, él mismo había sancionado una ley que sólo se basaba en el infame artificio de la mitad más uno: como si un voto pudiera decidir de la suerte de un pueblo! La guerra civil parecía cernerse en el horizonte. Italia necesitaba reconstruirse. Las grandes democracias, Rusia, Inglaterra, y Estados Unidos, pesaban aplastantes sobre la nación vencida!

Las elecciones fueron declaradas válidas, por un procedimiento sumárisimo, sin tener en cuenta ninguna de las demandas presentadas en contra. El resultado se comunicó al rey, y éste, fiel a su promesa, y casi diríamos, víctima de sí mismo, marchó al destierro, y se inauguró la flamante república italiana!

El antiguo balcón del Quirinal permaneció desierto. Los escudos y emblemas de la casa de Savoya fueron arrancados, sin hacer caso del arte ni del dolor del pueblo romano. La bandera fue arriada, con tristeza, de la alta torre que avizora a Roma; y el grandioso palacio de los Papas no sintió ya los pasos del usurpador!

No presenciamos, es verdad, la invasión y el despojo de 1870; pero ahora, hemos visto salir, detronados y vencidos, a tres descendientes del que creó la unidad italiana a costa de la Iglesia y del Papado! Tres generaciones de Savoyas que han marchado al destierro, desconocidos y humillados por el mismo pueblo, cuya unidad ocasionó su gloria y sus delitos, y que ahora se ha mostrado tan sarcásticamente unido para expulsarlos! Y aún habrá quien dude o desconozca la Providencia de Dios en el mundo!

El rey Humberto lo vio claro, y aceptó la gran prueba con humildad y resignación, declarando que aquella grande falta de sus antepasados necesitaba una grande expiación y él estaba dispuesto a soportarla.

Su fervor y sus súplicas, en los días que antecediéron a las elecciones, aparecían colmados de amargura y sinceridad, y no dejarán de ser escuchados.

Pasadas las elecciones y entronizada ya la república, comenzó a funcionar la constituyente, encargada de redactar la nueva constitución. Una asamblea de cerca de 900 miembros, en un pueblo latino, no tiene necesidad de comentarios! Desde junio de 1946 hasta diciembre de 1947, en año y medio de sesiones, alborotos, recriminaciones e incidentes parlamentarios de toda especie, salió a luz esa nueva democracia que habrá de ser en adelante la Italia.

Como signo de los tiempos, y al pie del Vaticano, su constitución es y será pagana, pues de ella se desterró intencionadamente el nombre de Dios! Afortunadamente, el buen sentido italiano logró hacer incorporar en ella los pactos de Letrán, que muchos querían desconocer totalmente, o al menos revisar, sobre todo, el concordato, que obliga a Italia a confesarse y vivir como una nación católica.

Entre tanto, se había nombrado presidente interino al señor De Nicola, viejo liberal monárquico, napolitano. Con este paso se procuraba acallar un poco los clamores monárquicos del sur y disminuir las posibilidades de una guerra civil!



Dicho señor De Nicola, buen jurista, pero bastante raro y casi del todo ajeno a las luchas políticas, se escapó varias veces a su rincón napolitano, protestando que no quería ocupar más en el sillón de la presidencia. En efecto, la interinidad se alargaba indefinidamente, pues la asamblea, que ha debido concluir su obra en seis meses, continuaba autodecretándose prórrogas y discutiendo los artículos del nuevo estatuto.

La conciencia jurídica del primer magistrado se alarmaba de continuo, ante la falta de base legal para su permanencia en el gobierno. Así pues, el presidente del consejo, De Gasperi, tenía que correr cada rato a Nápoles a acallar los clamores del caprichoso magistrado, sosteniéndolo con motivos patrióticos y apelando a la voluntad nacional a fin de que siguiera desempeñando tranquilo su cargo presidencial. Con este régimen, se logró sostenerlo hasta las pasadas elecciones de abril.

\* \* \*

Por su parte, los partidos que, como todo el mundo sabe, comenzaron en el más estrecho abrazo, iban distanciándose día por día, al compás de la danza internacional.

Ya hemos hecho notar que los partidos políticos de Italia son infinitos: baste saber que hasta un club de foot-ball se presentó en las primeras elecciones como partido independiente! Pero, en fin, dejando a un lado a los monárquicos, ya vencidos, y a los viejos liberales, que, por lo común, son también monárquicos, los partidos representativos que entonces se sentaban al festín democrático eran: la *Democrazia cristiana* y el *Uomo qualunque* por las derechas; el comunismo y el socialismo, hablando en síntesis, por las izquierdas.

De la democracia cristiana hemos ya hablado y tendremos que hablar: el *Uomo qualunque*, que agrupaba los ex-combatientes y antiguos fascistas, dirigido por Giannini, convertido hace poco al catolicismo y bautizado en San Pedro, tuvo algunas veleidades de inteligencia con los comunistas, en momentos en que ya el disco rojo había girado, y pagó el chiste con la vida. Ha desaparecido por completo, dando lugar al M. S. I., más simpático y atrevido, que jugó buen papel en las últimas elecciones. Por lo demás, pasó lo que pasa siempre con un *hombre cualquiera*, que desaparece sin que nadie se dé cuenta, ni a nadie le importe nada.

El comunismo ha ido englobando toda la menuda ralea de izquierda, hasta convertirse en el temible *Fronte* que combatió en las pasadas elecciones. Su jefe, Palmiro Togliatti, es pura y simplemente lo que, en un mundo ordinario, se llamaría un traidor a la patria, que merecería ser fusilado por la espalda. Nacionalizado en Rusia, donde estuvo refugiado por muchos años, aprendió allí todas las tácticas comunistas y ganó la confianza de sus jefes, a la vez que escribía horrores contra Italia y renegaba de haber nacido italiano. Son notables, especialmente, las palabras de profundo desprecio con que se expresó acerca del ejército italiano en la última guerra.

Todas estas cosas han sido publicadas por la prensa, durante las campañas electorales, y no en general, sino con todos sus detalles y transcribiendo sus propias palabras, como también sus declaraciones favorables a la anexión de Trieste a Yugoslavia.

Sin embargo, nada de esto le impide ser uno de los «honorables», sentarse en los bancos del parlamento; entrar a formar parte de los ga-



binetes ministeriales, codearse con De Gasperi y aspirar él mismo a la presidencia del ministerio. Y es él quien ha enrostrado hace poco a Sforza el que no tenga talla para ser presidente de la república, por depender servilmente del extranjero!

Cosa parecida podría decirse de Pietro Nenni, jefe del socialismo de izquierda, aliado ahora incondicionalmente con el comunismo y descalificado por ello, ante el mundo entero, por el socialismo inglés, como todo mundo sabe. Nenni estaba nacionalizado en Francia y, según testimonios de los que no se pueden dudar, parece poseído de ataques epilépticos cuando se le habla de la Iglesia o del Pontificado; cosa que ocurre hoy, no pocas veces, a muchos secuaces del comunismo y del socialismo. He aquí los hombres que aspiraban a la dirección de Italia, sin preocuparse de disimular para nada los hirsutos bigotes de Stalin!

Pero hoy, el mundo ha perdido hasta las nociones más elementales de honestidad y de justicia! No hace mucho, veíamos, aquí mismo en Roma, al asesino de Mussolini, pavonearse y jactarse, en un sitio histórico, de su gran hazaña: la traidora y salvaje muerte del jefe de su nación, ídolo un tiempo de su pueblo, al que engrandeció y mejoró, no obstante sus errores! Y ante aquel asesino, que contaba en público discurso todos los detalles de su crimen, había 40.000 italianos que lo aplaudían! Pero aquel coronel era un comunista, y basta! ¡Asesinar es hoy una gran gloria y un título de mérito internacional!

\* \* \*

Todo el mundo recuerda las diversas crisis ministeriales de Italia, durante los dos últimos años. No hay quien no haya visto también esa política bastante equívoca, seguida por De Gasperi, en sus primeras campañas al ritmo de los cambios internacionales. La bandera roja que presidió la campaña democrática de 1946 ha sido el mortal enemigo que estuvo a punto de arruinar a Italia y de depurar a De Gasperi, en abril de 1948.

Sin embargo, la culpa no es solo de Italia, el mundo todo, y en especial los Estados Unidos, con la lentitud propia de los sajones, resolvieron darse cuenta de que con Rusia no son posibles los entendimientos, y los sucesos del oriente europeo han dejado a Italia en las garras de la fiera, próxima a lanzarse sobre el mundo.

Un político latino tenía obligación de ver claro! Y De Gasperi lo veía... pero...

Los Estados Unidos van comprendiendo también que puede haber naciones que no están preparadas para la democracia, o en las que resulta, sencillamente, inadmisibile.

Por eso, de ministerio de franca colaboración se fue pasando, a marchas forzadas, al predominio, y luego a la hegemonía, única forma que ha salvado a Italia, pues hay colaboraciones que intentan ser absorción y llevan indefectiblemente al desastre.

Esto fue delimitando los campos y así, puede decirse que a las últimas elecciones del pasado abril, sólo se presentaron dos fuerzas, no obstante la multiplicidad de los partidos: el Frente popular y la Democracia cristiana.



Hay que tener en cuenta, sin embargo, dos pequeños grupos que influyeron no poco en estas elecciones: el M. S. I. y el socialismo de derecha, o partido de Saragat.

El M. S. I. es, como ya lo dijimos, una de tantas resurrecciones fascistas, quizás la más decidida y activa que se ha presentado hasta ahora. Se opuso con franqueza al *Fronte*, durante la campaña electoral, y por eso fue tolerado benévolutamente por la democracia cristiana, a pesar de sus herejías antidemocráticas.

En cuanto al partido de Saragat, vendría a ser el socialismo de derechas, si es lícito hablar de tal manera, que se separó del resto del partido, oficialmente porque no quería participar en los excesos del comunismo, y según malas lenguas, porque Saragat prefirió ser cabeza de ratón que cola de león y no se resignaba a figurar como el segundo de Nenni. Por eso, muchos dan por seguro un nuevo cambio en su política, una vez pasadas las elecciones.

Sin embargo, este minúsculo grupo que no representa nada ni en Italia, ni en el parlamento, se ha visto abrumado por la gloria que han querido acomodarle el socialismo inglés y el anciano León Blum que, en el congreso socialista de París, abrazó emocionado a Saragat, como al salvador de Europa!

Porque, antes que atribuir al catolicismo y a la Iglesia la orientación de las ideas y la derrota del comunismo en Italia, se ha preferido asignar todo el mérito al microscópico jefe socialista, que aprovechó inmediatamente su victoria declamando en el mismo congreso contra Franco y el imperialismo español!

Sin embargo, para todo el que no quiera cerrar los ojos, el socialismo ateo, contra el cual nadie lucha, se va convirtiendo en un peligro universal mucho mayor que el comunismo, contra el cual todos estamos en guardia.

\* \* \*

Es demasiado reciente y conocida la lucha electoral de Italia, para que tengamos necesidad de reseñarla. Anotaremos, sin embargo, algunos aspectos menos divulgados y de profundas enseñanzas para nuestras campañas de América.

En primer lugar, hay que notar que la propaganda jugó en esta ocasión un papel importantísimo; y, al revés de la campaña anterior, fue ahora la democracia cristiana la que inundó a Italia y superó, con mucho, los esfuerzos del *Fronte*.

Es lástima que no podamos presentar una crónica jocosa sobre el carácter de esta propaganda: el momento era decisivo, todo mundo lo comprendía así, y en los múltiples manifiestos y carteles se estampaban las más duras verdades. Pero, a pesar de lo trágico de la hora, la fina gracia y la picante mordacidad del pueblo italiano nos divirtieron deliciosamente durante dos meses, sobre todo en Roma, siempre propensa a la ocurrencia y al gracejo. Se tiene la impresión de que el pueblo italiano no da mayor importancia a este increíble derroche de propaganda, pero no pierde el más mínimo detalle, goza con ella y da pábulo a su ansia siempre insatisfecha de lo cómico.



Se ha repetido con insistencia que las elecciones fueron ganadas por el dólar americano y el influjo de la Iglesia. La falta de libertad que, por ello, alegan los comunistas, es una solemne mentira; pero no creemos que pueda tacharse de pecado contra la democracia el que un pueblo se defiende del hambre y escuche, al menos en los casos extremos, la voz de su conciencia.

Rusia, ya en vísperas de las elecciones, desarrolló la más increíble de las políticas: se negó a la admisión de Italia en la ONU, a la devolución de las colonias y de la flota, y a la restitución de Trieste, propuesta por Francia, que, por lo demás, se guardó bien de devolver las ciudades de que ella misma se había apoderado! Por otra parte, Rusia nada prometió para el alivio de las necesidades de Italia; de modo que, aun dentro de la normalidad, el triunfo de las izquierdas habría traído consigo la miseria y el hambre.

En tales circunstancias, y ante la amenaza de la suspensión del plan Marshall, y el hecho manifiesto de que al menos un 60% de las subsistencias de Italia proceden directamente de los Estados Unidos, ¿no ha sido lógica la conducta del pueblo italiano?

A pesar de todo esto, si no es por la acción de la Iglesia, el triunfo comunista habría sido seguro. Pero la Iglesia luchó; y, como era de esperarse, obtuvo la victoria. Y es éste, sobre todo, el hecho que quisiéramos hacer resaltar. No nos importa que los eternos fariseos de todos los tiempos rasguen sus vestiduras y lancen de nuevo la terrible acusación, que espanta y hace retroceder a no pocos católicos: ¡la Iglesia se ha metido en política!

Pues bien, sí; si así se quiere, no dudamos en admitirlo: la Iglesia se ha metido en política, ¡y más profunda y arduosamente que nunca! Y la conducta de la Santa Sede, más aún que sus instrucciones, no deja lugar a duda. Porque en esta clase de política, si se la quiere bautizar con este nombre, se ha metido la Iglesia desde el primer momento de su existencia, y se meterá siempre, hasta el fin de los siglos, porque nunca podrá dejar de luchar contra el error.

Poco importa que Maritain y sus secuaces de todas las latitudes, o los liberales asustadizos de nuestra América, se agiten escandalizados: la Iglesia Católica no es, ni puede ser una vieja estatua relegada entre inútiles trastos de sacristía. Seremos sencillamente objetivos, porque las consecuencias se imponen, sin que tengamos necesidad de deducirlas.

**Instrucciones** *Particulares*, las hubo en grande abundancia; encareciendo siempre la obligación grave de votar y la imposibilidad en que está un católico de seguir perteneciendo a la Iglesia, si vota por un partido que desconoce sus enseñanzas, o las ataca abierta o solapadamente. De ordinario, no se nombraba a ningún partido; pero la doctrina, en este caso, no dejaba lugar a duda. Se distinguió entre todas la valiente pastoral del arzobispo de Milán, el Emmo. Card. Schuster, infatigable paladín de la causa católica, calumniado y odiado más que ninguno otro por los rabiosos fariseos de Italia. No creemos necesario insistir en este punto, pues algunos podrían pensar que, siendo medidas particulares, no tienen por qué interesar a la Iglesia entera.

2. Vino luego la instrucción de la Sagrada Congregación Consistorial, para toda Italia, en el mismo sentido, de alcance, indiscutiblemente, mucho más vasto.



3. Pero todo ello quedó opacado ante la palabra augusta del Vicario de Jesucristo, que sabe muy bien cómo se ha de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Dos son, especialmente, las ocasiones en que el Sumo Pontífice dejó oír su voz acerca de estos problemas: en su conmovedora alocución del 10 de marzo, a los párrocos de la Ciudad Eterna y a los predicadores de cuaresma; y en su saludo de pascua, dirigido al universo entero, el 28 de mismo mes, que todo el mundo pudo escuchar por la radio. — Oigamos la palabra del Supremo Pastor. Dice así, en su alocución al clero de Roma:

«*Los graves deberes y las esperanzas de la hora* — Bien conocéis vosotros, queridos hijos, los deberes que os acosan y apremian en esta hora tan grave, y Nosotros mismos los hemos expuesto en tantas ocasiones, que estimaríamos superfluo el insistir una vez más sobre este tema. Pero a fin de que no parezca que Nos nos refugiamos en el silencio, en un momento de tan grandes consecuencias, repetiremos con los Apóstoles: no podemos dejar de hablar: *Non possumus non loqui*<sup>1</sup>; y resumiremos aquí brevemente algunos principios fundamentales.

Es vuestro derecho y vuestro deber el atraer la atención de los fieles sobre la extraordinaria importancia de las próximas elecciones y sobre la responsabilidad moral que se sigue de ellas para todos los que tienen el derecho del voto. Sin duda la Iglesia trata de permanecer fuera y sobre los partidos políticos: pero ¿cómo podría permanecer indiferente a la composición de un parlamento al que la constitución da el poder de legislar en materias que tocan tan directamente los más altos intereses religiosos y las condiciones de vida de la misma Iglesia en Italia? Hay además otras difíciles cuestiones, sobre todo los problemas y las luchas económicas, que se refieren muy de cerca al bienestar del pueblo. En cuanto son de orden temporal (aunque se refieren también al orden moral), los eclesiásticos, en las circunstancias presentes, dejan a otros el cuidado de ponderarlos y de tratarlos técnicamente para la común utilidad de la nación. De todo esto se sigue:

1. Que, en las presentes circunstancias, es obligación estricta para cuantos tienen el derecho, hombres y mujeres, el tomar parte en las elecciones. El que se abstiene, especialmente por indolencia o cobardía, comete de suyo un pecado grave, un pecado mortal.

2. Cada cual ha de votar según el dictamen de su propia conciencia. Ahora bien, es evidente que la voz de la conciencia impone a todo católico sincero el deber de dar el voto a aquellos candidatos o a aquella lista de candidatos que ofrecen garantías verdaderamente suficientes para la tutela de los derechos de Dios y de las almas, para el verdadero bien de los particulares, de las familias y de la sociedad, según la ley de Dios y la doctrina moral cristiana.

Por lo demás, amados hijos, cuando desde el púlpito cumplís el elevado y santo deber de predicar la palabra de Dios, guardaos de descender a mezquinas cuestiones de partidos políticos, a ásperas luchas de fracciones, que irritan los ánimos, agudizan las discordias, entibian la caridad, y perjudican a vuestra misma dignidad y a la eficacia de vuestro sagrado ministerio. Dar a los que frecuentan, los domingos, los divinos oficios, las instrucciones que buscan y esperan de vosotros: cómo

<sup>1</sup> Act., 4, 20.



conservar el decoro de la fe católica y defenderla de los errores de nuestro tiempo y de los ataques de los enemigos; cómo unirse más estrechamente a Dios; cómo conocer más profundamente, y amar más ardentemente a Jesucristo; cómo formar en sí mismo el hombre religioso, en medio de la agitada vida moderna; cómo obrar según los mandamientos del Redentor; cómo permanecer siempre fieles a la Iglesia y a su Cabeza visible.

¡Animo, pues, y confianza! El pesimismo sería inoportuno. ¿No veis cómo la fuerza de atracción de los bienes terrenos y materiales no logra impedir que el pueblo se sienta inclinado, como por instinto, hacia las cosas espirituales y religiosas? Pero la señal más animadora de los tiempos es la manifestación, siempre creciente, hasta convertirse a veces en visiones de maravillosa grandeza, de la confianza y del amor filial que conduce las almas hacia la purísima e inmaculada Virgen María. En la oscura noche que pesa sobre el mundo, la tempestad furiosa lanza violentamente las nubes que llenan el negro cielo; pero se alcanza a entrever en el horizonte el rosa pálido de la aurora, preludio de días serenos en el camino triunfal del Sol de la verdad, de la justicia y del amor, Cristo Jesús, nuestro Salvador y Señor»<sup>2</sup>.

Y en su mensaje de pascua, proclama a la faz del universo:

«La solemnidad de la resurrección del Señor os ha ofrecido muchas veces la ocasión de reuniros aquí en pacífica manifestación, dentro del majestuoso marco de esta grandiosa columnata, cuyos brazos están abiertos para acoger a cuantos se dirigen hacia la Iglesia y hacia Pedro.

«La bendición pascual *Urbi et Orbi* que habéis venido a recibir, exige de cada uno de vosotros una franca, alegre y pública profesión de la fe heredada de vuestros padres, de incommovible fidelidad a la Santa Iglesia, de indisoluble unidad de pensamiento y de acción con el Guardián de las supremas llaves, a él confiadas por el Divino Fundador y Señor de la Iglesia.

«En este año de ansiedades y de peligros; en este momento, mensajero de sucesos mundiales quizás definitivos o irreparables, sobre esta multitud de la Roma creyente se posa como una sombra de singular gravedad, un sacro sentimiento de expectación, un espíritu potente que, como íntimo fuego, agita todas las mentes y todos los corazones.

«El que no está ciego, ve; el que no está espiritualmente entorpecido, siente: Roma, la madre, la mensajera, la tutora de la civilización y de los eternos valores de la vida, esta Roma a la que, como por un divino instinto, llamó ya el más grande de sus historiadores: *cabeza del universo, caput orbis terrarum*<sup>3</sup> y cuyo destino es un misterio que se desenvuelve en los siglos; esta Roma se encuentra ahora delante, o por mejor decir, en medio de una encrucijada de los tiempos, que requiere en la Cabeza y en los miembros de la cristiandad, suma vigilancia, incansable prontitud y acción incondicional.

«*Vigilate et orate*<sup>4</sup>: ¡velad y orad! Así amonestaba el Señor a sus discípulos en la vigilia de su pasión.

<sup>2</sup> *Acta Apostolicæ Sedis*, 1948, págs. 119-120.

<sup>3</sup> Titi Livi *Ab Urbe condita*, lib. 1, n. xvi.

<sup>4</sup> Matth. 26, 41.



«*Vigilate et orate*: ¡velad y orad! es el grito que en nombre del Redentor resucitado os dirigimos a vosotros, a vuestros y Nuestros conciudadanos, a todos los fieles del mundo.

«La grande hora de la conciencia cristiana ha sonado.

«O esta conciencia se despierta a un pleno y viril reconocimiento de su misión de ayuda y de salvación para con una humanidad que está en peligro, en su estructura espiritual; y entonces tendremos el remedio, tendremos la realización de la formal promesa del Redentor: «Confíad, Yo he vencido al mundo»<sup>5</sup>.

«O si no (lo que Dios no permita), esta conciencia no se despierta sino a medias, no se entrega valerosamente a Cristo, y entonces su sentencia, sentencia terrible! no es menos formal: “el que no está conmigo, está contra mí”<sup>6</sup>.

«Vosotros, amados hijos e hijas, comprendéis bien lo que esta disyuntiva significa y contiene en sí para Roma, para Italia, y para el mundo.

«En vuestra conciencia, despertada a este pleno reconocimiento de su responsabilidad, no hay lugar para una ciega credulidad respecto de aquellos que, al principio, multiplican sus afirmaciones de respeto a la religión, pero luégo, desgraciadamente, se revelan como negadores de cuanto puede haber de más sagrado.

«En vuestra conciencia no hay lugar para la pusilanimidad, para la comodidad, para la irresolución de cuantos en esta hora crucial creen poder servir a dos señores.

«Vuestra conciencia sabe que la actuación de la justicia social y de la paz entre las naciones no podrá conseguirse y asegurarse jamás, si se cierran los ojos a la *lux de Cristo*, y en cambio, se abren los oídos a las erróneas palabras de los agitadores que en la negación de Cristo y de Dios ponen la piedra angular y el delesnable fundamento de su propia obra».

Y cierra luégo el Papa su magnífica alocución con aquel grandioso apóstrofe, en el cual sistetiza ante los romanos la secular labor de la Iglesia, y que concluye con estas elocuentes palabras:

«...Pero, aun constreñida, como está, a rechazar y a deshacer inicuas acusaciones por el honor del nombre de Cristo, por la integridad de su doctrina, por la tutela de tantas almas sencillas e incautas, cuya fe podrían hacer vacilar esas calumniosas injurias, la Iglesia ama aun a sus detractores, que son también hijos suyos, y a todos los invita, como Nos os invitamos ahora a todos, oh pueblo de Roma, oh pueblo de Italia, oh pueblos del mundo, a la unión, a la concordia, al amor, a los pensamientos y anhelos de paz»<sup>7</sup>.

El camino está perfectamente trazado; ¡no podría ser más recto, ni seguro!

**La acción** Veamos ahora la labor que correspondió a tan claras y precisas instrucciones: 1) Hay que recordar, ante todo, el trabajo infatigable de la Acción Católica, bien organizada en Italia, y que, en vez de dedicarse a la destrucción de las demás obras católicas, aspira

<sup>6</sup> Matth. 12, 30.

<sup>5</sup> Ioann. 16, 33.

<sup>7</sup> *Acta Apostolicae Sedis*, 1948, pág. 137-139.



a la coordinación y al máximo rendimiento de todas las fuerzas del bien, sin oprimir ni lastimar las organizaciones católicas ya existentes.

Por medio de sus diversos comités, distribuyó en toda Italia más de 500.000 muchachos y 1.000.000 de muchachas propagandistas, que se dedicaron a contrarrestar la obra de los sembradores del mal, yendo casa por casa y familia por familia, para desvanecer las ilusiones y mentiras de los charlatanes de izquierda, celebrando comicios y arguyendo fuertemente a los oradores contrarios que, según la costumbre, no cesaban de hablar en todas las plazas y esquinas, durante las manifestaciones y comicios de la campaña electoral.

2) Pero no fue esto solo: la Sagrada Congregación de seminarios y universidades envió una carta a todos los rectores de institutos eclesiásticos, exhortando a que se dejara ir a todos los alumnos a sus respectivas regiones, para activar la campaña católica en pro de las fuerzas del bien.

Se distribuyeron así, por toda Italia, los miles y miles de seminaristas y religiosos que estudian en Roma y, vestidos de seculares, desengañaron al pueblo, rechazando las mentiras de los embaucadores en todos los comicios, despertaron las conciencias adormecidas y prepararon el triunfo de las ideas católicas.

Conocimos personalmente un grupo de seis capuchinos que rasuraron sus barbas, y en traje de seculares, desarrollaron una intensa campaña, en una de las ciudades más peligrosas.

Los que permanecieron en Roma, se distribuyeron en los suburbios y, aunque eran insultados y apaleados, casa por casa y rincón por rincón, fueron desalojando al comunismo, de modo que, al llegar las elecciones, el triunfo que esperaba y daba por seguro, se le escapó de las manos gracias a la valiente acción de la Iglesia.

No terminaríamos nunca si intentáramos relatar todos los incidentes particulares de la reñida campaña. Se vio, por ejemplo, a un párroco de Ferrara, con todos sus monaguillos, recorrer él mismo la ciudad, a las dos de la mañana, empapelándola con la propaganda democristiana, pues no se encontraba nadie que lo hiciera, por miedo al comunismo. De esta manera pudo triunfar el partido del orden, aun en ciudades como Pescara, donde hacía muy poco había triunfado el comunismo en las elecciones administrativas, para el nombramiento de alcalde.

Monjas de clausura fueron enviadas por los obispos a sus pueblos respectivos, para atraer al camino del bien a los descarriados, que no pocas veces eran sus familiares, etc. etc.

Y el día de las elecciones no quedó prácticamente un católico que no votara. Se vio a los enfermos graves de los hospitales, aún con neumonía y otras dolencias por el estilo, formar en las colas, llevados en sus camillas, porque el precepto del Papa urgía, y primero está la salvación de la Iglesia que la vida. Claro que esto provocó la protesta airada de los comunistas, que vieron amenazada con ello la salubridad pública!

Y para que se vea cuál es el sentir del Papa en esta materia, sirva este solo episodio, que nos consta personalmente: Un novicio de la Compañía de Jesús, destinado a las misiones, estaba a los pies del Vicario de Jesucristo, implorando su bendición antes de partir para su destino, en el mes de marzo pasado.



—Cómo, le dice el Papa, ¿y va usted a partir antes de consignar su voto? De ninguna manera, vote usted el 18 de abril, y luégo, puede marchar con mi bendición a las misiones!

Y el novicio hubo de retrasar su viaje hasta mayo, para votar el 18 de abril, por orden del Papa!

¿Habrá necesidad de comentario?

\* \* \*

El triunfo fue mayor y más completo de lo que se pensaba; el mundo entero se sintió aliviado con la victoria del orden en Italia, y se demostró una vez más lo que todos creemos, pero algunos temen y rechazan amedrentados: que sólo la Iglesia puede salvar al mundo!

Pero para ello es necesario que luche, y que el clero católico y los fieles cumplan, abierta y francamente, con su deber!

No faltó, por supuesto, allí mismo en Roma, además de no pocas vergonzosas protestas, la censura airada de un connotado religioso francés que, al terminar el Papa su gran discurso de pascua, refunfuñaba indignado: Para qué se meterá el Papa en política...!

\* \* \*

El catolicismo triunfó; pero al día siguiente de las elecciones, Saragat era felicitado como el salvador de Europa, y el socialismo ateo capitalizaba la victoria ajena. Dios quiera que De Gasperi no se vea en nuevos compromisos el día de mañana, cuando el diminuto partido, hoy tan considerado, se convierta, como ha pasado con el comunismo, en una amenaza internacional!

La alegría universal por el triunfo del orden está más que justificada. El mismo Santo Padre declaró a uno de sus íntimos que había llegado a temer aun por su vida. Y no hay sombra de exageración! En Roma mismo se habían preparado ya los instrumentos para dar comienzo a las matanzas de eclesiásticos. En una pequeña ciudad de Italia, se quedaron ensayados los vestidos rojos con que las superiores de los conventos deberían haber servido el banquete triunfal a los jefes comunistas, antes de ir a llenar con sus cabezas el pozo destinado a recibir las de todos los curas y monjas de la localidad.

No faltaron ciudades, como Nápoles, en donde la chusma se lanzó a celebrar un triunfo que daba por seguro, y que se desvaneció como por encanto. Los banquetes de regocijo se quedaron preparados en todas partes; y el jefe comunista Togliatti sufrió un serio descalabro en su prestigio de organizador. En cuanto al programa sorprendido para la ciudad de Milán, no es otra cosa que la realización más completa de lo sucedido en Bogotá en el pasado abril: el martes siguiente a las elecciones, la chusma comenzaría a celebrar su triunfo entre vivas y copiosas libaciones. Con estos propósitos acudiría ante todo a los cuarteles del ejército y de la policía, felicitando a los gloriosos defensores de la patria e invitándolos al consumo abundante de licor; en las horas de la tarde, y con tan buena compañía, debería darse comienzo al saqueo y asalto de los edificios públicos, y las matanzas de todos cuantos tuvieran relación con la Iglesia llenarían las horas de la primera noche triunfal. Como se ve, el completo bienestar y la paz! ¡Viva el estado rojo y anticlerical!



Ahora, la táctica ha cambiado; se comienzan a mendigar curules y plazas de responsabilidad en el gobierno! Se invoca para ello la necesidad de paz y de unión; el deseo de restañar heridas y disminuir resquemores y susceptibilidades!

Pasado el 18 de abril debía venir luego la elección presidencial que, según la nueva constitución, corresponde hacer al congreso: estaba fijada, de antemano, para el día 10 de mayo.

Sin embargo, la lucha entre los partidos fue bastante enconada, y sólo después de varios días, resultó por fin elegido el célebre economista Luigi Einaudi.

La derrota de De Nicola y de Sforza abrió el camino a este convencido monárquico y sincero católico, que venía dirigiendo con grande acierto las finanzas de Italia.

Terminó pues así el período de interinidad, y comienza de nuevo, tras de la substancial reforma, la vida ordinaria y normal de la nación.

El optimismo cunde por todas partes y renacen las esperanzas para el porvenir: sin embargo, la composición o «empaste» del ministerio resultó bastante difícil y los incidentes parlamentarios se suceden unos a otros con inusitada acrimonia y gravedad.

Ante la dura realidad de la derrota, los partidos de izquierda van cambiando de táctica; se buscan posiciones oficiales y se invoca la necesidad de una buena inteligencia y mutua colaboración para el bienestar nacional. En caso de triunfo ¿la habrían aceptado los comunistas que hoy la pregonan y defienden con tanto celo?

Italia trata de entrar de nuevo por los caminos de la rehabilitación y del progreso: ¿se lo permitirán los ocho millones de comunistas nacionales que arrojaron las elecciones? ¿Lo logrará con esa nueva forma de gobierno, recientemente importada y artificial?

Y sobre todo ¿la situación internacional dará tiempo para que el presidente Einaudi concluya los siete años de su período y logre afianzar las bases de la nueva república italiana?

Roma, julio de 1948.



# San Antonio y el Centauro

(ENSAYO DE CRITICA DE ESTE POEMA)

por D. Restrepo, S. J.

**D**ON JOSE DOMINGO ROJAS, distinguido escritor caucano cuya desaparición no há mucho deploraron la sociedad y las Letras Colombianas, dejó consignado (en apuntes que parecen un esbozo de biografía de Guillermo Valencia) que la poesía propia más estimada del Maestro era *San Antonio y el Centauro*. Y a fe que ese aprecio del poeta estaba muy justificado; porque difícilmente se halla entre sus poemas —aun contando el *Anarkos*— uno en que haya volado más alto el numen de aquel coloso del arte. *Anarkos* y la *Parábola del Foso*, con ser poemas filosóficos, no denuncian una meditación más honda. Y téngase en cuenta que la creación cuyo análisis me atrevo ahora a ensayar, fue fruto de la juventud de Valencia, comoquiera que se escribió antes de terminarse el siglo pasado, verosímilmente en 1898 ó 99, cuando el poeta contaba sólo de veintiséis a veintiocho años.

\* \* \*

Yo me figuro así la génesis de este monumento inmortal de la Literatura americana: quería el vate ensalzar la Persona adorable de Jesu-Cristo, de aquel Maestro Divino a Quien en el regazo materno y en las aulas del Seminario de Popayán en que los Hijos de San Vicente de Paúl formaron su espíritu, había aprendido a amar; y habiendo conocido la leyenda que recogió San Jerónimo de aquel Centauro a quien San Antonio el Ermitaño halló en el desierto, nuestro poeta se propuso enmarcar la imagen del Salvador en ese fondo tan poético e idealista. Concibió la idea genial de que el Centauro personificaba el ideal religioso pagano, y el humilde y débil anacoreta era viva imagen del Cristianismo; y para que la figura del celestial Maestro se destacara más fulgente por el contraste con las tinieblas del sentimiento pagano, hizo hablar al Centauro, y que éste encomiase, con acentos los más vívidos y con los mayores esfuerzos de ingenio y de concepción artística, las glorias de la fábula griega, de la mitología que por siglos se arrogó los derechos de una religión y una filosofía que fascinaron al mundo pagano.

Lo primero que sorprende en esta creación de nuestro Maestro Colombiano, es la erudición helénica. La primera parte del poema supone un dominio de la mitología cual no es fácil hallar en los poetas neoclásicos del siglo XVIII, enamorados de las deidades paganas, y tan estériles cuanto amanerados en sus concepciones. El cuadro que Valencia dibuja de la cultura pagana, es de una comprensión admirable: es un resumen expresivo de la mentalidad, de los sentimientos, de las supersticiones y de los vicios de Grecia. Y hay en las palabras del Centauro una contradicción en que nuestro poeta parece quiso expresar la desorientación del Paganismo ante los progresos de la Religión Cristiana: porque después que el monstruo ha dicho:



*Soy un hijo de Grecia que, atravesando el piélago,  
Vino a buscar la sombra de bosques escondidos  
Para llorar la fuga de sus dioses vencidos,*

tiene la osadía de decir:

*No puede vuestro Cristo competir con Apolo...*

Y canta las mentidas glorias del «hijo del Ceñudo y Latona». Pero debió de advertir el Centauro, antes de su panegírico de Apolo, una sonrisa despectiva en el pobre anacoreta con quien estaba hablando, cuando le preguntó:

*Tu nombre dí, fantasma que dialogas conmigo.*

La humilde respuesta del monje prepara ya el ánimo para contemplar el cuadro que se va a ofrecer, y que pondrá de manifiesto la diferencia entre las deidades paganas y el único Dios verdadero, Jesucristo. Tras la sombra evanescente de los ídolos muertos, la celestial imagen que el poeta deseaba dibujar. Porque esta creación es un díptico, digno del pincel de Apeles. Sobre el caos de voluptuosidades y de imprecisas figuras de belleza que derrama la soberbia boca del Centauro, va a erguirse majestuosa y llena de luz la figura del Cristo: contra la ficción pagana, la eterna Verdad. El lienzo está preparado; porque habiendo hecho el héroe mitológico el encendido elogio de su «Crinado» (así lo denomina nuestro vate eruditamente: «Crinitus») desafía así a San Antonio:

*Un dios más bello muéstra que Apolo y Citerea...;*

y con esta pregunta abre camino al monje para cantar a su vez los loores de Cristo, y al poeta para pintar el segundo cuadro de su díptico.

Cuadro que, cierto, no es una disertación teológica sobre el Salvador: ni se trataba de eso. Hay quienes busquen en creaciones como la presente una tesis científica, un discurso apologético acerca del Verbo Encarnado; y en *El Genio del Cristianismo*, por ejemplo, hallan una inmensa deficiencia, porque dizque falta Teología... y así, para esos espíritus *San Antonio y el Centauro* es poema frívolo. Es una incompreensión: no pretendió Valencia meterse a teólogo, ni escribir un tratado de Escolástica. Para cumplir el fin de un poema, su obra fue admirable: él estaba capacitado para idealizar dignamente la imagen que se proponía representar: y estaba capacitado, porque no sólo conocía muy bien la Persona augusta que era objeto de su canto, sino que amaba a Aquel que inspiraba su numen. Yo diría de Valencia lo que Gabriel y Galán, al contemplar el Crucifijo de Velázquez, dijo de este excelso pintor:

*¡Le amaba, le amaba:*

*No era sólo un prodigio del arte!*

El bardo Colombiano amó a Cristo. Es verdad que con frecuencia, seducido por las armonías de las formas helénicas, aparece un tanto pagano en sus concepciones; pero este paganismo es meramente superficial, es facticio. Es también verdad que no fue su amor a Jesucristo el de un hombre que comulga cada semana: no era un devoto, ni siquiera daba siempre el ejemplo de cumplir sus prácticas religiosas de obligación (así lo aseguran): era víctima, como tantísimos otros, del espíritu mundano; concedido: pero en innumerables escritos, y en su trato familiar, aparecía el cristiano de sincera fe y de sincero amor a Jesucristo. Recuérdese, verbigracia, su discurso en el Congreso de Misiones; recuérdense sus poesías *En el Circo* y *El Caballero de Emmaús* y *La Balada del Pozo* y



otras; adviértase en el alma del poema de que trato ahora, y la pincelada sublime con que adornó el *Anarkos* al terminar con la palabra que pronuncia el patriarca de los ritos viejos:

*Esta sola palabra: ¡JESUCRISTO!*

Téngase finalmente en cuenta el discurso pronunciado en Popayán con motivo de la celebración del Tratado del Vaticano, en 1929. Acerca de este discurso y de esta fiesta Payanesa, permítaseme un recuerdo muy simpático: me refirió el distinguido caballero Don Julio Ayerbe, amigo muy querido del Maestro, que al llegar a Popayán la nueva del arreglo de la Cuestión Romana se encontró en la calle con Valencia; éste, echándole al cuello los brazos a Ayerbe, le dijo lleno de emoción: «Amigo mío, congratulémonos por este fausto suceso: nuestros padres murieron con la pena de dejar al Vicario de Cristo prisionero en su palacio: nosotros le vemos hoy libre». A los pocos días, al celebrarse el acontecimiento del Tratado, con un desfile cívico, el Maestro fue encargado de hablar (en el atrio de la catedral si bien recuerdo); y entonces entusiasmó al noble Pueblo a quien él tanto amó, recordando con grande erudición la eterna lucha de los Gobiernos anticatólicos contra el Pontificado, de la que dijo: «Esa pugna, tantas veces renovada, surgió con la aparición de la figura blanca de Jesús, personificación divina del misterioso poder que existe más allá de las fuerzas humanas». Y terminó con aquellos rasgos bellísimos al par que llenos de fe:

*...Sólo el Vicario de Cristo, renovado siempre dentro de una sucesión no interrumpida, seguirá respondiendo a la pregunta de los siglos: «¡Aquí estoy!». Y aquí estamos nosotros a las plantas vuestras, nosotros los humildes soldados de la Iglesia militante, ¡oh Padre Santo, oh Rey de Roma, oh Jefe invicto!*

En la lucha electoral sostenida por Valencia en pro de su candidatura para la Presidencia de la República, se esgrimió contra él una arma infame: le llamaron ateo, reproduciendo cierto verso traducido por él, en que decía el poeta francés «No creo en Dios», frase mudada por el Maestro en «No creo en Jove». Y hasta se pretendió que Valencia era masón, como se había pretendido antes que era masón Pedro Nel Ospina —aquel varón religiosísimo!— y el mismo immaculado Miguel Antonio Caro...

Perdónese la anterior digresión: he querido dejar una vez más constancia de la fe del grande Valencia, puesta en duda por muchos, sin más fundamento que los ataques de sus enemigos políticos y la debilidad del Maestro por la mitología pagana.

\* \* \*

Va pues nuestro poeta a recoger el guante que a San Antonio ha arrojado el Centauro, al pedirle que «muestre un diós más bello que Apolo y Citerea»; y por boca del monje contesta con este torrente de bellezas acerca de

*El triste, el dulce, el pálido Nabí de Galilea.*

En alguna crónica literaria leí que el Maestro había empleado —según confesión propia— ocho mañanas en la composición de esta segunda parte, al paso que en escribir la primera sólo había empleado tres mañanas. Y la segunda parte es más breve. Pero es que ésta la meditó, la pulió más, porque para su corazón cristiano la imagen del Salvador era millones de veces más interesante que una descripción de los dioses de Grecia.



Dos aspectos, ambos poéticos, contempla en Cristo el poeta: la tristeza y la dulzura. La belleza de lo triste ha sido tema de grandes estetas, y aun de filósofos. Balmes, por ejemplo, escribió así:

*Si la hermosura no ha de carecer de su más hechicero realce, menester será que fluya de sus ojos una lágrima de angustia, que oscile en su frente un pensamiento de amargura, que palidezcan sus mejillas con un recuerdo de dolor. ¿Las aventuras de un héroe han de excitar vivo interés?: la desdicha ha de ser su compañera; el llanto, su consuelo; la recompensa de sus méritos, la ingratitud y el infortunio...<sup>1</sup>.*

Y Valencia, contemplando la vida del Maestro Divino, halla un ideal de arte en la tristeza del Hijo de Dios:

*Es triste cuando vaga cual un pastor extraño  
En busca de la oveja perdida del rebaño,  
Y cuando gime a solas por el amigo muerto;  
Es triste cuando extinta la luz en el desierto,  
Con la cabeza baja y los ojos cerrados  
Medita entre una fila de camellos cansados...*

Pero halla esta tristeza en su colmo, cuando recuerda las amarguras del Huerto: de una parte,

*El de Kerioth le besa con su marchito beso,  
Sabido que su soplo sobre el Ungido vierte  
La hez de la perfidia y el vaho de la muerte;*

y por otra, el Hijo de las complacencias de Dios busca un consuelo en su Padre, y Este, por el rigor de su Justicia aparta del Hijo los ojos para ver sólo en El al representante, al fiador de los pecados del hombre:

*Cuando la vieja mano de Dios le desasiste  
En el postrer instante de su dolor, es triste!*

El poeta quiere luego pintar la dulzura de Jesús; y habiendo dicho que el Nabí

*Ama los canes tristes como las azucenas,*

se fija en que

*...Son sus ojos grandes, melancólicos, vagos;  
Y en su fondo reflejan, como místicos lagos,  
El divino silencio de las noches tranquilas;  
Y cual besos que miran, sus absortas pupilas  
Aprisionan la calma del azul horizonte...*

¡Besos que miran! Una mirada que besa, es más fácil de penetrar: el cuadro de una madre que mira a su pequeñuelo en su regazo, puede mostrar un amor tal que en su mirada parece le está besando; pero «un beso que mira» no lo percibe sino un lírico de sensibilidad extrema; y es ésta, a mi ver, una de las más delicadas inspiraciones de esta obra maestra. Es otra de ellas, aquel pensamiento que sorprende en el Señor, cuando

*...en las horas grises de la Última Cena*

recuerda las penas que van a abrumarle dentro de pocas horas; pero ese recuerdo, para la eterna Sabiduría es como un hecho histórico, ya que todo está presente a su alma:

<sup>1</sup> *El Protestantismo comparado...* c. 38.



*Suscita sobre el terso cristal de su memoria  
La pena sin orillas de su futura historia...*

Y esa «pena sin orillas de su futura historia», así como aparece en su mente cual sobre «terso cristal», así no empaña la serenidad de su dulzura.

Ha enumerado rasgos de dulcísima bondad, ya al pintarle en medio del Pueblo al que «le dice la parábola», ya en casa de Lázaro, cuando

*A María —la tierna— y a Marta —la sentida—  
Enseña a amar el Alma y a despreciar la Vida;*

y ante la escena mirífica de la despedida de Sión, prorrumpe en estos acentos en que culmina su admiración por la bellísima figura del Cristo:

*El Rabbí, desolado por la melancolía  
Es dulce, es dulce, ¡es dulce!...*

*La blanca Eucaristía*

*Palpita entre sus manos.*

Notemos este magnífico «salto lírico»: la dulzura del Salvador forma en el alma del vate un contraste poderoso con el sentimiento que no puede menos de experimentar el «Trágico sublime» ante la marejada que pronto va a sumergirle, a arrollarle en abismos de dolor no sospechados por mortal alguno. En esos momentos, «el dulce, el triste Nabí» va a transformarse en el héroe Divino de la más pavorosa tragedia que han contemplado los siglos. El anacoreta sigue haciendo la apología de su Señor; y dice al Centauro:

*Contéstame: ¿qué trágico calzó mejor coturno  
Que aquel Crucificado de rostro taciturno,  
Que erguido sobre el Gólgota, desde la Cruz pasea  
Los ojos por su caro país de Galilea  
Que no verá en el tiempo; y en lánguido desmayo  
Se va muriendo exangüe? Cuando vestía el sayo  
De punzador ultraje...*

La heroicidad del Mártir Divino despierta en el ánimo del poeta un afecto de veneración hacia el misterio del dolor; y en el sacrificio de Cristo ve el ideal de las vírgenes innúmeras que por El se sacrificaron:

*Al arenal sin límites huyeron a millares  
Las vírgenes de Cristo, que en su mansión de palma  
Hallaron lo que Grecia no vio jamás: el Alma!;*

y el ejemplar de los mártires que dieron a Cristo el testimonio más espléndido de su amor:

*Allá desde las cruces levantan la cabeza  
Los mártires heridos, sedientos gladiadores  
Que secan con sus bocas el mar de los dolores.*

\* \* \*

Un solo verso hallo inadmisibles, el cual no creo sea del Maestro, pues aparece impreso de otro tipo en algunas ediciones: dice que «el éter de Judea, recortado en azules franjas a través de una ventana», le está diciéndole a Jesús

*Cómo puede ser libre, fácil, sensual la vida.*

Y digo que este verso debe rechazarse, porque el éter de Judea no puede sugerir a Jesús una idea voluptuosa, como la de que «la vida puede ser sensual». Suponer tal sugestión en el Hijo de Dios, es indecoroso. Si



sólo dijera que aquellas «azules franjas del éter» decían al Mártir cómo «la vida es amable», nada habría que objetar<sup>2</sup>: ese pensamiento vendría a aumentar el mérito del sacrificio, como lo aumentó la tristeza, el pavor que le asaltó en el Huerto de los Olivos.

\* \* \*

Para evitar prolijidades, poco diré de la vestidura de esta bellísima creación artística. Algún crítico señaló como característica de la poesía de Valencia, la perfección de las formas. No estoy enteramente de acuerdo: creo que la característica del máximo poeta Colombiano de este siglo, es la alteza de sus concepciones ideales. La cual sobrepasa de tal suerte a la fantasía y al corazón del Maestro, que para muchos son más estimables otros poetas de estro menos inspirado. Pero aunque no se admita que lo principal en el autor de Anarkos, Las Cigüeñas y Job, sea lo pulido de la forma, sí es verdad que él usa de un estilo poético y una métrica soberanamente delicados.

Antes de hablar de las formas del presente poema, permítaseme insistir en esta sentencia mía, que talvez merezca reprensión, y que sujeto al juicio de los que saben más que yo: la alteza de la concepción sobrepasa a las dotes de fantasía y de afecto. Se ha acusado a Valencia de que tenía poco corazón, y de que su imaginación carecía de colorido. Pombo, se dice, Gutiérrez González y otros, son de corazón más sensible, son más poetas. Pase, respondo: admitido que era el Maestro poco ardiente en la expresión de sus afectos. Pero ¿acaso está en el corazón, acaso está en la fantasía lo sumo del poeta? Hay otro elemento que vale mucho más: el genio idealizador: y en esto no creo le haya igualado en Colombia sino José Eusebio Caro. ¿Quién fue el príncipe de la lírica latina? Nó Tibulo, ni Catulo ni Propercio, ni siquiera Ovidio, con todo su sentimiento de ellos: fue Horacio: y Horacio es uno de los poetas de menos corazón: lo que le hizo el primer lírico de Roma, y talvez del mundo, fue la alteza del numen, la potente fuerza de idealización. Y hoy no se fija en la falta de corazón del Venusino, sino algún Aristarco de crítica pesimista y Valbuenesca, anheloso de hallar imperfecciones...

Pero digamos ya del primor de las formas de «San Antonio y el Centauro».

Lo primero que se nota es la habilidad en hacer que contribuyan a la perfección de esas formas, la erudición griega y la hebrea. Erudición griega es el empleo de nombres como «Hippofos», «Marsyas», «Orcomenio», «El Ceñudo y Latona». Y en lengua hebrea, «el de Kerioth»<sup>3</sup>, y «Kefas» y «el Nabí»<sup>4</sup>. Se dirá que estos nombres hebreos los sabe cualquiera que

<sup>2</sup> Para las recitaciones de los Colegios (a que se presta esta descripción de la Persona adorable de Jesucristo), yo propondría mudar ese verso así: «Cuán hermosa es Natura, cuán amable la vida». Y también empezaría yo el fragmento declamable, de esta manera (para que tenga mejor sentido el verso *El triste... etc.*:

*Mi corazón inflama, mi espíritu recrea  
El triste, el dulce, el pálido Nabí de Galilea... etc.*

Empezando así, esta composición sería aptísima para veladas y academias. Podría acabarse la declamación en «donde el amor impera».

<sup>3</sup> *Isch Keriot* (de donde «Isariotes») significa «el hombre de Kerioth».

<sup>4</sup> Acertadísimo: «Nabí» en hebreo es «profeta». Algunos editores han dicho, ineptamente, «Rabí»: aquí el «Rabí» hubiera sido casi vulgar.



haya estudiado hebreo: pero ¿y cuántos son entre nosotros los que lo han estudiado? Si no son algunos Sacerdotes, contadísimos son.

En segundo lugar, la armonía del verso. Estos alejandrinos son perfectos. Y ¡qué consónantes más bellos!: aquí lo de Joaquín Pablo hablando de Conto:

*Tequendamas de bellezas,  
Niágaras de consonantes:*

Para el monje de «Egipto» tuvo el nada rebuscado «proscripto»; para el «Centauro» vino naturalísimo el «lauro»; el «amarillo naranja» forma hermosa pareja con la «cenicienta franja»; para recordar la «lechuga» que había de comerse con el Cordero Pascual, venía la pecadora que «enjuga» el «casto pie» del Nabí; y si tratando del «Trágico sublime» era menester mencionar el «coturno», parece muy en su punto el «rostro taciturno»... En fin, que no se halla aquí un consonante traído a la fuerza. Sólo un defecto de versificación: aquel alejandrino de solas doce sílabas:

*Sola pareja de ibis rojos; la luna...*

Bien sé que se ha ensayado excusar este verso dividiendo así los hemistiquios: «Sola pareja de — ibis rojos; la luna». Pero aunque se traigan uno o dos ejemplos de Rubén, esto no justificaría a nuestro Maestro: Rubén proclamó como sistema suyo «la acracia estética»; pero en un versificador tan atildado como Valencia, a quien sobran recursos métricos, el dividir los hemistiquios en un «dē» sería el caso de decir que «dormitaba el viejo Homero». No olvidemos, por otra parte, que nuestro vate se dejó a veces cautivar por el Decadentismo reinante, antes de fijar sus tiendas en el Parnasianismo<sup>5</sup>.

Más feliz estuvo en dejar empezado el último verso:

*Las huellas del Centauro...*

En esto imitó a maestros como Virgilio, quien dejó empezados varios hexámetros, como el

*Disce omnes... (Aen., II, 66);*

y aquellos otros:

*Numina conclamant... (Ibid., 233);*

*Proiice tela manu, sanguis meus!... (VI, 835); y*

*Quem Turnus super assistens... (X, 490)*

y algunos más. En esto significaba el Mantuano, dicen los doctos, que no quería se considerase terminada su obra: no quería ripios, y su amor a la perfección del verso le obligaba a dejar campo al pulimento.

\* \* \*

¡Con cuánta razón miraba el Maestro su «Centauro» como su mejor poema! Lo es, desde varios puntos de vista. Y fue sin duda uno de los que le dieron gloria allende las patrias fronteras. Cómo se le estimara en España, se vio, a la muerte de nuestro poeta, por el mensaje del Gobierno español al nuestro en que se decía que mientras exista la Literatura castellana, el nombre de Valencia será pronunciado con respeto; y por análoga manera, cuando Marquina, representando a la Madre Patria vino de Embajador a Bogotá, en una entrevista concedida para la Prensa dijo aquellas sentidas palabras: «Siento no hallar vivo al Maestro Valencia, para besarle la mano y afinójarle el alma».

<sup>5</sup> Véase mi librito *Nociones de Alta Crítica*, c. 1.



# Peregrinación compostelana

por Pastor Gutiérrez, S. J.

Veintisiete de agosto, 1948 Son las siete y cuarto p. m. Por la calle principal de Santiago de Compostela rueda la segunda caravana de peregrinos de la Acción Católica española. Son dos autobuses procedentes de Barcelona que ocupan 54 alegres muchachos catalanes. Los vehículos avanzan hacia el interior de la ciudad al son de los aplausos que desde las ventanas, a lo largo de la vía y desde las bocacalles, tributan los santiaguéses a los peregrinos, y bajo el acogedor aleteo de las banderas española y sudamericanas que, colocadas en los edificios y en las esquinas, dan esa tarde un tinte de policromía al ambiente húmedo y melancólico de la ciudad. Detrás, a cinco, diez, veinte, cincuenta y aun centenares de kilómetros, se acercan a la ciudad en vertiginoso rodar millares de peregrinos que de toda España hormigúean hacia la ciudad depositaria de las reliquias del «hijo del trueno». Las campiñas, cruzadas por las rías que se explayan en majestuosos lagos, por las carreteras y líneas del ferrocarril, vibran al unísono con los corazones y las gargantas juveniles que dejan escapar melodiosos cantos vizcaínos, jotas navarras, cantares valencianos, madrileños, andaluces...

Yo ocupo uno de los puestos en el primer autobús de la caravana catalana. Al pasar muy cerca de las banderas hispanoamericanas, me pareció distinguir entre ellas nuestro tricolor colombiano, como si Colombia se hubiera trasladado esa tarde a la ciudad de Santiago a darnos la bienvenida.

En el parque principal quedan los dos vehículos. Con el bastón de peregrino en la mano y el morral a la espalda avanzamos por las célebres «ruas» o callejuelas de ambiente medieval, enmarcadas entre pórticos y arcadas de piedra. A la catedral entramos por una de las puertas laterales. Postrados ante el altar mayor agradecemos al Señor y al Apóstol Santiago el feliz término de nuestro viaje y encomendamos a los millares de peregrinos que faltaban por llegar. Durante esa noche y todo el día siguiente, el río de peregrinos fue desembocando en la ciudad jacobea que esos días era un mar de nobles sentimientos e ideales. Santiago olvidaba por entonces la sensación pesada del moderno siglo veinte y vivía días de genuina edad media, la de los «peregrinos jacobeos» y los «Caballeros andantes».

Podría presentarse una detallada estadística de kilómetros recorridos, de etapas realizadas, de propaganda organizada para la *gran jornada de la juventud católica* en Santiago de Compostela. Sin embargo, del amplio relato de las hazañas realizadas por esos muchachos de recio catolicismo, a quienes consumía el celo por llegar ante la tumba del Apóstol, se deduce el conocimiento de heroísmos voluntariamente acometidos.



Hojeando un diario de peregrinos tropiezo con apartes reveladores del alto espíritu de heroísmo que anima a esos muchachos de la Acción Católica española. El diario nos habla de los «peregrinos caminantes», de esos que vinieron a pie hasta Santiago, con el mismo aspecto exterior de cansancio, pero con una llama indefinible, que asomaba a sus ojos vivificando todo su ser.

El joven (X) fue el primer peregrino que llegó a pie a Compostela. Es antiguo dirigente de la juventud católica de Logroño. Trajo de todo en su larga caminata: días buenos y horas difíciles, como aquella de montes de Oca, en que el sol quemaba terriblemente. La camisa, que traía puesta entonces, era de manga corta, y tuvo que pedir unos trozos de tela para hacerse unas mangas y cubrir un poco las quemaduras de sus brazos a punto de ulcerarse. Otro día hubo de engañar su estómago con una pequeña bota de pimienta para todo el día.

Dos peregrinos de Málaga llegaron a pie poco después que el de Logroño. Salieron de Málaga una mañana de julio. La empresa era dura porque se habían obligado con voto a cumplir cosas muy penosas: no podían alojarse en casas particulares o fondas, sino solamente dormir a la intemperie cobijados con la pobre manta que llevaban consigo. Tampoco podían aceptar bebidas alcohólicas ni alimentos que pudieran parecer «de lujo». Con este duro programa recorrieron, a través de 13 provincias de España, 1.350 kilómetros en 43 jornadas, a unos 35 kilómetros por día.

Sigo hojeando el diario y leo apartes graciosos como este; lo transcribo a la letra. «A su paso por Segovia los tomaban por torerillos o picadores. En Villapando llegaron al pueblo un domingo en que se celebraba una corrida en la plaza mayor; solicitaron auxilios para poder curar sus pies heridos por el duro caminar. Como todo el pueblo estaba de fiesta, les hicieron entrar en la casa de socorro, en la planta baja del ayuntamiento, y allí esperar a que terminase la corrida. Mientras aguardaban, comenzaron a llegar toreros heridos. Sin duda alguna el ganado era bravo y mandó hasta cuatro lidiadores a la enfermería. El resultado fue que nuestros peregrinos, que esperaban lugar para ser curados, tuvieron que convertirse ellos en practicantes, y ayudar a la cura de los toreros...».

En 22 etapas cubrieron a pie el trayecto de Madrid a Santiago doce peregrinos madrileños dirigidos por el conciliario de la juventud. En el camino se les incorporaron dos jóvenes del centro de Murcia y otro del de Lugo. El más joven —17 años— es, por otra parte, el que aventaja a todos en estatura. Mide casi dos metros, y el tamaño de su pie ha servido ya de comentario para algunas crónicas humorísticas de cierta prensa. Lo que no se dijo, es que se le rompieron los zapatos en Arévalo, y no pudo encontrar otros a su medida sino mucho después, en Villafranca de Bierzo. Otro de ellos, cuyos pies están doloridos y llagados, habla de la inmensa caridad de que fueron objeto a lo largo de su ruta. En un pueblo por ejemplo, el ayuntamiento, a pesar de no tener aviso de su llegada, los recibió a la entrada del pueblo y ofreció a los peregrinos una comida, que bien se puede calificar de verdadero banquete. Por último les acompañó seis kilómetros. Bien merece —dice el cronista— esta villa el título de «muy hospitalaria» que pide para ella su alcalde. Ni faltan otras anécdotas a lo largo de esta jornada: Las monjas de Ponferrada, cuando vieron el estado lamentable de los pies del conciliario, le recetaron cinco días de cama y que no se pusiera más las botas de peregrino. Por supuesto, media hora más tarde, reemprendía la marcha.



Constituye el grupo de los «peregrinos infantiles» siete jóvenes de Valladolid con su capellán, consiliario de la JOC. La marcha se hizo con arreglo a un reglamento especial. Por ejemplo tenían una bolsa común, aunque según dicen, no muy llena, de la que tomaban el dinero necesario para su escaso mantenimiento. Como que en las últimas jornadas tuvieron que hacer verdaderos equilibrios de economía para llegar a Santiago sin pedir limosna. Otro grupo de peregrinos de Reinosa recorrieron a pie 530 kilómetros en 15 etapas. Unos muchachos obreros cubren un largo trayecto, de rodillas en un camión; ninguno quiso ocupar los puestos de delante con el conductor, que habían quedado reservados para los que quisiesen descansar algunos momentos de tan penosa posición voluntariamente buscada. En bicicleta recorrieron 911 kilómetros los jóvenes del centro de Villena, en la diócesis de Cartagena-Murcia. Llegaron a Santiago el 27 de agosto por la tarde.

Como los arriba anotados, numerosos grupos juveniles se presentaron en Santiago después de cuatro, seis, ocho días de duro caminar, sin casi dormir, comiendo apresurada y parcamente. Jóvenes, quienes —como luego hizo notar un Excmo. Sr. Obispo— renunciaron a mucho para poder venir a Santiago. Renunciaron a sus comodidades, gastos superfluos y aun diversiones muy lícitas. Los más de ellos hicieron extraordinarios ahorros para poder reunir lo suficiente para el viaje. Todo esto es índice del admirable fervor de estos «peregrinos jacobeos».

**Veintiocho de agosto** Son las dos de la tarde; por la vía principal de la ciudad de Santiago entran cuatro autobuses que conducen las delegaciones de la juventud católica del Nuevo Mundo. Los vítores y aplausos de los acogedores santiaguéses y de millares de peregrinos españoles, interrumpidos por vivas a las naciones de la América latina, así como el vaivén de las banderas que adornan las calles y edificios de la ciudad, dan más realce a la entrada de los peregrinos hispanoamericanos. Al frente del propio estandarte cada agrupación se dirige en triunfal procesión desde el parque hacia la catedral. De rodillas todos ante el altar mayor, el R. P. Felipe Pardinás S. J. agradeció al Señor y al Apóstol, en nombre de los peregrinos de hispanoamérica, el feliz arribo desde el lejano continente al corazón de Compostela. Cierta sentimiento de tristeza y aun de desánimo trató de adueñarse de mí, al notar la ausencia de la representación oficial de la juventud de Colombia y de nuestro tricolor estandarte. Sin embargo, tres sacerdotes colombianos nos encontramos coincidentalmente en Santiago: los RR. PP. Mesa y Restrepo (Claretianos), y el que escribe estas líneas. Los tres nos incorporamos a las delegaciones hispanoamericanas y representamos, al menos extraoficialmente, a nuestra patria. Todos de pie ante el presbiterio tuvimos ocasión de presenciar uno de los actos más típicos de la liturgia compostelana y cuya génesis remonta a varias centurias. Seis jóvenes del servicio de la sacristía de la catedral, vestidos con toscos sayales rojos, pusieron en movimiento el gigantesco *botafumeiro* sostenido de la bóveda central por un fuerte cable. Al impulso gradual producido por el esfuerzo acompasado de los doce robustos brazos, el enorme incensario correspondía con movimientos pendulares sobre nuestras cabezas, a lo ancho de la basílica; hasta que, impulsado por un supremo esfuerzo de los sudorosos jóvenes, balanceándose en amplio movimiento, tocó las dos bóvedas laterales en el culmen de su ascensión. Al cesar entonces la fuerza



impulsora, la intensidad del fuego del *botafumeiro* fue adormeciéndose a medida que su movimiento pendular se acortaba. Cuando nos retiramos hacia la puerta principal de la catedral, aún seguía balanceándose majestuosamente a dos metros de altura. Salimos de la catedral, no sin antes haber admirado el «pórtico de la gloria» que inmortalizó la inspiración genial del maestro Mateo.

\* \* \*

*Son las cuatro p. m.*—Al aire libre, en la gran explanada frente a la residencia universitaria, se inician los festejos de la magna jornada compostelana. La gran catedral no da cabida a los 35.000 jóvenes peregrinos ya congregados en ese «rincón escogido por la Providencia entre las dulces y verdes colinas de esa «terriña» bella, para hacer de ella uno de los más potentes centro de atracción para la fe, la piedad y para el espíritu generoso de aquella cristiandad en fervor de vida» (del Mensaje del Papa).

La explanada es un amplísimo rectángulo, con jardines a ambos lados. Al fondo, los edificios de la residencia universitaria, ofrecen alojamiento a los peregrinos extranjeros. Las instalaciones de ornamentación se llevan a cabo por el servicio técnico de la dirección general de la propaganda. El altar está colocado a una altura de 15 metros sobre la explanada, en el segundo altoplano de la gigantesca escalinata. La cúpula se sostiene sobre cuatro delgadas columnas clásicas. En su plano posterior rasga el aire una cruz de 6 metros de altura de color blanco, destacándose sobre un fondo de color rojo. Al lado del evangelio se encuentra el trono para el Cardenal Legado, adornado con el escudo del Papa, bordado en oro. Al lado de la epístola se ve la tribuna reservada para el Nuncio Apostólico y miembros de la Comisión Pontificia. Al pie del plano del altar, en el primer altoplano de la escalinata, están dispuestas otras dos tribunas ricamente adornadas: la reservada para los prelados peregrinos y su séquito, y la del señor ministro de educación, representante del generalísimo Franco, y demás autoridades civiles y militares. Todo este grandioso conjunto cobijado bajo los policrómicos pliegues de las banderas pontificia, española y sudamericanas, colocadas al rededor, a siete metros de altura. En el extremo del semicírculo a la derecha del altar ondea a los vientos la bandera colombiana, como invitando a los jóvenes católicos de Colombia a que vengán a fundir sus ideales en el mismo fuego en que arde ese gigantesco corazón compostelano. Dentro del amplio espacio comprendido entre las dos tribunas del primer altoplano, están de pie, de frente al altar y al trono del Legado Pontificio, las agrupaciones de peregrinos extranjeros. Frente a este conjunto se extiende la explanada de una longitud de 600 metros por 90 de ancho. Se instalaron 70 altavoces bien distribuidos por los sitios estratégicos de la explanada y sus alrededores. La multitud ofrece el espectáculo de un mar humano que se explaya en todas direcciones.

En esos momentos, numerosos peregrinos de morral, manta y bordón cuya extremidad superior lleva una cruz, bajan de los camiones y buses, y sudorosos y hambrientos acuden entusiastas a engrosar las filas ya dispuestas a iniciar los festejos de la Peregrinación.



## Procesión con las Reliquias de Santiago Apóstol

Son las cuatro y cuarto; se inicia la procesión desde la iglesia de Santa Susana. Fue presidida por el señor ministro de educación y demás autoridades militares y civiles. El cabildo eclesiástico trasladó las venerandas reliquias desde la catedral hasta el altar de la gran explanada. Fueron recibidas con fervorosas ovaciones y aplausos y colocadas en un relicario sobre el altar de la escalinata para que presidieran los actos de la gran jornada.

Se inician los actos con el solemne Te Deum de acción de gracias por la llegada de la «juventud peregrinante». Ofició el obispo auxiliar de Río de Janeiro. Luego se dio lectura al documento pontificio con el que el Santo Padre nombraba al Eminentísimo Cardenal Primado de Toledo, su legado para los festejos. La carta del Papa comenzaba en estos términos:

«Cuantas veces contemplamos con los ojos o con el pensamiento una muchedumbre de jóvenes reunidos en la flor de su edad y de sus fuerzas, prontos y decididos para ejecutar empresas santas, se nos viene a la mente aquella bella y dulce imagen de agradable ambiente campesino: “cuando el tiempo sonríe y la primavera viste de flor los prados”. Así los sonrientes jóvenes se presentan como flores primaverales que al sol primero abren y extienden sus tiernos pétalos y se esmaltan en mil colores, y a las primeras auras despiden la suavidad de su perfume. Y para que esta múltiple fragancia que exhalan, es decir, los exuberantes gérmenes de virtudes que aparecen en la edad primera, no desaparezca rápidamente, ni se vicie con malas costumbres, los padres y educadores deben con solicitud trabajar de tal modo y custodiarlos y regirlos para que a tiempo se dirijan de lleno hacia la verdad, lo virtuoso y lo noble».

Más adelante anota el Papa el puesto de honor que deben ocupar las santas peregrinaciones en la labor de la formación religiosa de la juventud.

«Ahora bien, es difícil encomiar suficientemente cuanto contribuya a inculcar la religión en los tiernos corazones las tradicionales manifestaciones públicas y solemnes de fe. Y entre estas ocupan un lugar preferente las peregrinaciones piadosas a los templos insignes en que se rinde singular culto a esclarecidos santos...».

«Por nuestra parte, ya que tanto apreciamos y damos tanta importancia a la piedad fervorosa, principalmente en la edad tierna y resbaladiza, no solamente aprobamos con nuestra recomendación, sino que también queremos presidir de alguna forma las mismas solemnidades de Compostela. Así pues, a ti, amado hijo, que ocupas la antigua e insigne sede toletana con solicitud pastoral, y brillas, además, con la púrpura romana, te constituímos y proclamamos legado nuestro, a fin de que en representación nuestra y con nuestra autoridad presidas las sagradas solemnidades que han de celebrarse en Santiago de Compostela, ante las legiones de jóvenes católicos procedentes de todas las regiones de España, y, así mismo, después de la misa pontifical, bendigas en nuestro nombre a los fieles que se hallen presentes, concediéndoles lucrar indulgencia plenaria en las condiciones acostumbradas en la Iglesia».

Terminada la lectura de la carta del Papa, que fue largamente ovacionado, se tuvo el discurso de presentación de los peregrinos a cargo del Sr. Obispo de Madrid-Alcalá. Puso de relieve la misión de la juventud



católica de España y del mundo entero en la cristianización de la sociedad moderna, e hizo una breve historia de la influencia de Santiago en el mundo occidental: «Hoy como antaño, es evidente que, aparte de los sepulcros de San Pedro y San Pablo en Roma, no hay en toda Europa un lugar tan renombrado por su santidad como Santiago de Galicia».

A las seis p. m. se inició el acto deprecatorio, en forma de coro hablado. Todos seguían las oraciones en el folleto titulado «peregrino de Santiago», alternando en voz firme y entusiasta con los altoparlantes. Se invocó a la Iglesia triunfante y se elevaron fervientes preces por la Iglesia militante y por la Iglesia misionera. Un ilustrísimo abad mitrado entonó un solemne responso alternado con la multitud, en pro de la Iglesia purgante. Cantose el himno mariano, y después del discurso de uno de los prelados, sobre la «Juventud y el Corazón de María», los peregrinos hicieron su consagración mariana. «Nos comprometemos —exclamaron a coro millares de voces— a profesar siempre y con valor las verdades de la fe, a vivir como buenos católicos, plenamente sometidos a todas las normas del Papa y de los obispos en comunión sagrada». Terminóse el acto con el canto de la Salve. En seguida de la bendición con el Santísimo, impartida por el Excmo. Sr. Nuncio, los peregrinos guardaron silencio, al anunciarse por los micrófonos que el Santo Padre iba a dirigir la palabra. Eran las nueve de la noche en punto. En su alocución desde el Vaticano, retransmitida por la radio nacional de Madrid, el Papa hace notar que Compostela ha sido durante siglos como la resonancia viva de una historia, y que de nuevo se ha convertido en realidad el espíritu de los peregrinos medievales. «El peregrino —dijo el Santo Padre—, es una llama viva de piedad, cuyo ardor ha de consumir la escoria de sus pecados; el peregrino es generosidad; el peregrino es amor, respeto y adhesión a la Iglesia. Espíritu de fe y sacrificio, vida de piedad y continuo progreso en vanguardia; corazón ancho como el mundo: eso sois en estos momentos, jóvenes peregrinos de Santiago de Compostela, y eso habéis de ser mañana y siempre, jóvenes católicos de todo el mundo».

La multitud recogió las últimas palabras del Papa en una salva de aplausos y entusiastas vivas.

Concedióse luego el tiempo para tomar una frugal cena. Digno de notarse fue que el Cardenal Legado se trasladó a la residencia universitaria, al fondo de la explanada, en donde en compañía de los excmos. obispos españoles y extranjeros tomó una frugal cena de peregrino. Durante la noche del sábado al domingo siguen afluyendo a Santiago nuevos grupos de peregrinos, quienes, debido a dificultades de comunicación, no llegaron a tiempo al comienzo de los festejos. Las representaciones extranjeras se aumentan notablemente con la llegada de varias delegaciones europeas, entre ellas un obispo letón, monseñor Slouskane, quien sufrió el yugo de la tiranía comunista en los campos de Siberia.

\* \* \*

Es la media noche: el cielo santiagués está despejado. Un viento suave y persistente trae oleadas de frío, que invaden la explanada. Grupos de peregrinos llegados de Levante, Valencia, de Barcelona, Alicante, Madrid, tiritan de frío. No importa; todos siguen firmes en sus puestos. En compacta voz entonan las oraciones de la vigilia preparatoria para la gran mañana eucarística.



**Domingo 29 de agosto** Son las dos de la mañana en punto: el Excmo. Sr. Obispo, Vicario de Santiago, celebra la misa de comunión en el altar de la escalinata. Al mismo tiempo veinte sacerdotes celebran en veinte altares dispuestos en sitios estratégicos de la explanada. Centenares de ellos repartieron un poco más de 35.000 comuniones. El primero en comulgar, de manos del E. Sr. Obispo de Santiago, fue el señor ministro de educación. La juventud peregrinante, de rodillas y en ordenadas filas recibe en su pecho al Huésped Divino, que enardece los corazones para heroicas hazañas. Terminada la misa se hizo la consagración al Sagrado Corazón. Vinieron luego las horas de reposo bien merecido para esos organismos exhaustos por las largas jornadas de peregrinación y por la intensa actividad espiritual de las horas anteriores. Muchos se tendieron bajo sus tiendas en la misma explanada; otros bajo los pórticos, en los atrios, en los salones y claustros de colegios y casas religiosas. La gran catedral cobijó con sus bóvedas el descanso de muchos peregrinos. —¡Encarnación viva de una historia medieval! —El ambiente callejero de la pequeña ciudad de Compostela— escenario que fue de hazañas medievales y de historias de sabor estudiantil, magistralmente descritas por Pérez Luján en su *Casa de la Troya*— vivía horas de gracia santificante. Ni bailes, ni bares, ni tertulias, ni reuniones de gala; sólo, la explosión de alegría de almas en gracia de Dios.

**Apoteósica clausura** Son las diez de la mañana: comienza la solemne Pontifical oficiada por el eminentísimo Cardenal Legado. Están presentes treinta obispos. Entre ellos, en sitio de preferencia, el obispo mártir de las estepas rusas, monseñor Slouskane. Al lado del altar, el Nuncio Apostólico y los miembros de la comisión pontificia. Frente a la tribuna de los preladados, la del señor ministro de educación y demás autoridades civiles y militares. En el espacio comprendido entre las dos tribunas, de frente al altar y al trono del Legado papal, las delegaciones de la juventud católica extranjera, agrupadas detrás del propio estandarte. Magníficas las representaciones de Méjico, Argentina, Chile, Perú, Ecuador (27 jóvenes), Uruguay, Brasil, Cuba, Panamá, Costarrica, Santodomingo, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Holanda, Italia, Portugal, Indochina y Luxemburgo. Otros grupos, aunque no ostentaban la bandera de su patria, estaban ahí presentes; entre estos los tres jóvenes sacerdotes colombianos. Al pie de la gran escalinata, formadas en vanguardia, 987 banderas de las agrupaciones de la Acción Católica española; detrás, 55.000 peregrinos españoles.

La multitud cantó la misa de Angelis, dirigida por el R. P. Rebaud, director de la Coral de Amiens, armonioso conjunto de 67 voces. Cuarenta y seis de ellas vinieron a dar realce a los festejos de la Jornada Compostelana. Cantado el Evangelio, pronunció la homilía el eminentísimo Cardenal Legado. Con palabras, matizadas de unción pastoral, anotó que, esta gran peregrinación compostelana es el punto de partida para una gran empresa espiritual. Antes del ofertorio, el presidente de la juventud católica española, arrodillado a los pies del cardenal, hizo a la catedral de Santiago la ofrenda de un cáliz y una patena, en nombre de la juventud ahí presente. El cáliz, símbolo del heroísmo de los jóvenes católicos, dispuestos a derramar su sangre en defensa de la Cruz y de sus ideales católicos; la patena, símbolo de las vocaciones sacerdotales y religiosas que florecen en el campo de la juventud católica. El Cardenal Legado res-



pondió: «y nos, en nombre de la santa Iglesia compostelana, y con los más ardientes votos para que el Señor os dé cumplidas las gracias suplicadas, aceptamos esta ofrenda para honra del glorioso Apóstol Santiago y perenne recuerdo de este día venturoso».

Terminada la misa pontifical se tuvo el acto de afirmación de ideales. Ocupan el micrófono, colocado junto al trono del Legado papal, varios representantes de las delegaciones extranjeras. «Nosotros queremos —dijo el delegado argentino— que esta peregrinación mundial de la juventud sea un lazo más que una a toda la juventud hispana en Cristo».

«Esta peregrinación ha permitido —declaró el ecuatoriano— que los jóvenes de Hispanoamérica vengan a España para reparar así ante Santiago muchas de las injusticias que se cometieron con ella»; y agregó que esta peregrinación puede significar la resurrección de los pueblos desorientados por los postulados materialistas que tratan de dominar en el mundo. El presidente de la delegación uruguaya manifestó que su patria, aunque geográficamente, una pequeña república americana, tiene un corazón enorme para sentir y comprender a España.

«*Fratelli*, jóvenes de España y del mundo —exclamó el jefe de la representación italiana— el Papa os invita a Roma, al corazón del mundo, al centro de la cristiandad, para la gran concentración de la juventud católica el año santo de 1950. Como hoy nos postramos ante la tumba de Santiago; en Roma doblaremos nuestras frentes juveniles ante la tumba de Pedro».

El último de todos, monseñor Slouskane, se refirió a la cruel persecución que actualmente existe en su patria incorporada a Rusia. Quiso que sus palabras fueran recogidas como pronunciadas en nombre de la Iglesia, que actualmente sufre persecución; y terminó manifestando que el fin de su peregrinación a Santiago fue pedir por la salvación de Letonia y la conversión de Rusia. Las representaciones de la Argentina, Ecuador y Uruguay entregaron al Cardenal Legado las banderas de sus patrias, como homenaje al Apóstol Santiago.

Habló luego en nombre de los 55.000 peregrinos españoles el presidente de la juventud católica. Se refirió al carácter mundial de esa jornada. «Lo que la humanidad reclama en estos tiempos son fórmulas de comunidad de vida, fórmulas definitivas, intereses, de convivencia y de paz. No hay convivencia ni paz sino en Cristo y su Iglesia...».

Cerró el acto de afirmación de ideales el presidente de la junta técnica de la Acción Católica, con estas palabras: «Si habéis vivido intensamente la jornada que ahora acabáis de vivir, habréis encontrado de seguro el más precioso tesoro, la solución de todos los problemas».

El legado papal y las altas autoridades eclesiásticas y civiles procedieron luego a imponer las insignias a las 987 banderas de la Acción Católica, que estaban en vanguardia en la explanada, y dióse por terminada la peregrinación mundial de la juventud católica. Eran las dos y media de la tarde.

Son las cuatro p. m., los peregrinos han rehecho sus fuerzas con un frugal almuerzo. Diversas agrupaciones se dirigen a la catedral a dar el saludo de despedida al Apóstol Santiago. Mientras el interior de la gran basilica resuena con las notas del himno de la Acción Católica y de Santiago, emitidas por centenares de gargantas; detrás del altar mayor en la



capilla del Santísimo, un joven sacerdote jesuíta imparte la comunión a tres jóvenes de la Acción Católica de Norte América, quienes habían llegado a Santiago al iniciarse los actos de la clausura y hasta esas horas habían esperado, ayunos, la llegada del Huésped Divino, sostén de peregrinos. Se oyen comentarios de asombro y edificación entre los circunstantes.

Media hora después ruedan hacia las afueras de la ciudad las primeras caravanas de regreso a sus hogares. Desde las ventanas y a lo largo de la vía, los santiagueses tributan vítores y aplausos a estos jóvenes jacobeos que dejan en Santiago pedazos del corazón. Terminemos con una observación este pesado recuento. Cincuenta y cinco mil jóvenes de España y del mundo entero acudieron a Santiago los días 28 y 29 de agosto de 1948. Tal vez no esté lejano el día en que sepamos que la juventud de Colombia ha acudido, desde los más remotos rincones de la patria, a postrarse a los pies de la Virgen de Chiquinquirá o ante el sepulcro del «esclavo de los esclavos», emulando en los mismos gestos de heroísmo y en las mismas afirmaciones católicas, el fervor de los que hace doce días fueron a postrarse ante el sepulcro del *Hijo del Trueno*.

*Universidad de Comillas, setiembre 9 de 1948.*



## Los santos iconos

*Ut unum sint cum Christo et Petro*

LA lucha iconoclasta que conmovió tan profundamente la sociedad de Bizancio en el siglo VIII, tuvo como fin principal arrebatarse a la Iglesia uno de los medios más poderosos de acción sobre el pueblo, porque el hombre del pueblo es el mismo en todas partes: quiere tocar con sus manos, besar con sus labios el misterio religioso.

Ya en el siglo VIII, el obispo Leoncio de Neápolis decía: «Las imágenes son libros siempre abiertos que se veneran y explican en la iglesia. Recuerdan la presencia de Dios y sus beneficios. Al defenderlas y adorarlas, se hace bien; se hace mal al destruirlas. Lo que la escritura es para el sabio, la imagen lo es para el iletrado, y aun es útil para el intelectual»<sup>1</sup>. San Basilio da la razón: la pintura de una verdad la hace más accesible a las inteligencias. Produce en el alma una impresión más profunda, rápida y durable. San Juan Damasceno, que sufrió en su cuerpo la tortura más grande a que puede ser sometido un Doctor de la Iglesia, la de impedirle escribir (de que felizmente se salvó por un milagro), cuenta que cuando no tenía libros y su alma fatigada sufría, iba a la Iglesia, asilo siempre abierto a todas las dolencias, y allí la contemplación de las pinturas atraía sus miradas, cautivaba su vista y elevaba su alma hasta Dios.

Estas enseñanzas de los Padres habían calado muy hondo en la conciencia popular de los orientales, de ahí que las imágenes hubieran llegado a ser para ellos un «sacramental», un medio de que Dios se vale para hacer lle-

gar su gracia hasta los hombres. Por eso se las llevaba consigo en los viajes, presidían los juegos del hipódromo, marchaban a la cabeza de los ejércitos, y se las veneraba lo mismo en la humilde *isba* del pobre que en la tienda del mercader y en la vía pública.

La Iglesia instituyó una festividad especial para recordar a los fieles la victoria sobre los iconoclastas (19 de febrero 842). En la liturgia melkita es el *Domingo de la Ortodoxia*, o dominica primera de cuaresma. En este día se hace una procesión con las santas imágenes, después de la *Apólysis* de Laudes. Durante esta procesión, el sacerdote lleva a la altura del pecho el icono del Salvador del mundo o el de la crucifixión. El diácono inciensa la santa imagen en el curso de la procesión, mientras se dan tres vueltas a las naves de la iglesia y el coro salmodia el canon especial para esta festividad o el trisagio de la gran doxología<sup>2</sup>. Ante los iconos se multiplican las demostraciones de fe: prostraciones, cirios encendidos, cánticos litúrgicos, ósculos e incensaciones.

Los pintores anónimos pusieron en ellos todo el arte que pudieron desplegar en el cielo de las cúpulas y en el campo abierto de los muros de las basílicas bizantinas, al paso que los poderosos de la tierra los cubrieron de rica pedrería y metales preciosos.

\* \* \*

El arte religioso de Bizancio tiene un objetivo preciso: iluminar a las almas, afianzar su fe y desarrollar en ellas las

<sup>1</sup> Citado por Dirks, *Les Saintes Icones*.

<sup>2</sup> Couturier, *Cours de Liturgie Grecque-Melkite*, fasc. II, págs. 237 y s.



virtud. El icono está concebido, no en función del espectador en general, sino solamente en función del creyente. Pintar es una noble vocación que el pueblo no concebía sino en el monje, más cercano a Dios y por consiguiente más apto para representar dignamente los santos misterios.

La pintura religiosa es ante todo un ejercicio de piedad acompañado de ayuno y oraciones, llevado a cabo con la protección inspiradora de María Santísima y bajo la dirección de la autoridad eclesiástica. No debemos sorprendernos pues, de la espiritualidad que respiran esos grabados admirables, que más que por los hombres, parecen pintados por los ángeles.

El artista estaba sometido a ciertas prescripciones especiales. En el canon VII del concilio de 869 se prohíbe enseñar la pintura de los iconos a personas anatematizadas por los concilios ecuménicos. En el *Stoglav*, o libro del concilio de los cien capítulos (1551) se encuentran una multitud de prescripciones sobre el arte pictórico: «no se puede pintar para ganar dinero. No se puede confiar el arte de pintar la imagen de Dios a quien la deshonra; no es posible que la falta de aptitud ofenda a Dios; los iconos se hacen para su gloria. Aunque alguno sea hábil en el arte de pintar iconos, si no lleva una vida piadosa, no se le puede permitir que pinte; que se dedique a otro trabajo manual»<sup>3</sup>.

Un curioso manuscrito del Monte Athos, citado por Dirks, describe el método práctico que debe seguir el pintor de iconos: «El que quiera lanzarse al arte de pintar las imágenes religiosas, debe mostrar en primer lugar, después de algunos ejercicios, que tiene vocación de pintor. Que practique luego el dibujo libre, a voluntad, hasta que produzca alguna cosa. Que ore entonces con lágrimas, a fin de que Dios penetre su alma y que vaya al sacerdote para que éste ore por él y recite el himno de la

trasfiguración, cuya representación es muy codiciada por los monjes artistas. Que el sacerdote diga luego la siguiente oración: «Tú que imprimiste tan admirablemente tus rasgos en la tela enviada al rey Abgar de Edesa, que inspiraste tan admirablemente al Evangelista Lucas... ilumina mi alma y la de éste tu siervo; conduce su mano a fin de que ejecute perfectamente tus rasgos, los de la Santísima Virgen y tus Santos, para la paz y gloria de la Santa Iglesia. Evítale las tentaciones e imaginaciones diabólicas en el nombre de la Santísima Virgen, de los Apóstoles, de San Lucas y de los otros Santos. Amén»<sup>4</sup>.

Pero no basta la oración; se necesita el aprendizaje cuidadoso y la práctica. La razón es clara: «en occidente la imagen piadosa sirve para provocar cierto movimiento religioso, un estado pío de alma, mediante la descripción pintoresca y la evocación del personaje representado. El icono oriental, por el contrario, es un medio de comunión entre el que ora y Dios o los santos. De ahí se sigue fácilmente, que para el católico occidental no son esenciales la precisión del rasgo, la conservación del tipo antiguo; en cambio, para el oriental, son indispensables. De ahí la mayor libertad e iniciativa en las pinturas de occidente, la mayor severidad y pureza en los iconos orientales»<sup>5</sup>.

\* \* \*

No obstante la dificultad que presenta el estudio de la iconografía rusa, ya que las investigaciones conscientes se han llevado a cabo en los últimos tiempos, podemos distinguir cuatro escuelas principales de pintura eslava:

#### a) Escuela de Kiev

Comienza en la época del bautismo de Vladimir y se extiende hasta la invasión mongola. (s. XI-XIII). Como monumento principal tenemos la Catedral de Santa Sofía en Kiev. De este período

<sup>4</sup> Citado por Dirks, o. c.

<sup>5</sup> Dirks, o. c.

<sup>3</sup> Duchesne, *Le Stoglav*, pág. 135.



quedan pocos iconos: la técnica y expresión general de esas pinturas no ofrecen nada particularmente nacional, es el reflejo del arte bizantino de la época de los Macedonios y Comenos. A esta época perteneció Polyeucto Nikiforov, el extraordinario pintor de la Virgen de Kazan y el Santo Salvador de Moscú. Terminó esta última obra maestra el 3 de setiembre de 1191, la pintó sosteniendo el pincel con los labios, porque no tenía manos!

#### b) Escuela de Novgorod

(s. XIV-XV). Comienza por imitar el arte bizantino, pero lentamente va tomando un carácter más marcado de realismo pintoresco y familiar, un colorido más alegre y luminoso. «Las tendencias estilísticas del pintor ruso, dice Nicolsky, hallaron ahora una expresión acabada, podemos decir que definitiva. En el plano de la composición, acierta el pintor a resolver problemas de tal entidad como es el de la distribución libre y consciente, propiamente artística, de todos sus elementos dentro de los límites de la tabla sobre que ha de pintarse el icono, distribución de elementos que realiza el artista con pasmosa perfección... En la iconografía se dejan sentir cada vez más claramente elementos nacionales que resultan punto menos que intraducibles a expresión verbal, tórnanse más patentes los rasgos tomados de la vida y de las costumbres rusas contemporáneas del artista, que éste incorpora a su obra con una capacidad de trasposición y sujeción a la unidad estilística, que corre parejas con su maestría en la expresión de los sentimientos humanos... El color sigue atrayendo de preferencia el interés del artista, adquiriendo de continuo, en la obra de éste, nuevas virtudes, tornándose cada vez más armoniosa su escala... A medida que avanzaba en su desarrollo la pintura novgorodiana, iba definiéndose más acusadamente en ella la tendencia, tan característica del arte de los iconógrafos, a la elegancia de los contornos, al alargamiento en las proporciones del cuerpo humano, a lo rebus-

cado de los escorzos y ademanes, a la complejidad de los temas y de la composición. Simultáneamente se modifica el colorido, aparecen iconos tratados en una gama pálida y delicada de colores»<sup>6</sup>. Monumentos de esta época son la Catedral de Santa Sofía en Novgorod, y los frescos de la iglesia Spaso-Nereditskaya, en la misma ciudad.

#### c) Escuela de Stroganov

Escuela de transición entre la de Novgorod y la de Moscú. (s. XVI-XVII). Con ella se inicia el período de decadencia; el icono pierde sus mejores cualidades: la simplicidad y amplitud de composición, la euritmia de las líneas y la frescura del colorido. Se deja sentir la influencia occidental, y la pintura deja de ser un privilegio de los monjes.

El respeto inspirado por los iconos se hizo tan grande en el siglo XVI, que se comenzó a revestirlos de una placa de metal, oro o plata cincelada. No se dejaba ver sino el rostro, las manos y los pies de los personajes.

El contacto con occidente y las manifestaciones de su arte, preparó el terreno a una profunda modificación de los gustos sociales que dio origen a una nueva escuela, la moscovita, de «pintores-iconógrafos del Zar».

Los frescos del siglo XVII que se conservan en las iglesias de Yaroslavl, ofrecen numerosos ejemplos de esta escuela.

#### d) Escuela de Moscú

Se caracteriza por la tendencia a la pintura sobre modelos vivos, aporta una técnica y estilo nuevos, mediante el desarrollo de elementos narrativos, la complejidad en la composición, la exageración de los rasgos nacionales. Se acentúa el gusto por la estilización de las formas y lo ornamental de los trazos.

Fruto de esta nueva tendencia, es el célebre pintor Simón Uchakov y toda una pléyade de discípulos bastante conocidos, pero que no presentan mayor

<sup>6</sup> Nicolsky, *Arte Ruso*, págs. 93 ss.



interés al lado de un Rublov o de un Dionisy.

### El Fra Angélico ruso

Entre los pintores de la escuela de Novgorod descuellan dos: el maestro Dionisy, decorador del Monasterio de Teraponte, por los años de 1500 a 1501, y su predecesor *Andrés Rubliov*, con quien llegó a su máximo esplendor el arte eslavo, y que ha sido llamado con razón «el fra Angélico ruso».

Por los años de 1405 Teofan Grek comenzó los frescos de la Catedral de la Anunciación de Moscú. Su principal ayudante fue el monje Rubliov, a quien más tarde se confió la decoración de la Catedral de la Asunción de Vladimir.

Los concilios lo pondrán como modelo y el pueblo lo admirará como a la cumbre máxima de la pintura rusa del siglo xv; murió en la primera mitad de ese siglo y su arte incomparable siguió alentando el desarrollo de la iconografía durante ese período.

El célebre icono de los Tres Angeles, que representa a la Santísima Trinidad, es quizás la única obra de Rubliov que se conservó<sup>7</sup>.

Basándose en el relato del Génesis (xviii, 1-16) representa el artista a los tres ángeles que visitaron a Abraham. Los Padres dicen que fueron las tres divinas Personas, y la Iglesia canta en su liturgia: *Tres vidit et unum adoravit*: Abraham vio las tres Personas y en Ellas adoró a un sólo Señor<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> El icono de Rubliov fue vendido por los bolcheviques a los americanos por la suma de 75.000 dólares. Cfr. *Bizantine Art, Rice*. pág. 119.

<sup>8</sup> Resp. II Noct. Dom. in Quinquag.

El grupo está como inscrito en un círculo, símbolo del infinito. La línea envolvente arranca de los pies del ángel representado a la derecha y sube siguiendo la línea del hombro y la cabeza, inclinada hacia la izquierda, pasa por la cabeza del ángel del centro y se deja adivinar en el contorno del tercero, que se inclina a la derecha y va descendiendo suavemente hasta confundirse con el contorno de la pierna del ángel, ligeramete vuelta hacia la derecha.

Claramente se observa la composición tripartita del cuadro, subrayada por los báculos que empuñan los ángeles. El ritmo se advierte en los contornos del árbol que sirve de apoyo al ángel central, en las verticales del edificio que enmarcan al ángel de la izquierda y en la colina que subraya la inclinación del ángel de la derecha.

El refinamiento en la elección del colorido, el ritmo y estructura a que se ajusta en su composición, la sublime serenidad que respira, hacen de este icono una de las grandes obras maestras de todos los tiempos.

Simplicidad que subordina los detalles al conjunto, rasgos impersonales y abstractos, sentimiento en el ritmo, equilibrio perfecto, profundo simbolismo, he ahí las características de la iconografía rusa.

Arte cristiano en toda la extensión de la palabra, arte verdadero, profundamente religioso y cristiano, que a nosotros cristianos de occidente debe interesarnos vivamente, no sólo por su aspecto artístico, sino principalmente como medio de acercamiento a aquellos que son también nuestros hermanos.

MARIO GERMAN ROMERO, Presbítero,  
Profesor de Historia Eclesiástica en el  
Seminario Conciliar de Bogotá.



## ¿Qué asociación existe entre la Condesa Anna de Chinchón y la Cinchona?

La Revista norteamericana *The Journal of the History of Medicine*, abrió en meses pasados una encuesta cuya pregunta undécima versaba sobre la relación que pudiera existir entre la Condesa de Chinchón y la *Cinchona* o quina. Muy difundida ha sido la creencia de que la Condesa de Chinchón, esposa del XIII Virrey del Perú, fue curada de unas fiebres palúdicas con la corteza de quina, hecho que indujo a Linneo a dar al género del árbol el nombre de *Cinchona*. Esta creencia o leyenda ha sido inmortalizada en obras literarias, como *La Santa Virreina* de Pemán, representada en Bogotá hace poco por la Compañía Guerrero, y en obras pictóricas como la reproducida en la ilustración adjunta. El Dr. Jaime Jaramillo Arango, autoridad incomparable en todo lo referente a la quina, nos envía para REVISTA JAVERIANA el presente comentario a la pregunta de la encuesta, en el cual echa por tierra la historicidad de la tal leyenda.

LA simple respuesta a esta pregunta es «No existe asociación ninguna». El que existiera conexión alguna entre la Condesa de Chinchón y la Cinchona fue primero puesto en duda por el Padre Jesuíta Josef Rompel, profesor de la Universidad de Feldkirch, en su trabajo *Kritische Studien zur ältesten Geschichte der Chinarinde*<sup>1</sup>. Pruebas concluyentes en favor de una respuesta negativa se hallan en el estudio de A. W. Haggis *Fundamental Errors in the Early History of Cinchona*<sup>2</sup>.

Los comentarios del profesor Draper a este respecto son un poco sorprendentes. Hace él referencia al informe sobre *Antimalarial Drugs* (drogas anti-maláricas) del Consejo Nacional de Investigación, Sección de Ciencias Médicas (Wáshington, D. C. 1944) y al trabajo del profesor Lourie, *Sketch of the History of Chemotherapy* (Esbozo sobre la Historia de la Quimioterapia) (*Bri. Med. Bull.* 4 [1946] 244) y, después de señalar que «estas dos mono-

grafías científicas siguen la línea de Haggis», expresa en el particular su propio punto de vista, contrario a la opinión de los autores de ellas. «Es posible» —añade sin embargo el profesor Draper— «que Haggis cite autoridades que me son desconocidas». De donde, según propia admisión, él no ha leído el trabajo de Haggis. Y, si ello es así, cómo, pues, aunque ampliamente advertido de las fuentes de información, sin tomarse la molestia de tratar de verificar estas, puede persistir en sostener lo que se ha demostrado que es un error y controvertir lo que se ha probado que es un hecho?

El profesor Draper va hasta citar «la actual relación sobre la cual la original y supuesta errónea creencia está basada». En tal orden, transcribe un extracto de la *Pharmacographia* de Flüeckiger & Hanbury (1879!) que, en sí, rigurosamente, no es una autoridad absoluta, ni tiene originalidad, pues que, como es conocido, la leyenda se remonta a la obra de Sebastiano Bado, *Anastasis Corticis Peruviae Sev China Chinæ Defensio* (La Corteza del Perú revivida, o Defensa de la Quina) (Genoa, 1663). Bado, a su turno, dice haber obtenido

<sup>1</sup> Estudio Crítico acerca de la temprana Historia de la Corteza de Quina, en 1905.

<sup>2</sup> Errores fundamentales en la temprana historia de la quina, (*Bull. Hist. Med.*: 10 [1942] 417-59).





#### LA CURACION DE LA CONDESA DE CHINCHON

(Fresco en el Hospital del Santo Espíritu, en Roma).

La Condesa de Chinchón se halla enferma, en Lima. La taza con la tintura maravillosa de la corteza de quina expele de ellas las fiebres. Por seguridad de la vida de la Condesa, al aborigen que trae la corteza se le hace beber primero la medicina.

la historia de una carta, fechada en 1649, de Antonio Bollus, comerciante genovés que por muchos años vivió en el Perú, y, hasta donde es conocido, la primera persona en dejar una relación escrita del uso de la quina (Cinchona) por los aborígenes de América. Nadie, no obstante, ha podido hallar el original de dicha carta, ni existe copia alguna de ella. La versión de Bado es traída por Haggis, traducida al inglés, en su trabajo. Esta, de otro lado, es muy similar a la que Jussieu dice haber oído en Loja en 1739.

«Ciertamente en la leyenda» —dice el profesor Draper— «no hay nada que contradiga la por largo tiempo acariciada y extensamente aceptada asociación del nombre Cinchona con el de la primera mujer del Virrey».

La «leyenda» nos dice que la esposa del Virrey fue atacada de unas fiebres intermitentes en 1632 o 1638 (?), y que la «Condesa Ana de Osorio» fue curada de ellas con la corteza de quina. Con todo, Lady Ana de Osorio, la primera mujer del Conde de Chinchón, murió el 8 de diciembre de 1625, tres años antes de que el Conde fuese nombrado Virrey del Perú. Este interesante y decisivo dato histórico fue primero señalado por Don Félix Cipriano C. Zegarra, en la *Revista Peruana*, precisamente en el mismo año (1879) en que *Flüeckiger & Hanbury* publicaron su relato de la leyenda. Y, recientemente fue él confirmado por el Dr. Francisco Javier Blanco-Juste, profesor de Farmacia de la Universidad de Madrid, quien, en su trabajo, *Historia del Descubri-*



*miento de la Quina* (Madrid, 1934), publicó una fotocopia de su certificado de defunción.

Desconociendo este hecho fundamental, que mina toda la base de su tesis, el profesor Draper afirma que «ello no quiere decir que la primera mujer del Conde de Chinchón hubiese ido a Sud América, y que hubiese sido tratada allí, mucho menos el que hubiese muerto allá». «Evidentemente —continúa— el polvo fue enviado a España, donde esta señora residía: ella usó el polvo, trató a los pobres con él, y evidentemente murió en España. Su esposo contrajo matrimonio de nuevo y vivió en el Perú con su segunda esposa, quien murió en su viaje de regreso».

Si el profesor Draper piensa aún en tal posibilidad, entonces, da por sentado que la quina (*Cinchona*) fue usada en Europa antes de 1625. Más, en parte alguna se encuentra el más remoto indicio de que ella hubiese sido usada en Europa hasta 1639, o de que siquiera hubiese sido introducida a Europa antes de esa fecha. Este año, conforme a carta del médico español Dr. José Villarobel para Sebastiano Bado, la quina, que se conozca, fue por vez primera usada en el Viejo Mundo en el Dr. Miguel de Barreda, profesor de teología de la Universidad de Alcalá de Henares.

Muy bien —el teorizante podría decir— es a la segunda esposa del Virrey, Doña Francisca Henríquez de Ribera, a quien la historia refiere, pues que es conocido que ésta acompañó al Conde al Perú como Virreina, y murió en Cartagena (Colombia), el 14 de enero de 1641, en el viaje de retorno a su país. Evidencia amplísima existe sin embargo para demostrar la inexactitud de esta segunda creencia. Conservado en el Archivo General de Indias de Sevilla (Legajo 50 de la Audiencia de Lima) se halla el *Diario Oficial* del Conde de Chinchón, llevado por su secretario, clérigo Dr. Don Antonio Suardo, el cual cubre la mayor parte del período de su mandato como Virrey. En dicho Diario se hace una minuciosa entrada de todas

las actividades del Virrey, aún de las de interés secundario, y frecuentemente se hace alusión en él a las de la Condesa. No obstante, en parte alguna hay allí mención o referencia de ningún género a que la Condesa hubiese sido en ningún tiempo atacada de fiebres intermitentes. Por el contrario, según el mismo documento, el Conde parece haber sido quien, casi a todo lo largo de su período de oficio, periódicamente sufrió de «fríos y fiebres», a partir de 1631, cuando el primer ataque está registrado en el Diario, hasta fines de 1638 cuando, el 21 de octubre, «Su Excelencia cae enferma... ha desarrollado fiebre, por lo cual fue sangrada dos veces».

Obviamente, y como observación al margen, que el Conde no fue tampoco tratado con la «corteza» se desprende, de una parte de la periodicidad de sus ataques, otra del hecho de que si él, ora fuese bajo la dirección de sus médicos, bien a espaldas de éstos, hubiese tomado el polvo o la infusión de ella, aquellos no habrían podido menos de observar sus relevantes resultados, no sólo por tratarse del rango del paciente que cuidaban, por cuya salud no raras veces se hacían rogativas en las Iglesias, en Lima, sino por tratarse del antídoto contra una enfermedad, que debido a su carácter y extensión, y a que la medicina de la época estaba completamente desarmada contra ella, constituía entonces —más que ahora— para el mundo entero un problema de constante preocupación. Como de *opprobria medicorum* era entonces tildada la enfermedad.

Si la prueba atrás traída no fuese suficiente para desacreditar la versión de que la segunda esposa del Conde de Chinchón haya sido curada de unas fiebres palúdicas con la corteza de quina, existe además el hecho de que ningún escritor contemporáneo, de los que escribieron sobre el Arbol de la Quina (Arbol, Palo o Leño de Calenturas), o sobre los acontecimientos de la época, hace alusión alguna a tal «leyenda». Sobre-salientes entre estos escritores merecen mención el Padre Jesuíta Bernabé Cobo,



en un tiempo Superior del Colegio de Pisco y Rector de la Casa de la Comunidad en Arequipa, y el Padre Maestro Augustino Fray Antonio de la Calancha. Entre 1596, cuando se embarcó en Sevilla, y 1657, cuando murió en Lima, el Padre Cobo permaneció en América, principalmente entre Venezuela, Colombia, el Perú y México, 61 años. Su magistral obra, publicada por primera vez en 1890-93, *Historia del Nuevo Mundo*, es quizás el mejor trabajo de su tiempo al respecto. La obra del Padre Calancha, *Coronica Moralizada de la Orden de San Augustin en el Perú*, escrita en 1633, es de su lado un trabajo de no menos valor. Ninguno de los dos, sin embargo, hace la menor referencia a susodicho evento. Esto que, ya para entonces, al hablar de las «excelencias y abundancias» de dicha tierra, Perú (lib. I, cap. IX, pág. 59), el Padre Ca-

lancha apunta que los polvos de la corteza del árbol de calenturas «an echo en Lima efectos milagrosos».

A pesar de las muy valiosas contribuciones de Rompel y de Haggis al estudio de la historia de la quina, aún restan diversos otros errores y fábulas relacionados con su temprana historia y uso, casi universalmente aceptados como hechos reales, que necesitan ser corregidos. Esto, con todo, requiere ser hecho con «documentos fehacientes», no con simples afirmaciones. Por un tiempo, no corto, nosotros nos hemos dedicado a investigar la materia: nuestros resultados están consignados en un trabajo próximo a publicarse, *Estudio Crítico acerca de los hechos básicos en la Historia de la Quina*.

JAIME JARAMILLO ARANGO

Londres, 1948.



# El Primer Congreso Interamericano de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús

del 31 de agosto al 7 de setiembre en San Pablo y Río de Janeiro (Brasil)

**D**URANTE la semana del 31 de agosto al 7 de setiembre se desarrolló el primer congreso interamericano de exalumnos de los PP. Jesuítas, en las ciudades de San Pablo y Río de Janeiro (Brasil). Hacer una breve síntesis de las tesis y labores del congreso, indicando antes su génesis y finalidades, serán el objeto de estas líneas.

En el año de 1936 se reunió en la ciudad de Santa Fe, Argentina, y en el Colegio de la Inmaculada, un congreso de antiguos alumnos de la Argentina, de los colegios dirigidos por PP. de la Compañía de Jesús. Fue su iniciador el R. P. Castillejo, S. I., y el Sr. Viñas. Entre las conclusiones de ese congreso se determinó el que el próximo se reuniera en la ciudad de Buenos Aires, y se invitara también a los exalumnos de la república del Uruguay; y así se verificó en 1938, y se aprobó que el siguiente fuera ya internacional en el Uruguay, para el año de 1941. Así se verificó; asistieron delegados de varios países: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Nicaragua, Perú y Uruguay. A este congreso la delegación de Colombia estaba integrada por el P. G. Fernández, S. I., y los exalumnos y entonces embajadores ante la Argentina y el Uruguay, respectivamente, doctores Urdaneta Arbeláez y Raimundo Rivas. Entre las conclusiones de ese congreso se aprobó que el próximo fuera interamericano y en la ciudad de San Pablo (Brasil), para 1943, año en que no pudo reunirse por los siniestros de la guerra, y que sólo ahora acaba de llevarse a cabo. Este fue, a la verdad, interamericano, tanto por las naciones representadas (más de doce), como por el número de asistentes, que pasó del centenar.

El fin de estos congresos es conocerse mutuamente los exalumnos que conservan cariño para con sus antiguos maestros; unirse y hacer que esas fuerzas la-

tentes pero dispersas y dislocadas se aúnen para trabajar por el mismo ideal, por la recristianización de la sociedad en los calamitosos tiempos actuales, por la práctica de la doctrina salvadora del Evangelio de Jesucristo. Hoy, una nación sola y aislada no puede defenderse: es precisa la unión de intereses, fuerzas y medios de acción para el trabajo común. Con estos congresos se pone de manifiesto la potencialidad de las instituciones de la Iglesia Católica, y se hace sentir el derecho que nos cobija, para que los gobiernos, si quieren obrar democráticamente, atiendan las peticiones y sugerencias que se les hace en nombre de la democracia, para el mantenimiento del sentimiento cristiano en nuestras naciones y en la educación de la juventud.

Este primer congreso interamericano de exalumnos de la Compañía de Jesús tuvo pleno éxito, y de sus conclusiones y temas tratados, y actos, haré breve síntesis.

La preparación del congreso y su dirección residía en el Colegio de San Luis, de la ciudad de San Pablo (Brasil), desde donde se enviaron centenares de circulares, convocatorias etc. La federación de exalumnos del Brasil edita su revista llamada *Asia*, sigla en latín: *Antiqui Societatis Iesu Alumni*, o sea Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús.

El congreso se inauguró el 31 de agosto, con la misa del Espíritu Santo, celebrada en la iglesia de San Luis, por el Emmo. Sr. Card. de Río de Janeiro, D. Jaime de Arruda Cámara, exalumno de los Jesuítas. Al final de la misa se expuso el Santísimo Sacramento, y se entonó el himno *Veni, Creator*. A continuación los delegados pasaron a la sala de actos del colegio, para la sesión preparatoria, presentación de credenciales y nombramiento de comisión de la



mesa. Fue elegido por aclamación presidente del congreso el mismo presidente del comité organizador, Dr. J. A. César Salgado, procurador general en el Estado de San Pablo, y secretario el Dr. Lima Souza, activo secretario de la federación ASIA.

A petición de los delegados de Colombia y Perú, fueron aclamados presidentes de honor los actuales mandatarios de esas dos naciones, doctores Ospina Pérez y Bustamante Riveira, exalumnos de los PP. Jesuítas. Igual petición formuló el delegado de Cuba, para el presidente electo, Dr. Socarrás Prío, exalumnos del Colegio de Belén, en La Habana. En seguida los delegados presentaron credenciales, quedando acreditados: Estados Unidos, Guayana Inglesa, Cuba, Honduras, Colombia, Perú, Argentina, Uruguay, Bolivia y Brasil con representación de sus varios Estados. También tuvieron representantes, por personas que vivían en el Brasil, Paraguay y Venezuela. Total 12 países de las tres Américas.

Por la tarde de ese día se hicieron visitas protocolarias al Emmo. Sr. Vasconcelos Motta, cardenal de San Pablo, y al Sr. Barros, gobernador presidente del Estado de San Pablo, quienes atendieron galantemente a sus visitantes. Hablaron en nombre del congreso los representantes de Cuba y el Perú.

Por la noche se tuvo, en el Teatro Municipal, adornado con las banderas de los países americanos, la sesión inaugural, con asistencia del señor gobernador, el señor obispo auxiliar y numeroso público, dándose comienzo con el himno nacional, ejecutado por la orquesta sinfónica. Habló el presidente del Estado, quien en bella oración hizo el elogio de la Compañía de Jesús como evangelizadora y educadora por excelencia, sobre todo en el Brasil. Luégo tomó la palabra el presidente del congreso, Rvdmo. P. Riou, representante del M. R. Padre General de la Compañía de Jesús, y actual rector del Colegio Pío Brasileiro de Roma, exvisitador del Brasil, quien

fue enviado desde la Ciudad Eterna para este fin. Después de varios delegados de otras naciones, pronunció una hermosa oración el conocido orador y actual rector de la Universidad del Estado en Río de Janeiro, Dr. Calmón, quien presentó al Brasil como al neófito y alumno de la Compañía de Jesús.

Al día siguiente, primero de setiembre, comenzaron los trabajos de las tres comisiones, integradas por los representantes de las varias naciones. Primera comisión: principios de los problemas sociales a la luz de las encíclicas de los Papas. Comisión segunda: la mujer y sus problemas en la sociedad actual. Tercera comisión: las organizaciones de federaciones y confederaciones de exalumnos.

Tanto en el cablegrama del Sumo Pontífice, en respuesta a la nota de saludo, como en la carta del M. R. Padre Janssens, general de la Compañía de Jesús, se mostraba el interés por que se estudiara cuidadosamente todo lo relacionado a esos palpitantes problemas, para que las conclusiones del congreso fueran prácticas y provechosas. Por la noche se tenían las sesiones plenarias en el auditorio de la Biblioteca Municipal, en donde se estudiaban y discutían las conclusiones presentadas por las respectivas comisiones, para su aprobación. Asistieron a esas sesiones distinguidas personalidades, prelados etc. El día 5, domingo, se tuvo el banquete de despedida, en los locales del Automóvil Club, al que asistieron unos trescientos invitados.

Las cámaras legislativas del Estado de San Pablo se unieron al congreso de exalumnos, por medio de significativas proposiciones, como lo expresó uno de sus representantes. Hablaron además los delegados de exalumnos de Guayana, Paraguay, Argentina y Colombia; este último exaltó, entre aplausos de los asistentes, la figura procer, llena de virilidad y patriótico gesto cristiano, del actual presidente de Colombia, Dr. Mariano Ospina Pérez, en los trágicos días de abril de este año.



Por la noche se tuvo la sesión de clausura, en el Teatro Municipal. Al día siguiente, en aviones militares, ofrecidos por el Estado, se transportó a los delegados extranjeros, para asistir en Río de Janeiro el día 7, fiesta nacional del Brasil, al solemne *Te Deum* en la iglesia de San Ignacio, oración gratulatoria por el R. P. Leme López, S. I., de la Universidad Católica, y al banquete que ofrecían los antiguos alumnos de Río de Janeiro a las delegaciones extranjeras al congreso. La bendición la impartió el Emmo. Cardenal de Río de Janeiro. Al banquete asistieron más de cuatrocientos invitados, presididos por varios prelados, senadores, y el ministro de justicia. Como durante el congreso falleció casi repentinamente el R. P. Leonel Franca, S. I., rector magnífico de la Universidad Católica de Río, se rindió un homenaje cariñoso a su memoria, y las cámaras federales se unieron a él.

Los temas estudiados y luego reducidos a tres comisiones y sintetizados en conclusiones prácticas, abarcaban estas materias:

1. El hombre, el Estado y la sociedad. Noción cristiana de la libertad.
2. La reforma social por la extensión de la propiedad a todas las clases.
3. Condiciones económicas del desenvolvimiento de la familia.
4. Organización de las diferentes profesiones frente a la doctrina social de la Iglesia Católica.
5. Asistencia moral y material a la infancia abandonada y delincuente.
6. Concepto cristiano del trabajo.
7. La justa retribución del trabajo. Salario familiar, eficiencia.
8. El trabajo de la mujer en el hogar, el comercio, la fábrica.
9. Unificación y sistematización de las actividades de las asociaciones de antiguos alumnos de la Compañía de Jesús, ante los actuales problemas sociales y económicos.
10. La confederación interamericana de los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús.

Entre las mociones aprobadas merece citarse, por su trascendencia internacional en el terreno educacional, la presentada y sustentada por el delegado de Colombia, en la sesión plenaria del 3 de

setiembre. Dice así: «El primer congreso interamericano de exalumnos de los colegios de los Padres de la Compañía de Jesús, de toda América, reunido en San Pablo (Brasil), teniendo en cuenta que, según las Normas Educativas de Paz, promulgadas por la IX Conferencia Panamericana de Bogotá, en abril de 1948, que en su artículo primero dicen textualmente: "La educación será esencialmente cristiana y democrática", y que esas normas son la expresión del sentimiento de todos los americanos, resuelve: expresar su voto explícito de que la UNESCO oriente sus determinaciones a esas normas espiritualistas, y que la moral cristiana aparezca en sus resoluciones prácticas. Comuníquese a la UNESCO, reunida en Caracas, y a todos los gobiernos de América. Presentada por el delegado de Colombia, Arturo Montoya, S. I., exalumno del Colegio de San Bartolomé, de Bogotá. San Pablo, setiembre 3 de 1948».

En los tiempos que quedaban entre las sesiones de las comisiones, en la mañana, y las sesiones de la tarde, se hicieron diversas visitas de interés: al educandario de D. Duarte; Colegio San Luis; Facultad de Medicina y hospital anexo, de 1.600 camas; Instituto Buntantá; Banco del Estado, el edificio más alto de América Latina (40 pisos y 163 metros). Igualmente, como complemento del congreso, se inauguró, el día 3 por la mañana, la exposición de prensa en el Colegio de San Ignacio, en donde habló el representante de Bolivia y actual cónsul en San Pablo. La sección de revistas de los colegios de Colombia aparecía con el mapa y cintas de las ciudades y las fotos de los respectivos colegios y la Universidad Javeriana. El retrato del presidente con el lema *Salvó el honor de Colombia* fue muy admirado, y ponderado nuestro mandatario.

El día 7, en Río de Janeiro, día del Brasil, se dio la preferencia a las delegaciones, para presenciar el desfile de 30.000 hombres.

Río de Janeiro, setiembre 12 de 1948.



*Hagiografía.* Gilloux.

*Literatura.* Blanco Souchon, Fontaine.

*Libros colombianos.* Anuario de la Iglesia Católica en Colombia, 1948; Atuesta; Bayona Posada; Ribot; Fernández de Soto; Zapata; Bernadot.

## HAGIOGRAFIA

■ GILLOUX, PEDRO, *El alma de San Agustín*; Luis Gili, editor, Barcelona; traducción de la segunda edición francesa por Ignacio Núñez, 2ª edición. — Es un libro sencillamente admirable, cuyo contenido corresponde exactamente a su título. Su lectura será de provecho a los seculares y a los religiosos y sacerdotes. Pedro Gilloux conoce amplia y profundamente las obras de San Agustín. Admira a este Padre de la Iglesia, y lo ama; vive personalmente en sus obras. Por otra parte, es un perito de la antigüedad grecorromana. — Los capítulos VI, *Aurora de la verdad*, y VII, *La cura del corazón*, de la primera parte, son un estudio psicológico de la conversión de San Agustín, en que aparecen muy claras la obra de la gracia y la correspondencia de la voluntad; y merecen todo elogio. Lo mismo la tercera parte, titulada *El recogimiento del alma*. — Es lástima que en la cuarta parte, *El Pastor de Hipona*, los datos sean menos completos, y no aparezca lo suficientemente realzada su obra sacerdotal. — La quinta parte, *El apologista*, es tal vez la mejor de todas. De una palpitante actualidad para un mundo como el presente, en que la lucha entre el materialismo y el espiritualismo es la más encarnizada de la historia. La traducción hace desmerecer un poco el original francés. — Jorge Noriega Rueda, S. J.

## LITERATURA

por Nicolás Bayona Posada

■ El dolor inmenso que al distinguido escritor venezolano CLAUDIO BLANCO SOUCHON causó la muerte de uno de sus hijos, fallecimiento al que siguió poco después el de su esposa, se convirtió en su pluma en una serie de escritos destinados a expresar las diferentes modalidades de tan hondo dolor. Tales escritos, divididos en cuatro partes, con los nombres de *Cristal de bodas*, *Cristal de ensueños*, *Cristal de rocas* y *Cristal de vidas*, componen el libro que, con el nombre genérico de *Cristales*, publica la Editorial Elite, de Caracas, en nítido volumen de 205 páginas. Se trata, pues, de un libro que — tanto o más que *Margarita*, de Diego Uribe, — merece el prólogo brevísimo y conceptuoso que le puso Guillermo Valencia: «Este libro es un dolor cristalizado». ¡Lástima grande que en *Cristales* no siempre el

dolor se oriente hacia Cristo, único consolador verdadero de las almas atribuladas!

■ Ya en otra ocasión habíamos elogiado altamente la bellísima colección de poesías que con el nombre de *Cantate des objets perdus* publicó recientemente la eminente poetisa ANNE FONTAINE. Nos place sobremedida, sin embargo, repetir desde estas columnas que se trata de uno de los libros más hermosos y profundos de que tengamos noticia: la simple contemplación de muchas cosas triviales levanta el alma de la autora hasta Dios mismo, y expresa sus ideas y sentimientos en versos inolvidables por la sinceridad que los anima.

## LIBROS COLOMBIANOS

■ ANUARIO DE LA IGLESIA CATOLICA EN COLOMBIA, 1948, 440 págs. 15 × 20 cms. Ed. Pax, Bogotá, Colombia. — El prospecto que anuncia este libro lo llama *el libro más importante de 1948*; y este título no es una exageración, ordinaria en la propaganda; es una realidad. Este libro es el más importante de este año, en un sentido relativo y en un sentido absoluto. El Excmo. Sr. Nuncio Apostólico es digno de la más ferviente felicitación por su obra. — El primer Anuario de la Iglesia en Colombia se publicó en 1927; el segundo en 1938; los tres han aparecido con intervalos de diez años. El primero, en una forma muy tímida e incompleta, trataba del personal de algunas diócesis, y de sus obras educativas y benéficas; el segundo, en tres secciones y con información más copiosa, enumeraba el personal de todas las diócesis, y catalogaba muchas obras de enseñanza y beneficencia; el Anuario de 1948, en seis secciones, presenta una descripción sistemática de las jurisdicciones diocesanas y misionales, y ofrece una noticia circunstanciada de cada una de las comunidades religiosas y sus obras. Con esto se tienen las más ricas y completas estadísticas de las obras de educación y beneficencia que se hayan formado hasta el presente. — Para apreciar el progreso que en su línea realiza el Anuario de 1948, se pueden observar, a manera de ejemplo, estos datos. El Anuario de 1938 describía la arquidiócesis de Bogotá en 11 páginas; el de 1948, en una impresión más densa y amplia, la describe en 46 páginas. El de 1927 consagraba a la jerarquía misio-



nal 6 páginas; el de 1938, 21 páginas; el de 1948, 30 páginas. El de 1927 hacía mención de 16 comunidades masculinas y de 16 femeninas; el de 1938 mencionaba 21 masculinas y 34 femeninas; el de 1948, 27 masculinas y 46 femeninas. Finalmente, el primer *Anuario* tenía 113 páginas; el segundo, 320; el tercero 440. Comparada, pues, con las ediciones anteriores, ésta asume una gran importancia. — Pero una observación del material y forma hace comprender su valor absoluto, independiente de toda comparación. Su I Sección da idea precisa de la curia romana (Sumo Pontífice, cardenales, congregaciones), y de su representación en Colombia. La II contiene una descripción de las jurisdicciones diocesanas, con indicación de su territorio y número de sus habitantes católicos y no católicos; breve biografía del actual prelado, personal de su curia y de su seminario (o seminarios), obras de acción católica y social, enumeración exacta de las vicarías foráneas y parroquias, con la nómina de los sacerdotes que las atienden; indicación sumaria de las comunidades religiosas y de sus obras educativas y benéficas; y, en fin, resumen numérico de su personal y obras. La III Sección presenta una descripción analógica de las jurisdicciones misionales. La IV es una compacta reseña descriptivo-estadística de cada una de las 27 comunidades de varones existentes en Colombia, datos históricos sobre su fundador, fundación y número actual en el mundo, lista de sus casas en el País (con la correspondiente dirección postal, telegráfica y telefónica), y un resumen numérico de su personal, obras y personas beneficiadas por ellas. La V, análoga reseña de las 46 comunidades femeninas. — Con los resúmenes numéricos de todas las jurisdicciones eclesiásticas y de todas las comunidades religiosas se componen las Estadísticas sinópticas que forman la primera parte de la VI Sección: el cuadro sobre la jerarquía contiene, para cada una de las diócesis, vicariatos y prefecturas, el número de sacerdotes diocesanos, de los regulares, de habitantes, proporción de 1 sacerdote al número de habitantes; número de seminaristas, de religiosas, parroquias y templos. El cuadro sinóptico sobre los religiosos contiene estos datos numéricos de cada instituto: sacerdotes, hermanos, estudiantes, novicios, colegios, escuelas y establecimientos de beneficencia, y personas atendidas en todos ellos; número de misiones y retiros dados, de confesiones oídas, de comuniones distribuidas, de sermones y catequesis predicadas, de casas y publicaciones. El cuadro de las religiosas es correspondiente al anterior, y los totales de los dos forman el cuarto cuadro, más sencillo y más imponente. La segunda parte de esta sección está for-

mada por el índice de nombres personales (2.573 nombres de personas e instituciones), y por el índice de nombres locales (1.171 nombres de ciudades y poblaciones). — Completa la obra el mapa eclesiástico de Colombia en colores, el primero que en considerable dimensión se ha publicado hasta hoy. Siendo, según este libro, 10.530.000 el número de habitantes de Colombia, y de ellos, según la Contraloría, el 99,5% católicos, se comprende la importancia universal de este libro que, en una forma tan amplia, precisa y realista, nos da idea del pueblo colombiano en su vida religiosa, aspecto el más importante en la vida de una nación.—*E. di Torsi.*

■ ATUESTA, GUSTAVO, *El huracán Rojo*, Ed. Cahur, Bogotá, 1947. — Las 188 páginas del interesante libro del Dr. Atuesta están dedicadas al estudio del problema judío en tierras americanas. El autor no es un antisemita furioso, pues «no quiere desatar contra el pueblo judío persecuciones, hostilidades o malquerencias, que desdigan del espíritu civilizado y acogedor que ha caracterizado siempre a América»; pero piensa que «ha llegado la hora de circunscribir sus actividades y supervigilar su obra, en beneficio de Israel mismo y del mundo en que se alberga». Tres partes contiene el libro: en la primera se ocupa de cuestiones de carácter general, de las razas y agrupaciones humanas; en la segunda efectúa un análisis de los diversos conflictos y fenómenos sociales; en la tercera propone las medidas para la defensa. — Una inquietud, que no carece de fundamento, palpita en todas las páginas del libro: el peligro de la preponderancia judía en las tierras jóvenes de América. Entre los raudales de la inmigración que llega, sobre todo en nuestros días, hasta las playas colombianas, se encuentran numerosos judíos, quienes ensoberbecidos por el dominio económico que sus paisanos ejercen en la banca y los negocios, miran a la población americana como medio de enriquecimiento y pujanza universal (p. 185). — La relación entre el judaísmo y el huracán rojo, es decir, Rusia, se aclara cada día más: «en Rusia está el cuartel general del judaísmo universal en estos momentos» (p. 181). Y la verdad es que no deja de ser interesante el hecho de que los organizadores del comunismo en la Europa central sean judíos: Ana Pauker en Rumania, Rakosi en Hungría. El mismo Lenin tuvo 29 colaboradores judíos. Por todos estos datos comprendemos la oportunidad de este libro. *El huracán rojo* es un llamado de alerta para los pueblos americanos, y merece elogiarse por su valentía. Pero es una lástima que le falte rigor y precisión científica, cosa explicable por lo que el autor dice en las *Palabras Previas* (p. 5): «Nuestra formación ha sido fruto exclusivo



del esfuerzo personal»; pues evidentemente la formación adquirida por el exclusivo esfuerzo de una sola persona jamás llegará a equipararse a la formación recibida de maestros experimentados y sabios. La formación puramente individual siempre será deficiente, manca, incompleta... esto se refleja en la obra del Sr. Atuesta. Veamos algunos ejemplos al azar. Los pormenores sobre las agrupaciones humanas y las religiones son inexactos; el relativo a Cam es erróneo... Abundan las afirmaciones gratuitas: el turismo, las prestaciones sociales, las leyes, la ingeniería, la arquitectura etc. son obra de la malicia y la codicia de los judíos. En la segunda parte encontramos aserciones muy puestas en su punto y muy razonables, como el análisis del mal que produce actualmente el cine, y el peligro de los monopolios comerciales (parágrafos 5 y 9); también estamos de acuerdo plenamente en la condenación de esa pseudo-música moderna de congas y rumbas, «gestos del África y gruñidos de animal», indignos de nuestra sociedad (p. 118). Pero nos encontramos también con afirmaciones como la siguiente: «Más del ochenta por ciento de los aires y canciones de la actualidad son de procedencia judía; con letra y todo»; y adelante: «El jazz, composición judía...». Puede ser que todo esto sea verdad; pero, mientras el Sr. Atuesta no presente algunos documentos, pruebas, o al menos las citas del libro donde leyó esas noticias, un lector equilibrado y sereno se sentirá inclinado a atribuir esas afirmaciones a una obsesión antisemítica, o, como diría el Sr. Atuesta, «anticamítica». En conclusión, *El huracán rojo* es un libro bien intencionado y valiente, pero con imperfecciones importantes. — *Leon Tread.* ..

■ BAYONA POSADA, NICOLAS, *Molinos de viento*; Editorial Santa Fe, Bogotá, 125 págs. Los versos líricos de un poeta, ordenados cronológicamente, son una biografía. Esta «Selección», aun con su número moderado —51 poesías—, cumple esa ley. *Ars poetica*, la primera, describe la trayectoria del poeta; la colección describe la trayectoria del hombre. La juventud con ambiciones de conquistador; el amor: *Lo sabes tú que vives de ensueño, ¡musa mía!*... — el hogar: *Nobles taumaturgias del hondo cariño!*... — la patria: *Añoremos nuestra tierra, nuestros cielos con su añil!*... — el arte: *¿Un soneto me pides? ... Voy a hacerte un soneto...* — el dolor: *Bien lo sabéis... La vida mía — era un alegre surtidor...* — *Y cuando todo sonreía...* — *en pleno júbilo del día — mi noche negra comenzó* — el goce final que no muere: *Y es porque lleno de bondad quisiste — ¡oh Dios! que fuera mi existencia triste — crisálida infeliz de opaco invierno...* — Hay, desde luego, en este bello libro un

itinerario de perfección artística. La idea se va haciendo más profunda y sutil; el sentimiento más íntimo; la expresión más dúctil y acabada. *El Copetón bogotano* y *Coffea arabiga* ya pertenecen a lo clásico de nuestra literatura. *El soneto de sonetos* es lo más original del libro, y honraría a un tiempo la literatura de los simbolistas, de los impresionistas y de los parnasianos. — Y hay allí también un itinerario de elevación humana. Porque Dios ha dado a este poeta dos alas (...*las alas que dan fuerza para domar la cumbre...*): el Arte y la Fe. Con ellas ha volado sobre las fugacidades terrenas y sobre la borrasca del dolor; y allá, en la altura, comprendió el enigma de la vida:

*Esta insomne ansiedad que me atormenta,  
esta angustia febril que me devora,  
este pan de dolor que me sustenta  
y este añorar lo que al morir se añora,  
no son, no pueden ser sino la lenta  
mutación de mi noche por mi aurora:  
tras de la oscuridad y la tormenta  
el sol revive y el jardín se enflora...*

En las horas de inquietud que vive Colombia, este buen hijo pone sobre la frente de la Patria una corona de laurel fresco y vivaz.

E. O.

■ Después de habernos entregado lo mejor de su alma en las páginas inolvidables de *Alma sinfónica*, en las estrofas magistrales que componen el libro *Del rosal infinito*, en los versos armoniosos de *Músicas de silencio* y en los acordes grandiosos de *Sinfonía estelar*, nos brinda ANGEL RIBOT su propio corazón en las páginas de la nueva obra que, con el título de *Sonata de lumbres*, acaba de salir de las prensas de la Tipografía Bucaramanga. Diremos, tan solo, de este libro, que en él ha realizado Ribot el portento de superarse a sí mismo, y que sus anteriores colecciones líricas, con ser tan bellas, quedan eclipsadas por la que ahora nos ocupa.

Nicolás Bayona Posada

■ MARIO FERNANDEZ DE SOTO, *Temas de Europa y del Mundo*. Bogotá, 1948. págs. 198. La obra está prologada por la pluma juvenil, animosa y erudita de Francisco García Calderón. El libro es breve, pero sustancioso. Sus partes no tienen una organización arquitectónica, sino un holgado y natural agrupamiento, cuya razón de unidad y orden es la materia a que más o menos directamente se refieren: la Sociología política. La obra pues es menos vaga que su título. Relacionándolos con este tema trata conceptos y sistemas, hechos y personas de los últimos, radicales años de Europa: Franco y el régimen español, Petain y su política, Hitler y Stalin con sus tiranías, son personas y hechos presentados en una exposición



realista y serena fundada en hechos y datos objetivos, que la mayor parte del público ignora porque ha habido quien tiene empeño y medios de hacerlos ignorar. El estilo, sin complicaciones retóricas ni difusiones oratorias es lúcido, compacto y ágil, y revelador de una mente sólida y ampliamente formada en estudios de Economía política y Sociología. Y una de las cosas más típicas del libro, y sin duda más provechosa para los lectores, es el criterio neto y certero sobre ciertos tópicos que son como una piedra de toque de los espíritus y sobre los que la opinión pública ha sido con frecuencia extraviada por obra de la propaganda tendenciosa. Esta obra es benemérita de la verdad deformada y combatida.

E. O.

### AL REDEDOR DEL GOLPE TERRORISTA DE BOGOTÁ

■ El señor RAMON ZAPATA acaba de publicar un libro muy sugestivo intitulado: *La gran culpabilidad* (viernes 9 de abril). En forma de reportaje a un profesor de la Universidad Nacional el señor Zapata analiza con agudeza los males de la educación oficial colombiana en la escuela primaria, en la enseñanza secundaria y técnica, especialmente en la Escuela nacional de comercio y en la Universidad Nacional. Tenemos pues delante un documento de primer orden, por ser el señor Zapata nieto del presidente liberal D. Dámaso Zapata, por sus vinculaciones con la enseñanza oficial y por su experiencia pedagógica. Ante la catástrofe de abril, los liberales de buena voluntad que no han renegado de Dios, de Jesucristo ni de la Iglesia, comienzan a abrir los ojos. Cuenta el doctor Zapata cosas que ya sabíamos perfectamente pero que muchas gentes benévolas, despreocupadas o ciegas voluntariamente no querían ver. El meollo del libro es el siguiente: Durante las administraciones liberales se introdujo en la enseñanza oficial colombiana el materialismo más crudo, o por lo menos se permitió que pudieran las mentes juveniles de los colegios y escuelas oficiales, particularmente en las normales y en la Universidad. Se trajo al connotado comunista Karsen; profesores de la es-

cuela normal blasfemaban contra Jesucristo y exponían las doctrinas más audaces, mientras los dirigentes, —dice el autor— hacían protestas de catolicismo ante el arzobispo primado. Ahora toda persona honrada puede comprender lo que significaba el *slogan* repetido hasta la saciedad, de que «jamás la Iglesia había estado rodeada de mayores y más eficaces garantías y del respeto de los gobernantes». De manera inconsciente o nó, se propagó el cáncer en la enseñanza oficial y el resultado lo tenemos en las cicatrices de Bogotá martirizada y en las heridas espirituales de las generaciones juveniles educadas en centros materialistas. El señor Zapata habla con sencillez, cuenta lo que vio, cita párrafos muy pertinentes de la prensa y admira en ciertos aspectos al Dr. López de Mesa, con cuya filosofía no podemos estar de acuerdo. Es un libro digno de ser meditado.

Francisco José González S. J.

BERNADOT, VICENTE MARIA O. P. *La Orden de Predicadores*. Ediciones Can y Antorcha, Bogotá, 1948. 236 págs.—Con el fin de dar a conocer al público católico hispano americano las grandes realizaciones y el espíritu de la Orden de Santo Domingo, se ha comenzado a publicar en Bogotá una serie de publicaciones, con el sugestivo emblema del can con la antorcha encendida, que, según visión de la madre del santo, había de incendiar al mundo. La primera obra de esta colección es la que hoy revisamos. De una manera sugestiva y llena de amor nos muestra el P. Bernadot la obra del gran Patriarca, y nos la muestra por dentro primero, en su espíritu de contemplación, estudio y austeridad, para llevarnos luego a la floración espontánea de santidad y apostolado que un tan elevado espíritu tenía que producir necesariamente. Sentimos mucho que algunas frases, ya en el texto mismo, ya en notas, vayan a herir a miembros de otras comunidades que no tienen el mismo espíritu dominicano. Esta estrechez y falta de comprensión hace desmerecer mucho la obra, que, aparte de esto, es tan hermosa y radiante.

F. Velásquez, S. J.



## *Definitiva ruptura*

*por Daniel Henao Henao*

EL debate que sobre el problema de la capital alemana venía celebrándose desde hace semanas en Moscú entre los representantes de los cancilleres norteamericano, británico y francés y el gobierno ruso representado alternativa o simultáneamente por Stalin, Molotov y Vishinski, llegó a su definitivo estancamiento cuando los participantes occidentales resolvieron someter el asunto al estudio de las naciones unidas, en su actual reunión de París. La trascendencia de este paso marca la gravedad del conflicto. Es la primera vez, en efecto, que Rusia aparece acusada ante la organización de las grandes potencias; y, sobre todo, es la primera vez que un problema de entidad es presentado al estudio de la ONU; problema que, según la forma en que sea resuelto, ocasionará no sólo prestigio o desprestigio importante a la organización, sino que será definitivo para la paz.

Los pasados debates ante la ONU, sobre el problema indonesio, sobre el problema griego etc., en los cuales la ONU apareció como acusada de ineficacia, y Rusia fue protagonista en alguno —lo que ocasionó su retiro de la sesión del consejo de seguridad, en el cual se debatía el problema— no alcanzaron a interesar al mundo ni a hacer vibrar francamente la conciencia internacional hasta el punto de tenerla pendiente del caso. Y el problema palestino, para el cual fue convocada la asamblea extraordinaria, y que ha estado al orden del día de tres reuniones subsiguientes de la asamblea, si bien es cierto que ha alarmado al mundo, no ha revestido el carácter de problema uni-

versal, ya que de todos los miembros de la ONU él sólo afecta directamente a unos pocos, y el conflicto que pudiera originarse en él, estaría, así se espera al menos, localizado en el próximo Oriente. Esta conciencia, que no es muy acorde con la seguridad colectiva ni con la indivisibilidad de la paz, es sin embargo la que aún impera en el mundo; y nosotros, sin aprobarla, nos limitamos a constatar el hecho.

En cambio, el problema alemán, en sí, reviste caracteres de verdadera piedra de toque de la paz. Todos los desacuerdos que entre los aliados se han presentado desde la conclusión de la guerra, desde el fundamental de la bomba atómica y del control en general de la energía nuclear, hasta el reciente desacuerdo sobre el futuro de las colonias italianas, tienen caracteres de conflicto parcial o inmaterial; pero el problema alemán, no sólo por haber sido el que provocó la alianza para ganar la batalla, de Rusia con los aliados, sino por ser el fundamental que resta resolver para liquidar la guerra, y para poner de acuerdo a los vencedores de ayer, tiene por sí solo, sin necesidad de explicación subsiguiente, carácter de problema clave. Sobre él se han inclinado con angustia todos los estadistas de los países aliados; y el mundo todo ha esperado con paciencia a que se liquide entre los grandes el desacuerdo que sobre él ha planeado, aún sin conocer en qué consiste en la práctica. Mientras las negociaciones estuvieron trenzadas entre Rusia y los aliados, al respecto, por más que aquéllas estuvieran patinando durante semanas, todo país y todo ciudadano amantes de la paz con-



servaron la esperanza. Pero cuando ellas se rompieron, y cuando en el seno de la primera asamblea internacional del mundo, palestra única por su elevación y representación, los grandes, aliados de ayer, amos de la paz o de la guerra, dan, ante los 54 países restantes, miembros de la organización, el espectáculo de un desacuerdo que ha pasado a la acusación, el mundo comprende que algo grave está pasando, y vuelve a sentir las angustias, el escalofrío y el espanto que precedieron a la conflagración última.

El consejo de seguridad, a su turno, presencia en estos momentos, en sus sesiones de París, el altercado entre los grandes sobre el caso alemán; y a él corresponde en primer lugar estudiar el libelo de acusación presentado por Inglaterra, Francia y Estados Unidos contra Rusia, y tomar una decisión sobre su fondo.

Ante la presentación y desarrollo de esta acusación todos los restantes problemas del orden del día, inscritos en la agenda de la presente sesión de París, han pasado a término segundo; y, ni el caso español, materia de varios discursos, ni el caso coreano, ni las colonias italianas, ni aun el importante de la energía atómica, han vuelto a mencionarse. En cambio, Berlín y Alemania continúan gravitando como una pesadilla sobre el horizonte internacional; y los pueblos que no aspiran sino a vivir fraternalmente temen cada día más que sobre el cadáver de una Alemania hambreada, humillada y deshecha por el peso de la derrota y sus secuelas materiales y morales, de una Alemania para cuyo abatimiento fue necesario que el mundo se uniera en una cruzada que no tiene parangones, y soportara estoicamente sufrimientos, privaciones y mutilaciones sin medida; que sobre ese mismo cadáver, y para repartirse los despojos, los mismos que ayer

contribuyeron a abatirla en término primero, los que figuraron en primer lugar en la contribución material y moral, para dar con ella en tierra, los que, por tanto, conocieron más de cerca y más en sus carnes el peso y las tribulaciones de la guerra, vayan a desatar sobre el mundo una nueva conflagración, esta vez —parece casi imposible que lo fuera— peor en su extensión y destrucciones que todas las pasadas.

Este es el problema ante el cual se halla presente el mundo. Y ésta es la explicación de su angustia. Y son éstas las diferencias y las acusaciones que a París tienen como teatro, y de las cuales en lugar primordial dependerán la paz o la guerra, y el prestigio o el definitivo desprestigio de la organización fundada para preservar la paz y para evitar la guerra.

El estado de la querrela es el siguiente: rotas las negociaciones de Berlín, los tres países aliados, de entre los cuatro grandes, presentaron su acusación ante la ONU, en notas idénticas que hacen la historia de las divergencias surgidas sobre Berlín; Rusia, por su parte, ha presentado sus puntos de vista, y respondido a las acusaciones, en nota enviada al consejo de seguridad.

Los occidentales hacen en su queja un recuento de las diversas fases por las cuales han pasado las negociaciones. Reunidos en Moscú los representantes suyos con los altos dirigentes soviéticos, se inició una larga y paciente gestión que, tras alternativas, memorandums, respuestas, réplicas y contrarréplicas, logró concentrar en dos las dificultades mayores los puntos en discordia: el problema de la moneda alemana, emitida por cada uno de los bloques; y el problema del bloqueo de la capital alemana por tierra, efectuado por los soviéticos «para impedir», según su aserto, que esta moneda entrase a su zonas. Los occidentales afirman que el

---

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

---



propósito ruso es expulsarlos de Berlín para dejar en manos de los soviéticos solos el control de la capital. Stalin en persona les dio la seguridad de que el control tetrapartito de Berlín podría continuar. Y el acuerdo provisorio pudo concertarse entre los occidentales y Rusia con estas bases: 1ª, la moneda soviética sería la sola válida en Berlín; y 2ª, el bloqueo sería levantado. Los demás acuerdos no tenían otro objeto que el de asegurar éste, y en especial en lo que hace relación a la parte financiera, la creación de una comisión, y la permisión a los aliados de controlar las operaciones del banco de emisión alemán, en todas las operaciones que digan relación a Berlín.

Sólo faltaba la ejecución del acuerdo; y ella se dejó al arbitrio del comandante en jefe ruso en Berlín. Y las dificultades presentadas por este funcionario, y los motines contra el concejo municipal berlinés, elegido popularmente, toleradas por dicho comandante, envenenaron nuevamente la atmósfera, e hicieron impracticable el convenio. La exigencia del comandante soviético de colocar el comercio de Berlín con las zonas occidentales bajo su control trajo como resultado que las negociaciones tan penosamente adelantadas y el acuerdo tan difícilmente logrado quedarán sin aplicación; y en vista de ello los occidentales presentaron su acusación ante la ONU, declarando canceladas las etapas de negociación directa previstas por la carta.

El problema, como lo dice la nota de acusación aliada, es «un problema técnico (tráfico entre Berlín y las zonas occidentales, y circulación de las monedas diversas en el seno de la capital); pero demuestra que el gobierno soviético, mediante disposiciones ilegales y coercitivas, intenta alcanzar objetivos políticos, es decir, asegurarse la autoridad absoluta sobre la vida económica, social y política de la ciudad de Berlín, e incorporar la ciudad a la zona rusa». Y para lograrlo, el arma de coerción ha sido el bloqueo por tierra

de la capital alemana, que ha obligado a los aliados a abastecer a Berlín por aire, con un costo inimaginable, sistema de abastecimiento que en las estaciones clementes ha sido practicable, pero que al acercarse el invierno les impondrá aún mayores dificultades y costo, y que especialmente mantiene un peligro vivo de que estallen hostilidades abiertas, el día en que Rusia pretenda impedirlo, con aviones, con bombardeo desde tierra, o con obstáculos como globos aerostáticos y trincheras de balones.

Y es justamente esta «amenaza para la paz», que cae bajo lo establecido en el artículo 33 de la carta, y que amenaza al tiempo mismo la seguridad internacional, lo que ha obligado a los países occidentales, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, a «presentar el caso ante el consejo de seguridad, con el fin de que —dice textualmente la nota— la paz y la seguridad cesen de verse amenazadas; y reservándose el derecho de tomar todas aquellas medidas que puedan ser necesarias para el mantenimiento de su posición en Berlín». No saldremos de Berlín es, pues, el *slogan* de los occidentales; y tratar de expulsarlos por medio del bloqueo es la táctica soviética. Del choque de estos dos bloques puede salir ileso el prestigio de ambos; pero muerta la paz, y en este mundo terreno sólo las naciones unidas y su autoridad pueden impedir tal catástrofe; y más arriba, Dios.

Rusia ha sostenido ante el consejo de seguridad que éste carece de autoridad para acometer el estudio del tema, porque, de acuerdo con el artículo 107 de la carta, no podrán tomarse determinaciones sobre Alemania mientras no se firme el tratado de paz. Pero los aliados occidentales replican que las determinaciones que se tomen en este caso no serán sobre Alemania sino sobre la paz, ya que la acción soviética en Berlín no sólo atenta contra Alemania, sino contra las potencias occidentales y contra la paz en general.

Rusia en su nota insiste en que las negociaciones no debieron limitarse a



Berlín, sino tratar a Alemania en su conjunto; y que la constitución en el oeste de un Estado separado atenta contra los acuerdos de Potsdam. Acepta que los acuerdos logrados en Moscú sirvan de base para nuevas negociaciones; y ésta es la única esperanza que se desprende de su posición actual; e invita a los ingleses, franceses y norteamericanos a nuevas conversaciones, en las cuales los ministros de relaciones exteriores de los cuatro grandes acometan la solución del problema alemán en su conjunto.

No parece que los aliados hayan cerrado la puerta a tal negociación por intermedio del consejo de cancilleres de las cuatro grandes potencias; pero exigen, sí, que como base previa cese la violencia para imponerlas, es decir, el bloqueo.

Sólo de esta negociación directa o de una tercería como la propuesta por el canciller Bramuglia en París, puede esperarse que salga algo positivo para la paz, y ella puede salvar también a la organización de naciones unidas.



La Tela de los hilos perfectos

---

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales

---



# Crónica de la Universidad

por Alvaro Rivera Concha

El Padre Félix Restrepo, rector magnífico de la Universidad, es nombrado presidente honorario del Instituto Caro y Cuervo

*Decreto N<sup>o</sup> 3507 de 1948 (9 de octubre) por el cual se hace un nombramiento en el ramo de educación*

El Presidente de la República de Colombia, en ejercicio de sus facultades legales, y

## CONSIDERANDO

Que el R. P. Félix Restrepo, S. J., fue designado miembro del Ateneo Nacional de Altos Estudios, desde la creación de esta entidad en 1940, y director del Instituto Rufino J. Cuervo, dependiente de aquél;

Que, establecido en 1944, en forma definitiva, el Instituto Caro y Cuervo, el Padre Restrepo ocupó la dirección de él, y la ha desempeñado hasta el presente con competencia y consagración ejemplares;

Que la intervención y los trabajos del Padre Restrepo fueron decisivos en la preparación y organización del Instituto Caro y Cuervo —que es hoy alto centro de cultura en el País—, de suerte que puede ser considerado como su promotor, fundador y animador constante;

Que el Padre Restrepo es una eminente figura en el campo de las letras colombianas e hispanoamericanas, por sus numerosas obras, entre las cuales se destacan *El alma de las palabras*, *La llave del griego*, *El castellano en los clásicos*,

*Raíces griegas*, *La cultura popular griega a través de la lengua castellana* y *La ortografía en América*, que le han merecido ser designado miembro de varias academias y corporaciones científicas,

## DECRETA

*Artículo 1<sup>o</sup>* — Nómbrase al Padre Félix Restrepo, S. J., Presidente honorario del Instituto Caro y Cuervo.

*Artículo 2<sup>o</sup>* — El Instituto Caro y Cuervo preparará y cuidará la publicación de un tomo de trabajos filológicos y literarios, en homenaje al Padre Félix Restrepo, para el cual se solicitará la colaboración de estudiosos nacionales y extranjeros.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá a 9 de octubre de 1948.

(Fdo.) MARIANO OSPINA PEREZ

El Ministro de Educación Nacional,

(Fdo.) Fabio Lozano y Lozano

## Curso de vacaciones

La Pontificia Universidad Católica Javeriana, en su afán de cooperar a la preparación intelectual de los colombianos, ha venido elaborando cuidadosamente los programas de estudio que se han de desarrollar en el curso de vacaciones que tendrá lugar en Bogotá durante el mes de enero próximo. Un prospecto detallado acerca de este curso será distribuído en breve.

## Valiosa donación

El doctor Rufino Gutiérrez Mesa, en gesto que le enaltece, acaba de obse-



quiar a la Universidad parte de su biblioteca. Los libros serán adjudicados a las bibliotecas de la Facultad de Derecho y de las Facultades Femeninas. Ojalá este ejemplo magnífico que da nuestro bienhechor encontrara muchos imitadores entre los intelectuales colombianos.

### Proposición

El primer Congreso Interamericano de exalumnos de los colegios de los Padres de la Compañía de Jesús, reunido en San Pablo, Brasil, del 31 de agosto al 5 de setiembre del presente año, aprobó unánimemente la siguiente proposición: «El primer Congreso Interamericano de exalumnos de los Padres de la Compañía de Jesús en toda América, teniendo en cuenta que, según las normas educativas de paz, promulgadas en la IX Conferencia Panamericana de Bogotá, en abril de 1948, en su artículo 1º, dice textualmente: «La educación será en América esencialmente cristiana y democrática», y que esas normas son la expresión del sentimiento de todos los americanos,

#### RESUELVE

Expresar su voto explícito de que la UNESCO oriente sus determinaciones conforme a estas normas espiritualistas, y que la moral cristiana aparezca en sus resoluciones prácticas.

Enviar cablegráficamente a la UNESCO, reunida en Caracas esta proposición, y comunicarla a todos los gobiernos de América».

### Congresos

El R. P. Uldarico Urrutia, jesuíta colombiano, antiguo profesor de la Universidad y que actualmente reside en la Argentina, llevó la representación de la Javeriana en el primer congreso argentino de filosofía, reunido en Mendoza del 12 al 16 de este mes de octubre.

La Universidad ha recibido ya invitación para hacerse representar en el congreso organizado por la Asociación Internacional de profesores universita-

rios, que deberá realizarse en Basilea (Suiza) del 19 al 23 de abril del próximo año. En otro congreso organizado por la misma asociación, en abril de este año en París, fueron representantes de la Universidad nuestro embajador en Francia, doctor Fernando Londoño y Londoño, y el doctor Emilio Robledo, profesores de la Universidad.

### En el Congreso Nacional

La comisión quinta del honorable Senado de la República, en donde se estudia el proyecto de ley del señor Ministro de Higiene, acerca de la reglamentación de la profesión médica en los municipios, invitó al R. Padre Rector y al señor Decano de estudios de la Facultad de Medicina, para que, en el seno de la comisión, expusiesen sus puntos de vista acerca del proyecto citado. Aceptada la invitación, tanto el R. Padre Rector como el decano, Dr. Acosta, expusieron ante los senadores de la comisión su parecer y las modificaciones a su modo de ver indispensables, que se han de hacer al proyecto original, presentado al estudio del honorable Senado.

### Curso de esgrima

Con gran entusiasmo, varios alumnos de las diferentes facultades javerianas se han inscrito en el curso de esgrima organizado por el profesor titular de técnica quirúrgica, doctor Juan Di Domenico. Desea el profesor, al organizar este curso de esgrima, que sus alumnos puedan participar no sólo en competencias inter-universitarias, sino también en aquéllas de carácter nacional o internacional.

### Nuevo instituto

Con el objeto de hacer estudios especiales sobre antropología social, y estudiar la posibilidad de fundar un instituto de tan interesante materia en la Universidad Javeriana, ha viajado a los Estados Unidos el P. José Rafael Arboleda, S. J. Dicho Padre visitará las principales universidades estadinenses, estudiará detenidamente los departamentos



de antropología y ciencias sociales, y se dará cuenta de las labores que en cada uno de ellos se realiza.

## FACULTAD DE DERECHO

### Lauro universitario

Una señalada distinción acaba de hacer la Universidad Javeriana a uno de sus más distinguidos alumnos, Dr. Alvaro Pineda de Castro, destacado profesional que a pesar de su juventud ha desempeñado lucidamente altas posiciones oficiales. Al conceder el Consejo de la Facultad de Derecho el *lauro* universitario a la tesis por él presentada hace algunos meses para optar el título de doctor en derecho y titulada *Introducción a la economía social*, ha querido reconocer públicamente el espíritu de trabajo y la capacidad del Dr. Pineda, así como su dominio de la materia. Asimismo, para estímulo del joven doctor, le ha ofrecido la cátedra de economía en la Facultad de Derecho. El doctor Pineda es un verdadero experto en el ramo, y se ha distinguido como tal a través de las destacadas posiciones que ha ocupado, particularmente en la Contraloría General de la República.

### Grados

Con la tesis *Algunos comentarios sobre procedimiento en los juicios del trabajo* obtuvo su título el Sr. Mario Castro Márquez. Actuó como presidente el Dr. Castor Jaramillo Arrubla, y fueron examinadores los doctores José María Villarreal y Jesús Estrada Monsalve.

Siendo presidente de tesis el Dr. Luis Caro Escallón, y examinadores los doctores Jorge Enrique Gutiérrez A. y Uladislao González Andrade, recibió el título de doctor el Sr. Alvaro Bulla González. Versó la tesis sobre *El cuerpo del delito en el proceso penal colombiano*.

El Sr. Alvaro Delgado Fernández presentó un interesante estudio sobre *Matrimonios ilegales en Colombia*, bajo la presidencia efectiva del Dr. Rodrigo Noguera Laborde y teniendo como presidente honorario al Dr. Carlos Delgado Morales.

El Sr. Joaquín Caro Escallón, con su tesis titulada *La suspensión provisional de los actos administrativos*, recibió el título de doctor en ciencias económicas y jurídicas. Fue presidente de tesis el Dr. Gonzalo Gaitán, examinadores los doctores Guillermo Ospina Fernández y Rodrigo Noguera Laborde; presidente honorario el Dr. Luis Caro Escallón, profesor de la Universidad. El nuevo doctor fue nombrado inmediatamente fiscal del Tribunal de lo Contencioso Administrativo.

Con su tesis *Esbozo jurídico de los actos de comercio*, el Sr. Rafael Gutiérrez de la Cruz obtuvo el título de abogado, actuando como presidente de tesis el Dr. Daniel Villaneda Soto.

Brillante fue el grado del Sr. Carlos Ramírez Arcila. Su novedosa tesis sobre *La pequeña industria y la cuestión social* mereció altos elogios de su presidente, Dr. Cástor Jaramillo Arrubla. El Dr. Ramírez seguirá a Manizales para actuar en la Asamblea Departamental de Caldas a la cual es diputado.

Por último, el Dr. Luis Eduardo Forero Gómez acaba de obtener el título en ciencias jurídicas con su tesis *La casación en lo penal*, cuyo mérito fue públicamente reconocido por el Dr. Jorge Enrique Gutiérrez Anzola, presidente de tesis. Su trabajo es el resultado de la experiencia que como sustanciador en la Corte Suprema de Justicia ha tenido el nuevo doctor javeriano.

## FACULTAD DE MEDICINA

El viernes 8 de octubre partieron rumbo a Cartagena los alumnos de último año de medicina, bajo la dirección del profesor de higiene, Dr. Benjamín Otálora y de los doctores Víctor Piñeros, profesor de dermatología, Uladislao González Andrade, secretario general de la Universidad, y Enrique Caycedo, secretario de la Facultad de Medicina. La jira tuvo como objeto visitar la ciudad de Cartagena, estudiar las condiciones higiénicas y de salubridad del puerto, y recoger otros interesantes datos de estudio. La parte más importante de esta



jira fue la visita efectuada al leprocomio de Caño de Loro, a donde viajaron provistos de un completo equipo y de variados elementos necesarios para la investigación, con el fin de hacer un profundo estudio. El rector de la Universidad de Cartagena y las autoridades municipales y departamentales atendieron gentilmente a la representación javeriana.

### Publicaciones

El Dr. Manuel J. Díaz Granados, jefe de la sección de estadística de la Contraloría General de la República y profesor de dicha materia en el primer año de derecho, acaba de publicar dos libros titulados *Geografía económica del Magdalena* y *Geografía económica de la Goajira*, en los que presenta con profusión de datos la situación económica de estas regiones.

### Duelo

En días pasados falleció la Madre Ana Francisca, superiora de las Hermanas de la Caridad en el Hospital de la Providencia de la Universidad Javeriana. La Universidad, al registrar en su crónica esta desaparición, renueva a la

Superiora Provincial y a las Hermanas de la Caridad su sincera manifestación de condolencia.

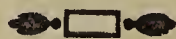
### Nombramientos

Como jefe de la sección de servicios públicos del Ministerio de Comercio e Industrias fue nombrado el Dr. Carlos Arturo Torres Poveda. El Dr. Ernesto Anzola Cubides recibió el nombramiento de adjunto comercial de la Embajada de Colombia en Londres. El Dr. Mario Aparicio fue nombrado visitador de hacienda en la jefatura de rentas e impuestos nacionales. El Dr. Pedro Bayona Zárate, inspector general de rentas del Ministerio de Hacienda; director del departamento nacional de provisiones fue nombrado el Dr. Alfonso Restrepo Quintero. Jefe del departamento de aduanas del Ministerio de Hacienda fue nombrado el Dr. Jorge Reyes Gutiérrez. Como jefe de la sección jurídica del Ministerio de Hacienda ha sido llamado a colaborar el Dr. Ernesto Escallón Vargas.

A todos ellos, antiguos alumnos de la Universidad Javeriana, hacemos llegar nuestra voz de aplauso y nuestros votos sinceros por el éxito de sus labores.

**H. SANCHEZ BEJAR**

**BOGOTA**



**ROPA ECLESIASTICA**

**TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR**

**CASA DE CONFIANZA PARA EL CLERO**

**TELEFONO 9-2-7 — APARTADO NACIONAL 2925**

**TELEGRAFO «SANBEJAR»**



---

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.  
(Producto J. G. B.).

---



